

Tomando Acciones con un Propósito en Común

Actas de la primera sesión de la Plataforma Global para la
Reducción del Riesgo de Desastres
Ginebra, del 5 al 7 de junio del 2007

Marco de Acción de Hyogo 2005-2015:

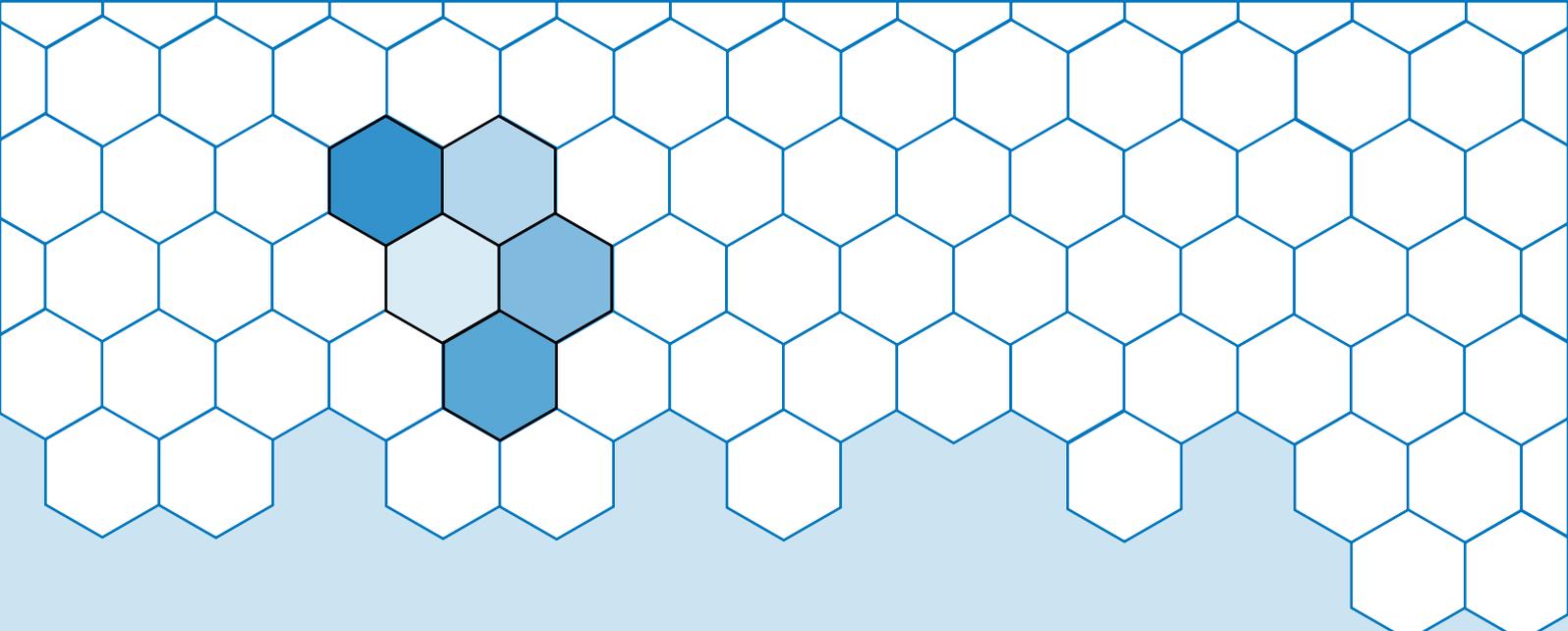
Aumento de la Resiliencia de las Naciones y las Comunidades ante los Desastres



Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres



Naciones Unidas



Tomando Acciones con un Propósito en Común

Actas de la primera sesión de la Plataforma Global para la
Reducción del Riesgo de Desastres
Ginebra, del 5 al 7 de junio del 2007

Marco de Acción de Hyogo 2005-2015:

Aumento de la Resiliencia de las Naciones y las Comunidades ante los Desastres



Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres



Naciones Unidas

Documento: EIRD/PG/2007/7

Exención de responsabilidad

Las opiniones expresadas en esta publicación no reflejan necesariamente los puntos de vista de la Secretaría General de las Naciones Unidas. Las denominaciones utilizadas y la presentación de los materiales no denotan o expresan en lo absoluto la opinión de la Secretaría General de la ONU con respecto a la situación jurídica de algún país, territorio, ciudad o área o de sus autoridades, ni sobre la delimitación de sus fronteras.

Derechos de Autor © Naciones Unidas, 2007

Ginebra, Suiza



Sr. Ban Ki-moon

Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas

Palabras de apertura en vídeo, primera sesión de la Plataforma Global
para la Reducción del Riesgo de Desastres

Ginebra, del 5 al 7 de junio del 2007

Estimados colegas y amigos:

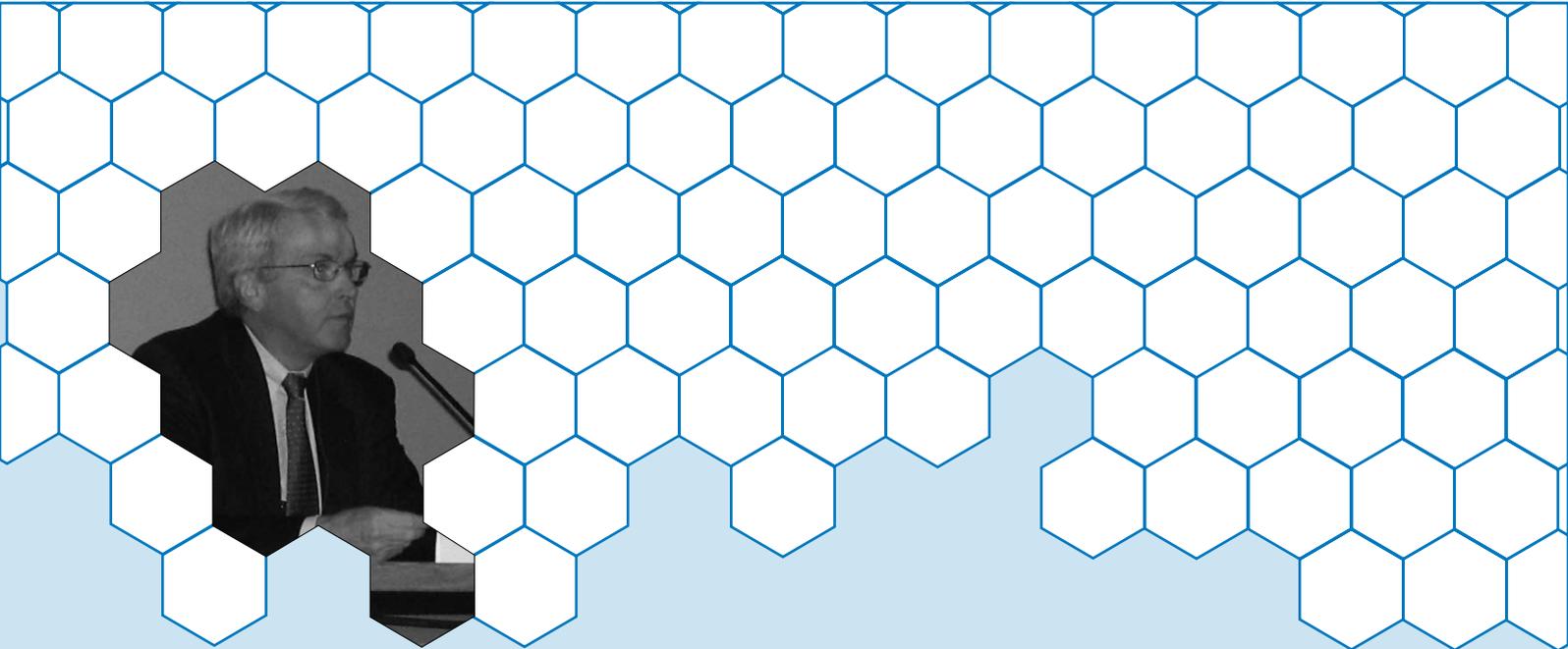
Ya han transcurrido dos años y medio desde que el tsunami del océano Índico azotó con su fuerza mortal a varios países asiáticos y africanos. A esta catástrofe le siguieron otros desastres, entre ellos los terremotos en Pakistán, los huracanes en el Caribe y en el Golfo de México, y los tifones en Asia. Como resultado, se perdieron decenas de miles de vidas – vidas que se hubieran podido salvar, de haber existido políticas sencillas y rentables para la reducción del riesgo.

Es por ello que esta reunión reviste una gran importancia. Debemos tomar acciones con un renovado compromiso de salvar vidas y fuentes de sustento de los efectos de las amenazas naturales, especialmente en las naciones en desarrollo, en las cuales los más pobres del mundo son también los más vulnerables.

Y debido al impacto del cambio climático, tendremos que tomar acciones con una mayor urgencia. Los científicos advierten que se experimentarán más fenómenos climáticos extremos con el aumento del nivel del mar, y con tormentas y sequías aún más intensas. Esto podría afectar a millones de personas. La reducción del riesgo se sitúa a la vanguardia de nuestra defensa contra estas amenazas naturales.

La reducción del riesgo también abarca prácticas con sentido común, las cuales ayudan a proteger a las comunidades cuando se produce un terremoto o cuando surge la amenaza de una inundación. Estas prácticas pueden salvar vidas en las megaciudades que se tambalean al filo de un desastre, como consecuencia del deficiente uso de la tierra, los edificios inseguros, la sobrepoblación y la degradación ambiental.

Tras la desgracia del tsunami, casi 170 gobiernos aunaron esfuerzos para establecer el Marco de Hyogo, un plan de acción dirigido a reducir nuestra vulnerabilidad colectiva ante las amenazas naturales. Cumplamos con la promesa de Hyogo. Utilicemos esta primera sesión de la Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres para tomar acciones con un propósito en común. Con ello en mente, les deseo una sesión muy productiva.



John Holmes

Subsecretario General para Asuntos Humanitarios y Presidente de la primera sesión de la Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres

Extractos del discurso de apertura

Nos encontramos hoy aquí para ofrecer nuestro liderazgo y conocimientos especializados para abordar los retos cada vez urgentes —pero factibles de solucionar— que enfrentamos en el Siglo XXI, entre ellos reducir la cantidad de víctimas y la destrucción que ocasionan las amenazas naturales, y ayudar a salvar vidas y fuentes de sustento en algunas de las zonas más pobres y vulnerables del planeta. Durante los últimos 30 años, la cantidad de desastres —tormentas, inundaciones y sequías— se ha triplicado. Asimismo, la cantidad de personas que resultan afectadas es cinco veces mayor que la cifra de apenas hace una generación. El calentamiento global nos obliga a que nuestra tarea sea aún más urgente y nuestra responsabilidad sea aún más seria.

Aunque el reto frente a nosotros es de gran magnitud, el Marco de Acción de Hyogo, como guía, señala muy bien el rumbo a seguir. El Marco de Hyogo —que 168 gobiernos y diversas organizaciones expertas crearon hace dos años— establece prioridades claras para tomar acciones dirigidas a fortalecer la resiliencia de las naciones y las comunidades ante los desastres.

Por lo tanto, me complace en especial dar la bienvenida a los representantes de los más de 100 gobiernos presentes. También deseo dar una cordial bienvenida a los diferentes representantes —tanto a los veteranos como a los de reciente ingreso— de las organizaciones de la ONU, las instituciones financieras y académicas, las ONG y la sociedad civil. Necesitamos de las perspectivas de cada uno de ustedes y acogemos con agrado sus contribuciones, las cuales también son necesarias.

Debemos marchar juntos hacia adelante, unidos a través de un sentido de urgencia y con un propósito en mente. Tenemos la herramienta adecuada: el Marco de Acción de Hyogo —siendo precisamente “acción” la palabra clave. También contamos con el mecanismo internacional apropiado: el sistema de la EIRD. Y tenemos la experiencia y el conocimiento que se requieren para reducir los riesgos, desde Teherán hasta Toronto, y desde Lima hasta Lagos. Lo que necesitamos precisamente son acciones concertadas para que todos estos elementos se incluyan de manera conjunta.

El cambio climático es el fenómeno impulsor de la creciente urgencia de aunar esfuerzos para la reducción del riesgo. ¿Qué significa esto en la práctica? Significa el establecimiento de planes nacionales de acción para la adaptación ante este fenómeno. También significa el fortalecimiento de las infraestructuras públicas, las instalaciones costeras y los hogares, a fin de que resistan a eventos climáticos más extremos, al igual que frente a las inundaciones y el crecimiento de las aguas. Se trata de una mejor gestión de las sequías, mejores sistemas de alerta temprana y planes de evacuación. También significa el establecimiento de códigos de construcción más sólidos y el mejoramiento de políticas para la gestión de la tierra y del agua. Finalmente, ello incluye la ampliación de programas de educación en desastres para las comunidades locales. Todo esto con el respaldo de instituciones más firmes y el financiamiento adecuado.

La reducción del riesgo de desastres se sitúa a la vanguardia de nuestra defensa en el proceso de adaptación ante el impacto del cambio climático y en la prevención de la pérdida de vidas y bienes en el futuro, a consecuencia de las amenazas naturales extremas. La reducción del riesgo de desastres debe convertirse en una de las principales prioridades de los gobiernos, las municipalidades, los líderes cívicos, el sector comercial y las comunidades locales. El año pasado, 134 millones de personas sufrieron los embates de las amenazas naturales —las cuales ocasionaron \$35 mil millones en daños—, entre las que se incluyen las devastadoras sequías en China y en África y las inundaciones masivas en ese continente y en Asia. Uno de los más poderosos argumentos a favor de la reducción del riesgo es también el más simple: “más vale prevenir que lamentar”.

Un reciente estudio especializado que se condujo en los Estados Unidos demostró que por cada dólar que se invierte en la reducción del riesgo de desastres, se ahorran cuatro dólares en los subsiguientes costos de ayuda y rehabilitación —una verdadera ganga,

desde cualquier punto de vista. Necesitamos dedicar más esfuerzos a la difusión pública de nuestros argumentos y contar con una justificación más convincente en torno a este tema. La reducción del riesgo de desastres es una póliza fundamental de seguros en un mundo que se espera que sea más propenso a los desastres.

Pero para ser verdaderamente convincentes, también necesitamos saber qué podemos y debemos hacer en la práctica. En primer lugar, debemos darles prioridad a esos países y regiones que enfrentan mayores riesgos ante los sismos, las inundaciones y otras amenazas naturales. Debemos construir de una forma “más lista y más segura” en aquellos lugares donde las poblaciones son más vulnerables. Como segundo punto, debemos tomar acciones para proteger las inversiones mundiales en el campo del desarrollo. En 1998, el huracán Mitch produjo pérdidas semejantes al 41 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) de Honduras. El tsunami del 2004 destruyó el equivalente al 66 por ciento del PIB de las Maldivas. Podemos reducir estas inmensas pérdidas al entrelazar las políticas de reducción del riesgo en la estructura general de las políticas internacionales de préstamo y de desarrollo. Finalmente, debemos continuar fortaleciendo los pilares institucionales que respaldan la reducción del riesgo de desastres, a través del reforzamiento de nuestras propias alianzas de trabajo —entre los miembros de la EIRD, entre las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, y entre los sectores público y privado.

Las amenazas naturales no tienen por qué conducir automáticamente a una catástrofe humana. Al tomar pasos sencillos y rentables hoy, podremos reducir el riesgo y salvar vidas mañana. La reducción del riesgo de desastres no es una idea a la que le ha llegado la hora. Por ello, debemos combinar nuestros esfuerzos y respaldar las inversiones para reducir nuestra vulnerabilidad. Así que utilicemos nuestro sistema de la EIRD y la Plataforma Global para marcar una verdadera y palpable diferencia en millones de personas. Este es el momento, la necesidad es urgente y ustedes, los principales protagonistas, están aquí. Lo que debemos hacer es tomar acciones de manera decisiva y audaz, con el propósito de superar nuestros retos.

Durante la Conferencia Mundial para la Reducción de Desastres —celebrada en Kobe, Japón, en enero del 2005— 168 gobiernos adoptaron el Marco de Acción de Hyogo 2005-2015: Aumento de la Resiliencia de las Naciones y las Comunidades ante los Desastres¹. El Marco intenta lograr una considerable reducción de las pérdidas que ocasionan los desastres, tanto en vidas como en bienes sociales, económicos y ambientales.

El Marco identifica cinco prioridades de acción, a saber:

- 1. Velar por que la reducción del riesgo de desastres constituya una prioridad nacional y local dotada de una sólida base institucional de aplicación.*
- 2. Identificar, evaluar y vigilar los riesgos de desastres y potenciar la alerta temprana.*
- 3. Utilizar el conocimiento, la innovación y la educación para crear una cultura de seguridad y de resiliencia a todo nivel.*
- 4. Reducir los factores subyacentes del riesgo.*
- 5. Fortalecer la preparación en casos de desastres, a fin de asegurar una respuesta eficaz a todo nivel.*

¹ Marco de Acción de Hyogo 2005-2015: Aumento de la Resiliencia de las Naciones y las Comunidades ante los Desastres: <http://www.unisdr.org/eng/hfa/hfa.htm>



Sálvano Briceño

Director, Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres

Introducción

Esta primera sesión de la Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres², celebrada en Ginebra, Suiza, entre el 5 y el 7 de junio del 2007, se convocó con base en la orientación que surge de la resolución de la Asamblea General de la ONU sobre la EIRD, la cual hace un llamado a los gobiernos a adoptar el Marco de Hyogo y reconoce que la Plataforma Global es el mecanismo sucesor del Equipo de Trabajo Interinstitucional para la Reducción de Desastres.

Los expertos nacionales y otros grupos interesados han expresado reiteradamente el deseo de contar con un mecanismo mediante el cual puedan intercambiar sus experiencias en el campo de la reducción del riesgo de desastres y tener acceso a la información sobre la forma en que otros países han abordado retos específicos en la implementación del Marco de Hyogo. Se ha establecido la Plataforma Global para satisfacer esta necesidad y se espera que ésta se transforme en el principal foro mundial para todos los actores que participan en la reducción de desastres, a saber: los gobiernos, las agencias de las Naciones Unidas, las instituciones financieras internacionales, los organismos regionales, la sociedad civil, el sector privado y las comunidades científica y académica. La Plataforma abogará por la toma de acciones eficaces conducentes a reducir el riesgo de desastres, ampliará el espacio político dedicado a este tema y contribuirá a la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), especialmente en lo que respecta a la reducción de la pobreza y la sostenibilidad ambiental.

Entre los participantes presentes en la primera sesión hubo representantes de 124 Estados miembros de las Naciones Unidas, de los cuales 19 tenían rango ministerial, al igual que 105 organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales que participan activamente en la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres (EIRD —consulte el recuadro), entre ellos el mecanismo que precedió a la Plataforma Global, el Equipo de Trabajo Interinstitucional para la Reducción de Desastres (ETI/RD)³. En total, se reunieron 1.171 participantes provenientes de varios sectores, especialmente de las áreas de desarrollo y asistencia humanitaria, y de los campos ambiental y científico relacionados con la reducción del riesgo de desastres.

Los principales objetivos de la sesión fueron aumentar el nivel de conciencia y compromiso para reducir el riesgo de desastres, compartir experiencias y buenas prácticas, y ofrecer una orientación global en torno a las estrategias para la reducción del riesgo en los ámbitos internacional, regional, nacional y local.

La Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres (EIRD) es una estrategia global que acordó las Naciones Unidas para hacer partícipes a una gran variedad de actores en un esfuerzo coordinado dirigido a reducir el riesgo de desastres y crear una “cultura de prevención” en la sociedad, como parte del desarrollo sostenible. El sistema de la EIRD abarca mecanismos de cooperación, entre los que se incluye la Plataforma Global, la cual es de suma importancia. Mediante ésta, los gobiernos, las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, las instituciones financieras internacionales, las redes e instituciones de carácter técnico y las organizaciones de la sociedad civil interactúan, comparten información y colaboran en programas y actividades para la reducción del riesgo. La secretaría de la EIRD le ofrece apoyo a este sistema.

² Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres: <http://www.preventionweb.net/globalplatform/index.html>

³ Equipo de Trabajo Interinstitucional sobre la Reducción de Desastres: <http://www.unisdr.org/eng/task%20force/tf-functions-responsibilities-eng.htm>

El sistema de la EIRD también está creciendo en los planos regional y subregional, donde los órganos existentes están convocando y coordinando una mayor cantidad de iniciativas para la reducción del riesgo de desastres, y en el ámbito nacional, donde diversos países ya han creado plataformas nacionales para promover y coordinar actividades dirigidas a reducir el riesgo.

La exitosa organización de la Plataforma Global no hubiese sido posible sin las valiosas contribuciones de muchos de los socios de la EIRD:

Un grupo informal de asesoría a la secretaría de la EIRD para los preparativos de la primera sesión de la Plataforma Global estuvo compuesto por diversos miembros gubernamentales del Grupo de Apoyo de la EIRD y distintas agencias, entre ellos Argentina, China, Egipto, la Federación Rusa, India, (la República Islámica) Irán, Japón, México, Noruega, Sudáfrica, Suiza, el Banco Mundial, la IFRC, la OCHA, la OMM y el PNUD.

Los talleres de la sesión se organizaron y se respaldaron de la siguiente forma:

1. Mecanismos nacionales de coordinación —plataformas nacionales para la reducción del riesgo de desastres. Taller que organizaron las plataformas nacionales de la EIRD.
2. Políticas y sistemas legislativos para la reducción del riesgo de desastres. Taller que organizó la Oficina de Prevención de Crisis y Recuperación, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD/BCPR).
3. La plena incorporación de la reducción del riesgo de desastres en los instrumentos nacionales de desarrollo. Taller que organizó el Servicio Mundial para la Reducción y la Recuperación de Desastres, del Banco Mundial (GFDRR/BM).
4. De los marcos nacionales a la acción local: La implementación del Marco de Acción de Hyogo (MAH). Taller que organizó el Consorcio ProVenton.
5. Educación para la reducción del riesgo de desastres y escuelas más seguras en las comunidades en riesgo. Taller que organizó la Plataforma Temática de la EIRD para el Conocimiento y la Educación.
6. La reducción del riesgo en las instalaciones y el sector de salud. Taller que organizó la Organización Mundial de la Salud (OMS).
7. El fortalecimiento de la reducción del riesgo de desastres a través de la preparación. Taller que organizó la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA).
8. Ecosistemas y la gestión ambiental para la reducción del riesgo. Taller que organizaron el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN).

La primera sesión de la Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres se organizó como parte del Plan Bienal de Trabajo 2006-2007 de la EIRD, el cual, durante el 2007, ha recibido el apoyo del Fideicomiso de las Naciones Unidas para la Reducción de Desastres y de los siguientes Gobiernos: Alemania, Australia, Canadá, Chipre, Dinamarca, Filipinas, Finlandia, India, Japón, Luxemburgo, Noruega, el Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Suecia y Suiza, al igual que de la Comisión Europea y el Banco Mundial, a través del Servicio Mundial para la Reducción y la Recuperación de Desastres.

Se debe hacer una mención especial a los Gobiernos de Noruega, Suecia, Dinamarca y Francia, los cuales realizaron contribuciones específicas para patrocinar la participación de delegados de diversos países menos desarrollados y de los pequeños Estados insulares en desarrollo, y al Gobierno de Suiza, que puso a nuestra disposición el Centro Internacional de Conferencias de Ginebra para celebrar la reunión y ofreció su apoyo al diálogo de alto nivel y a otros componentes de esta primera sesión. También agradecemos las contribuciones de los gobiernos participantes para permitir que sus funcionarios asistieran a la sesión y contribuyeran a los talleres y otras actividades.

Finalmente, deseo reconocer y expresar mi agradecimiento al personal de la sede y de las unidades regionales de la secretaría por su compromiso y actitud positiva durante los preparativos y la conducción de la sesión. Este fue realmente un trabajo en equipo. El equipo central de organización, encabezado por R. Glenn Mittermann, merece un reconocimiento especial. Este equipo también incluyó a Lars Bernd, Vanessa Buchot, Michele Cocchiglia, John Harding, Carolin Schaerpf, Anu Kittila y Beverley Coult. Asimismo, Helena Molin-Valdes, Subdirectora de la secretaría, ofreció su valioso liderazgo, en tanto que Christine Alessi, Reid Basher, Craig Duncan, Feng Min Kan y Andrew Maskrey brindaron apoyo a diversas áreas importantes de trabajo, al igual que a los medios de comunicación, la generación de informes y la administración general de la sesión.

Tabla de Contenido

Palabras de apertura.....	iii
Extractos del discurso de apertura.....	iv
Introducción.....	vi
Programa de la sesión.....	1
Primera sección:	
Aumentar el nivel de conciencia sobre la reducción del riesgo de desastres.....	2
Discursos e intervenciones de los jefes de las delegaciones.....	3
Diálogo de alto nivel.....	4
Segunda sección:	
Compartir experiencias y buenas prácticas nacionales y locales en el campo de la reducción del riesgo de desastres.....	8
Sesión plenaria introductoria.....	9
Taller 1 de la sesión: Mecanismos nacionales de coordinación —plataformas nacionales para la reducción del riesgo de desastres.....	10
Taller 2 de la sesión: Políticas y sistemas legislativos para la reducción del riesgo de desastres.....	15
Taller 3 de la sesión: La plena incorporación de la reducción del riesgo de desastres en los instrumentos nacionales de desarrollo.....	19
Taller 4 de la sesión: De los marcos nacionales a la acción local: la implementación del Marco de Acción de Hyogo (MAH).....	22
Taller 5 de la sesión: Educación para la reducción del riesgo de desastres y escuelas más seguras en las comunidades en riesgo.....	25
Taller 6 de la sesión: La reducción del riesgo en las instalaciones y el sector de salud.....	29
Taller 7 de la sesión: El fortalecimiento de la reducción del riesgo de desastres a través de la preparación.....	31
Taller 8 de la sesión: Ecosistemas y gestión ambiental para la reducción del riesgo.....	34
Tercera sección:	
Evaluar el progreso en la implementación del Marco de Hyogo y orientar al sistema de la EIRD.....	37
Introducción a la generación de informes sobre el progreso alcanzado.....	38
Vistazo general regional y mundial de la implementación —progreso y deficiencias.....	38
Plan de acción 2008-2009 del sistema de la EIRD para fomentar la implementación del Marco de Hyogo.....	39
Resumen del Presidente.....	40
Anexo I: Agenda de la primera sesión del a Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres.....	44
Anexo II: Lista de países y organizaciones participantes.....	47
Anexo III: Lista de declaraciones.....	49
Anexo IV: Lista de actividades paralelas.....	53



Global Platform for Disaster Risk Reduction
First session, Geneva, Switzerland
5 - 7 June 2007



Programa de la sesión

Los tres días de deliberaciones de la Plataforma Global se centraron en los tres objetivos principales siguientes. Se dedicó un día completo a cada objetivo. Además, los socios de trabajo organizaron una serie de actividades paralelas⁴, con el fin de presentar buenas prácticas y acontecimientos innovadores en el campo de la reducción del riesgo de desastres.

Primer día: Aumentar el nivel de conciencia sobre la reducción del riesgo de desastres:

- Elevar el perfil de la reducción del riesgo de desastres como parte del desarrollo, reconociendo que este es un “asunto de todos” y por lo tanto debe ser una tarea multisectorial en la que los gobiernos desempeñen un papel central.
- Reiterar el compromiso de implementar el Marco de Hyogo.

Segundo día: Compartir experiencias y buenas prácticas nacionales y locales en el campo de la reducción del riesgo de desastres:

- Aprender de las buenas prácticas.
- Ofrecer una orientación práctica para que las naciones y las comunidades reduzcan el riesgo de desastres.

Tercer día: Evaluar el progreso en la implementación del Marco de Hyogo y orientar al sistema de la EIRD:

- Evaluar el progreso alcanzado en la implementación del Marco de Hyogo e identificar obstáculos, problemas críticos y asuntos emergentes que deben abordarse para agilizar la implementación nacional y local.
- Reforzar la cooperación y las acciones concertadas de la comunidad internacional para apoyar la implementación nacional y local de la reducción del riesgo de desastres, lo que incluye la identificación de prioridades para el sistema de la EIRD durante el período 2008-2009.

Las conclusiones principales de esta sesión de la Plataforma Global se incluyen en el “Resumen del Presidente” —un borrador que el mismo presentó durante la sesión plenaria del último día. Los participantes sostuvieron una conversación acerca del borrador y se les invitó a presentar sus comentarios sobre el contenido del resumen una semana después de finalizar la sesión. La versión final del Resumen del Presidente se incluye en la última sección de este documento.

La secretaria de la EIRD se encargó de elaborar este informe, el cual se complementa con información adicional incluida en el CD-ROM adjunto. También hay más información disponible en la página de Internet de la Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres⁵, lo que incluye el programa completo y la agenda, la lista de participantes, el texto completo de las declaraciones y las presentaciones que se realizaron en la sesión, informes de los talleres y las actividades paralelas, información para los medios de comunicación y algunas publicaciones que estuvieron disponibles durante la sesión. Las actualizaciones diarias de la sesión para la página de Internet, que elaboró *the Earth Negotiations Bulletin* (ENB) —un servicio independiente para la generación de informes— representa otra fuente de información⁶.

⁴ Para consultar la lista de todas las actividades paralelas, por favor refiérase al Anexo IV.

⁵ <http://www.preventionweb.net/globalplatform>

⁶ <http://www.iisd.ca/ymb/gpdr1>

Regional Level

UNISDR & the WB through the GFDRR

Address drought information availability & flow problems in Africa, initially by conducting inventory of capacities of existing institutions and mechanisms for drought risk reduction (AMCEN, AMCOW, ICPAC, ACMAD, AGRYMET, DMC-Harare, etc)

Purpose: (1) Strengthen for effective assessment, analysis and dissemination of drought data and information to users (2) build capacity to serve as depository and repository of drought information.

Objective:

To improve quality and quantity of data and information at resource centres in Africa for effective planning



Primera sección

Aumentar el nivel de conciencia sobre la reducción del riesgo de desastres

(Puntos 1-3 de la agenda)

El aspecto más importante del primer día fue aumentar el nivel de conciencia sobre los retos y las oportunidades en el campo de la reducción del riesgo de desastres. Durante este día se incluyeron intervenciones de los jefes de delegación, lo cual les permitió efectuar declaraciones sobre los principales compromisos o cambios en las políticas desde la adopción del Marco de Hyogo, y un diálogo de alto nivel con panelistas invitados, los cuales abordaron una serie de asuntos de suma importancia.

Todas las declaraciones están disponibles en la página de Internet de la Plataforma Global: <http://www.preventionweb.net/globalplatform/first-session/gp-1st-contributions.html>

Discursos e intervenciones de los jefes de las delegaciones

La sesión inició con un mensaje en vídeo del Secretario General de la ONU, Sr. Ban Ki-moon, cuyo texto se incluye en la página iii. Asimismo, los extractos del discurso de apertura del Presidente de la sesión, Sr. John Holmes, Subsecretario General para Asuntos Humanitarios y Coordinador de Ayudas de Emergencia, se presentan en la página iv. Otros discursos de apertura estuvieron a cargo de expositores invitados, de la siguiente manera:



Sr. Michael Ambuhl

Secretario de Estado del Departamento Federal de Asuntos Exteriores de Suiza

El Secretario de Estado del Departamento Federal de Asuntos Exteriores de Suiza, Sr. Michael Ambuhl, señaló que la participación de los Estados en el sistema de la EIRD es fundamental para velar por un respaldo sistemático y coherente a la implementación de las políticas y las estrategias para la reducción del riesgo de desastres. El Sr. Ambuhl añadió que los países pobres resultan afectados por los desastres de forma desproporcionada, ya que su capacidad de prevenir y minimizar los riesgos continúa siendo limitada, y que la inversión en la reducción del riesgo de desastres debe convertirse en una prioridad política y de desarrollo. El Sr. Ambuhl destacó con interés la acogida de la Plataforma Global y del sistema de la EIRD por parte de diversos Estados.



Princesa Zahra Aga Khan

Red de Desarrollo Aga Khan

Su alteza real, la princesa Zahra Aga Khan, en representación de la Red de Desarrollo Aga Khan, señaló que el terremoto del 2005 en Pakistán y al norte de la India la obligó a darse cuenta que era vital que las comunidades que viven en riesgo obtengan las herramientas y la tecnología, la educación y la capacitación necesarias para evaluar la seguridad de sus propios entornos y para que puedan adaptarlos con el fin de lograr los objetivos de la reducción del riesgo de desastres. Sin embargo, con frecuencia la reducción de desastres enfrenta barreras creadas por los propios seres humanos, tales como obstáculos administrativos, políticos, culturales y jurídicos que entorpecen el desarrollo y el cambio de los sistemas sociales y las estructurales en las zonas de alto riesgo.



Sr. Michel Jarraud

Secretario General de la Organización Meteorológica Mundial

El Secretario de la Organización Meteorológica Mundial (OMM), Sr. Michel Jarraud, reconoció los beneficios de la coordinación que ofrece el Marco de Hyogo, el cual ha adoptado OMM como elemento fundamental para sus actividades de cooperación con el sistema de la EIRD y otros grupos involucrados. El Sr. Jarraud añadió que durante el decimoquinto Congreso Meteorológico Mundial, el cual se celebró este año, la reducción del riesgo de desastres recibió respaldo por representar una de las mayores prioridades. El Congreso también aprobó el Plan de Acción de la OMM para la Reducción del Riesgo de Desastres, dirigido a reducir la pérdida de vidas, fuentes de sustento y bienes debido a las amenazas relacionadas con el tiempo, el agua y el clima en todo el mundo. El Marco de Acción de Hyogo se utilizó como la base para formular las subsiguientes prioridades estratégicas y para elaborar el plan de la OMM para la reducción del riesgo de desastres.



Sr. Jeffrey Gutman

Vicepresidente de Políticas de Operaciones y Servicios a los Países, Banco Mundial

El Vicepresidente de Políticas de Operaciones y Servicios a los Países del Banco Mundial, Sr. Jeffrey Gutman, aseveró que las inversiones para mitigar el riesgo de desastres han crecido de forma sostenida y que las del Banco Mundial se han duplicado desde mediados de los 80 para ascender a una cifra que a la fecha se aproxima a los \$2 mil millones. No obstante, el Sr. Gutman también afirmó que se necesitan más esfuerzos, lo que incluye la creación de mecanismos eficaces para la plena incorporación del riesgo de desastres en el ámbito nacional. El Sr. Gutman se refirió al Servicio Mundial para la Reducción y la Recuperación de Desastres⁷ del Banco Mundial, el cual se lanzó recientemente en alianza con la EIRD y otras instituciones donantes. Una de las actividades principales de este servicio es ayudar a los países de alto riesgo a conducir evaluaciones sobre la reducción del riesgo de desastres y el impacto del cambio climático, al igual que a formular e implementar estrategias para mitigar el riesgo. El Servicio busca dirigirse de forma sistemática a todos los países de mayor riesgo ante los desastres para el año 2015.

Los representantes de 74 gobiernos y de 30 organizaciones también intervinieron durante la sesión plenaria (consulte el Anexo III. También, todas las declaraciones disponibles se han incluido en la página de Internet de la Plataforma Global o en el CD-ROM adjunto). Los siguientes son algunos de los principales temas planteados:

Muchas de las intervenciones se refirieron a los altos niveles de pobreza y de degradación ambiental, lo cual ha permitido que las comunidades sean más vulnerables frente a las amenazas existentes. Algunos países informaron acerca de las iniciativas que han emprendido para integrar la reducción de desastres a las estrategias para la reducción de la pobreza. Diversos delegados destacaron la importancia de realizar una reducción integral del riesgo y la planificación del desarrollo, también en el contexto de la implementación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)⁸.

Distintos países y representantes de organizaciones no gubernamentales (ONG) hicieron énfasis en la importancia de las acciones comunitarias, especialmente en el campo de la preparación y la rehabilitación, al igual que en la necesidad de establecer alianzas público-privadas. Una serie de países y organizaciones reconocieron el papel fundamental de las ONG en todas las fases de preparación, respuesta y rehabilitación en casos de desastres.

Asimismo, varias intervenciones hicieron referencia a la necesidad de transformar el enfoque predominante basado en la respuesta ante los desastres, con una perspectiva más preventiva y holística sobre la reducción del riesgo. Existe la necesidad de pasar de una estrategia reactiva a una más previsor y dinámica.

También se destacó la importancia de la ciencia y la tecnología. En este contexto, algunos países en desarrollo exhortaron a transferir tecnología apropiada, especialmente en relación con la alerta temprana, la gestión de la información y el riesgo, y las iniciativas de preparación y respuesta.

Además, se consideró que la adaptación al cambio climático es un elemento fundamental para la reducción del riesgo de desastres y, de creciente importancia, para diseñar políticas en ese campo.

Diversos países señalaron la necesidad de la cooperación regional para salvar las brechas existentes a nivel nacional en respuesta a las necesidades de la reducción del riesgo de desastres. Se deben diseñar las estrategias globales en colaboración con los socios regionales. Varios países en desarrollo identificaron la falta de fondos como uno de los principales retos para la consecución de los objetivos de la reducción del riesgo de desastres, y solicitaron que existan más fondos disponibles para implementar de mejor forma el Marco de Hyogo. En este contexto, uno de los países hizo un llamado al establecimiento de un mecanismo financiero especial que refleje el nivel de compromiso político de la comunidad internacional y que proporcione fondos para el desarrollo de infraestructura básica para abordar la reducción del riesgo de desastres, especialmente en los países en desarrollo. Otros países también solicitaron un incremento en los fondos bilaterales.

“Sólo al compartir nuestras respectivas experiencias sobre los retos afrontados y el progreso alcanzado podremos lograr que el avance en la implementación y la creación de sociedades resistentes sean una realidad”. Declaración de la Embajadora Glaudine J. Mtshali, Representante Permanente de Sudáfrica ante las Naciones Unidas.

⁷ Servicio Mundial para la Reducción y la Recuperación de Desastres: <http://www.worldbank.org/hazards/gfdr8>

⁸ Objetivos de Desarrollo del Milenio: <http://www.un.org/millenniumgoals/>

Una gran cantidad de países hizo énfasis en la necesidad de promover y plantear justificadamente la reducción del riesgo de desastres. Los beneficios de la ejecución de políticas en este campo, entre ellos los de índole económica, deben divulgarse públicamente para obtener un mayor respaldo político. Diversos expositores apoyaron la idea de conducir un análisis sobre los beneficios con relación al costo de la reducción del riesgo de desastres en el diseño de proyectos y estrategias de desarrollo.

Las intervenciones de ciertas agencias especializadas y otras organizaciones internacionales se centraron en actividades relacionadas con la reducción del riesgo de desastres, las cuales se condujeron de conformidad con sus propios mandatos y capacidades. Las actividades mencionadas variaron, desde la asistencia para establecer sistemas de alerta temprana hasta la creación de instituciones diseñadas para mejorar la coordinación a todo nivel, y algunas organizaciones señalaron que se incluyó la reducción del riesgo de desastres en sus programas de actividades mediante decisiones explícitas que tomaron sus respectivos órganos rectores.

“Acogemos a la Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres como mecanismo multisectorial y con una importante función de promoción. Este es el foro idóneo para compartir las mejores prácticas y aprender de las experiencias mutuas”.
Declaración de Bisweswar Bhattacharjee, Jefe de la Delegación de India, Saleemul Huq, Director del Programa de Cambio Climático del Instituto Internacional para el Medio Ambiente y el Desarrollo.

Diálogo de alto nivel

En la tarde del 5 de junio, el Presidente introdujo el punto 3.2 de la agenda; es decir, el diálogo de alto nivel en torno a tres áreas principales de interés: (i) la reducción del riesgo de desastres a través del Marco de Hyogo como estrategia para la adaptación al cambio climático; (ii) la reducción del riesgo de desastres en los entornos urbanos y las megaciudades; y, (iii) retos, costos y oportunidades para implementar la reducción del riesgo de desastres. El Sr. Holmes explicó que esta sesión se diseñó para que los participantes tuviesen la oportunidad de intercambiar buenas prácticas y lecciones aprendidas, al igual que para ofrecer orientación en ciertas áreas temáticas, centrándose también en la implementación en los ámbitos nacional y local. El Sr. Holmes presentó a la Sra. Mishal Husain —reportera de la cadena BBC Mundo y presentadora de boletines de noticias nacionales de la BBC— la cual presidió esta parte de la sesión⁹.

La reducción del riesgo de desastres utilizando el Marco de Hyogo como estrategia para el cambio climático



Saleemul Huq

Director del Programa de Cambio Climático del Instituto Internacional para el Medio Ambiente y el Desarrollo

El Sr. Saleemul Huq señaló que, según el Cuarto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (www.ipcc.ch), este fenómeno ya no es un problema del futuro sino del presente, ya que durante el último siglo las temperaturas aumentaron 0.5 C. El Sr. Huq identificó las principales zonas geográficas que resultarían más afectadas y que necesitarían conducir actividades de adaptación, tales como los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID), el continente africano, los países menos desarrollados y las regiones de los denominados megadeltas asiáticos. Asimismo, el Sr. Huq destacó la importancia de centrarse en la adaptación al cambio climático, para lo cual existen fondos disponibles.



Christelle Pratt

Directora de la Comisión de Geociencias Aplicadas del Pacífico Sur

La Sra. Christelle Pratt explicó la situación especial de los pequeños Estados insulares del Pacífico, los cuales son especialmente vulnerables al cambio climático. Estos Estados deben cooperar con otros grupos interesados en la reducción del riesgo de desastres, ya que no pueden abordar este problema por cuenta propia. La Sra. Pratt señaló que recientemente se estableció una red de alianzas para la gestión del riesgo de desastres para la región del Pacífico. Asimismo, ella aseveró que es crucial integrar plenamente la gestión del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático a la planificación nacional, utilizando un enfoque para todo el gobierno y todo el país, en el contexto del desarrollo sostenible.

⁹ El Sr. John Horekens, consultor de la EIRD, se encargó de organizar el diálogo de alto nivel.



Daniel Gagnier

Presidente de la Junta Directiva del Instituto Internacional para el Desarrollo Sostenible

Daniel Gagnier hizo énfasis en la necesidad de establecer una política y un marco jurídico que aborden de mejor forma la reducción del riesgo de desastres. El Sr. Gagnier mencionó que por lo general el lenguaje utilizado es demasiado técnico y científico para llegar al público en general. Hay mucho que se puede aprender del sector privado, especialmente la habilidad de crear sinergias y concentrarse en los resultados y el desempeño. Entre otros objetivos, el Sr. Gagnier mencionó que la gobernabilidad y una clara dirección para la reducción del riesgo de desastres son necesarias para mantener el interés del sector privado.

La reducción del riesgo de desastres en las zonas urbanas y en las megaciudades

He Yongnian, profesor de sismología y funcionario administrativo de la gestión de prevención de terremotos y la reducción de desastres en China, planteó que generalmente las megaciudades se ubican en zonas de alto riesgo. El Sr. Yongnian resaltó la importancia de que nuestra atención pase de la respuesta a la prevención. La participación pública es esencial en este proceso.

Por su parte, Violeta Seva, especialista en asuntos de gestión urbana y ex gerente general de la Autoridad de Desarrollo de la Zona Metropolitana de Manila, hizo hincapié en la necesidad de desarrollar las capacidades de las comunidades locales. Asimismo, la Sra. Seva subrayó la necesidad de reconocer la importancia de la función de las megaciudades en la reducción del riesgo de desastres y de contar con recursos financieros externos y conocimiento técnico especializado.

Kadir Topbas, quien desde el año 2004 ha fungido como alcalde de la provincia de Estambul y es arquitecto de profesión, describió las amplias actividades realizadas en esa ciudad para el análisis y la reducción del riesgo sísmico. El Sr. Topbas explicó que la participación de las ONG y de la sociedad civil es esencial para las tareas de prevención y representan un vínculo fundamental con los gobiernos locales. La ciudad de Estambul ha estado tomando acciones preventivas y análisis del riesgo sísmico, con base en las lecciones aprendidas tras la ocurrencia de un poderoso terremoto. Uno de los participantes indicó que el caso de Estambul podría utilizarse como modelo de acciones preventivas en otras ciudades.



Retos, costos y oportunidades para implementar la reducción del riesgo de desastres

Robin Burgess, profesor adjunto de economía en la Escuela de Economía de Londres y director conjunto de su primer Programa de Organización Económica y Políticas Públicas, identificó la falta de voluntad política como el principal problema existente. El reto es establecer un mayor nivel de rendición de cuentas y límites claros de responsabilidad a todo nivel: central, regional y local. El Sr. Burgess manifestó que la claridad en la distribución de las responsabilidades aumentaría los incentivos para abordar la reducción del riesgo de desastres. Asimismo, el profesor señaló que existe la necesidad de contar con una serie de lineamientos internacionales con los que se podría medir el desempeño de cada uno de los países. Finalmente, el Sr. Burgess explicó que el cambio climático ha puesto nuevamente a la reducción del riesgo de desastres en las agendas políticas de los países.

Dean R. Hirsh, Presidente y Jefe Ejecutivo de Visión Mundial Internacional, destacó el poder de lo “colectivo” e hizo énfasis en la necesidad de fortalecer las capacidades en el ámbito local y con la participación de la sociedad civil. Asimismo, el Sr. Hirsh advirtió que los ODM no se lograrán a menos que la reducción del riesgo de desastre se sitúe en un primer plano dentro de las acciones internacionales.

Por su parte, Lousewies van der Laan, ex miembro del Parlamento Holandés y del Parlamento Europeo (liberal demócrata) y especialista ambiental, adujo que existe la necesidad de contar con una legislación específica para la reducción del riesgo de desastres. La Sra. van der Laan también subrayó la importancia de sensibilizar a los políticos a todo nivel. Asimismo, ella propuso la creación de una “lista de verificación de mejores prácticas” para la reducción del riesgo de desastres que esté disponible para los medios de comunicación, las ONG y la sociedad civil. La reducción del riesgo de desastres debe transformarse en un importante tema electoral y se debe incluir en las campañas políticas.



Mesa redonda con los donantes de la EIRD

Reto Schnarwiler, Jefe de Desarrollo Comercial del Sector Público en la empresa Reaseguros Suizos, mencionó que las compañías de seguros han acumulado mucha experiencia y conocimiento en este tema, lo cual debe tomarse en cuenta al momento de diseñar estrategias para la reducción del riesgo de desastres. El Sr. Schnarwiler también destacó la importancia que revisten las alianzas público-privadas para abordar la creciente vulnerabilidad frente al riesgo de desastres.

Mishal Husain, moderadora de la sesión, cedió la palabra a los asistentes para que iniciaran el debate, cuyo aspecto central fueron temas relacionados con la responsabilidad y la rendición de cuentas, la toma de acciones en el ámbito comunitario, los recursos financieros, el compromiso político y el género. Varios de los asistentes identificaron la necesidad de establecer una clara división de responsabilidades, mientras que algunos países señalaron que, aunque la responsabilidad recae primordialmente en los gobiernos, sus acciones, por cuenta propia, no son suficientes para lograr la reducción del riesgo de desastres. Se reconoció que las autoridades locales y las comunidades deben situarse al frente de las actividades y, por lo tanto, también tienen una gran responsabilidad. Otros sectores y grupos de la sociedad también deben desempeñar su papel, entre ellos los representantes de la sociedad civil, las organizaciones no gubernamentales y los científicos. El liderazgo y las acciones recaen en el gobierno, por

Mesa redonda de los donantes de EIRD

En respuesta a los llamados para invertir más en la reducción del riesgo de desastres y para contar con una mejor coordinación y un seguimiento más de cerca de tales inversiones, el 6 de junio del 2007 se celebró una mesa redonda informal con 18 donantes. La Sra. Margareta Wahlstrom, Secretaria General Adjunta para Asuntos Humanitarios, presidió la reunión. A los asistentes se les informó acerca del progreso alcanzado en la integración de la reducción del riesgo de desastres a las políticas y los programas de cooperación externa de los donantes, al igual que al proceso del programa biennial de trabajo del sistema de la EIRD. La mesa redonda incluyó una presentación sobre la planificación del trabajo de la secretaría de la EIRD, a implementarse en el período 2008-2009, y el plan de trabajo conjunto del sistema de la EIRD a nivel global (noviembre del 2007). La Sra. Kathleen Cravero, Administradora Auxiliar del PNUD estuvo a cargo de esta última presentación. Los donantes compartieron sus experiencias en torno a la plena integración de la RRD y sus ideas sobre el desarrollo de prácticas comunes en cuanto a una adecuada donación financiera para la reducción del riesgo, lo que incluyó una serie de mecanismos para utilizar mutuamente sus capacidades básicas. También se señaló la importancia de contar con indicadores apropiados. Se acordó que se deben dedicar mayores esfuerzos para reafirmar la idoneidad de la reducción del riesgo de desastres como prioridad de la asistencia al desarrollo, especialmente en los lineamientos del Comité de Asistencia al Desarrollo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Se propuso que los gobiernos donantes fortalezcan la promoción con las juntas ejecutivas de las Naciones Unidas para traducir el compromiso político de la ONU en acciones programáticas más eficaces.

¹⁰ Alemania, Austria, Canadá, Dinamarca, los Estados Unidos de América, Finlandia, Francia, India, Irlanda, Japón, Luxemburgo, Noruega, los Países Bajos, el Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Suecia, Suiza, el Banco Mundial y la Comisión Europea.

lo que se le debe exigir que rinda cuentas. A diversos participantes les agradó la idea de elaborar un cuadro comparativo que describiría el desempeño de los países en comparación con los puntos de referencia establecidos. Asimismo, algunos participantes señalaron que con la difusión de “buenas historias” de los gobiernos que han impedido la ocurrencia de grandes desastres debido a sus acciones eficaces para reducir el riesgo, podría lograrse que las mismas se utilicen como un modelo que otros podrían aplicar.

Varias intervenciones por parte de los países en desarrollo hicieron hincapié en la falta de recursos como uno de los principales obstáculos de los gobiernos para abordar la reducción del riesgo de desastres, debido a la gran cantidad de prioridades que deben atender, especialmente con relación a la reducción de la pobreza.

Algunos participantes expresaron su interés en la elaboración y la amplia distribución de códigos de buenas prácticas y lineamientos afines. Un representante de la secretaría de la EIRD señaló que ésta ya ha empezado a producir documentos semejantes, tales como una publicación sobre sequías, la cual se daría a conocer al día siguiente¹⁰.

Como compromiso político responsable, algunos países acogieron la idea de utilizar la reducción del riesgo de desastres como tema de las campañas políticas en el ámbito nacional. También se reconoció que las acciones de las mujeres, desde las bases, son vitales para la prevención en todas las etapas de la gestión y de la reducción del riesgo de desastres. Finalmente, se hizo referencia a la necesidad que existe de conducir investigaciones sobre los efectos desproporcionados de las amenazas naturales en las mujeres.

¹¹ La EIRD también elaboró un documento guía titulado “De las Palabras a la Acción”: Una Guía para implementar el Marco de Hyogo”, al igual que lineamientos y buenas prácticas que abordan asuntos tales como las ONG, temas de género y las plataformas nacionales. Para consultar la lista de las publicaciones más recientes de la EIRD, por favor visite su página de Internet: <http://www.unisdr.org/>



Segunda sección

Compartir experiencias y buenas prácticas nacionales y locales en el campo de la reducción del riesgo de desastres

(Punto 4 de la agenda)

Sesión plenaria introductoria

El segundo día de la sesión se dedicó a la conducción de una serie de talleres (punto 4 de la agenda), los cuales se organizaron a manera de foro para que los profesionales nacionales y locales en el campo de la reducción del riesgo de desastres compartieran sus experiencias y aprendieran de otros actores. Se reunió la información de los talleres como parte de un esfuerzo más amplio dirigido a la recopilación de buenas prácticas en este campo. La información estará disponible en la página de Internet de Prevention Web: <http://www.preventionweb.net/globalplatform/first-session/gp-1st-workshops.html>.

Los talleres abordaron ocho áreas principales de interés para la implementación del Marco de Hyogo. Cuatro de los cuales trataron acerca de la reducción del riesgo de desastres como prioridad nacional: El intercambio de experiencias entre los países y las organizaciones sobre las diferentes opciones y los procesos institucionales que conducen al cambio (4.1).

En este contexto, se realizaron los siguientes talleres:

1. Mecanismos nacionales de coordinación —plataformas nacionales para la reducción del riesgo de desastres (4.1.1)
2. Políticas y sistemas legislativos para la reducción del riesgo de desastres (4.1.2)
3. La plena incorporación de la reducción del riesgo de desastres en los instrumentos nacionales de desarrollo (4.1.3)
4. De los marcos nacionales a la acción local: La implementación del Marco de Acción de Hyogo (MAH) (4.1.4)

Los otros cuatro talleres abordaron la integración del riesgo de desastres en las agendas sectoriales, lo cual permitió que diferentes sectores compartieran sus lecciones y buenas prácticas en la incorporación del tema en sus propias agendas, a saber:

5. Educación para la reducción del riesgo de desastres y escuelas más seguras en las comunidades en riesgo (4.2.1)
6. La reducción del riesgo en las instalaciones y el sector de salud (4.2.2)
7. El fortalecimiento de la reducción del riesgo de desastres a través de la preparación (4.2.3)
8. Ecosistemas y gestión ambiental para la reducción del riesgo (4.2.4)

Tanto los representantes nacionales como otros grupos interesados relataron en detalle sus experiencias sobre estos temas. Todos los talleres incluyeron animados debates y, de ellos, surgieron diversas áreas prioritarias y de relevancia para los gobiernos y las funciones de apoyo de la comunidad internacional.

Este informe contiene el resumen principal de las presentaciones y los debates. Las agendas de los talleres, las listas de los ponentes y las presentaciones efectuadas, al igual que los informes completos de las sesiones, están disponibles en la página de Internet de la Plataforma Global y en el CD-ROM adjunto.

De las palabras a la acción: Una Guía para implementar el Marco de Hyogo

Durante la sesión plenaria introductoria, La Sra. Kathleen Cravero, Administradora Auxiliar del PNUD y Directora de la Oficina de Prevención de Crisis y Recuperación del PNUD (BCPR), lanzó el nuevo documento guía titulado "Palabras en Acción: Una Guía para implementar el Marco de Hyogo". El documento, que fue elaborado por la secretaria de la EIRD con amplias contribuciones de los socios del sistema de la Estrategia, es una guía práctica que busca ayudar a las autoridades nacionales y a otros grupos y sectores a implementar las cinco prioridades del Marco de Hyogo. La guía contiene 22 tareas recomendadas y cada una aborda un aspecto primordial de esfuerzos dirigidos a la implementación de la reducción del riesgo de desastres, con consejos prácticos paso a paso y ejemplos de todo el mundo. Diferentes tipos de usuarios pueden recurrir a las partes de la guía que les sean útiles y ajustar las tareas a sus necesidades particulares. Se espera que la guía sirva de base para promover sistemáticamente y ofrecer asistencia a los procesos de implementación de las autoridades y las organizaciones. Diversas autoridades de asistencia al desarrollo mostraron su interés en el uso de esta guía como orientación para sus actividades de capacitación.

Taller 1 de la sesión:

Mecanismos nacionales de coordinación — plataformas nacionales para la reducción del riesgo de desastres

Taller organizado por la secretaría de la EIRD en alianza con las plataformas nacionales¹¹

Con base en los esfuerzos existentes, el Marco de Acción de Hyogo 2005-2015 hace una llamado a los Estados a “designar un mecanismo apropiado de coordinación nacional para la aplicación y el seguimiento del presente Marco de Acción” (Prioridad de Acción 1). El Marco se refiere especialmente a las plataformas nacionales para la reducción del riesgo de desastres.

Estas estructuras de coordinación deben ser foros multisectoriales y contar con la participación de diversos grupos interesados, entre ellos, por ejemplo, ministerios sectoriales, las sociedades nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, las ONG, el sector privado, las instituciones académicas y científicas, las organizaciones donantes y diversos representantes de la ONU.

Experiencias expuestas

Sri Lanka

Como resultado de los recientes desastres, las ONG internacionales, las organizaciones comunitarias, las instituciones donantes y las agencias de la ONU incrementaron su participación en diferentes aspectos de la gestión de desastres para complementar los esfuerzos de los organismos gubernamentales.

Aunque el gobierno acoge esta participación, también ha originado ciertos retos: la falta de una idea general sobre quién está haciendo qué, un nivel insatisfactorio de cooperación y de distribución en las localidades y una competencia por los recursos con cierta duplicación de esfuerzos. Con el propósito de abordar estos retos, los cuales se hicieron evidentes especialmente después del tsunami del océano Índico, Sri Lanka experimentó cambios fundamentales en su estructura institucional y jurídica relacionada con los desastres, y en la coordinación general de la gestión del riesgo de desastres. En el 2005, entró en vigencia una ley sobre la gestión de desastres y se estableció el Consejo Nacional para la Gestión de Desastres, con el propósito de que se formularan políticas y programas en este campo. El Centro para la Gestión de Desastres fungió como la agencia ejecutora del Consejo.

En el 2006, estas iniciativas se complementaron con el establecimiento del Ministerio de Gestión de Desastres y Derechos Humanos, y la elaboración de un Plan Guía de Sri Lanka para la Gestión del Riesgo de Desastres titulado “Hacia un Sri Lanka más seguro”. Durante ese mismo año, también se instituyó un Comité Permanente Interinstitucional sobre la Gestión del Riesgo de Desastres, compuesto por el Centro para la Gestión de Desastres y distintas agencias de la ONU, al igual que un Comité Asesor Nacional sobre la Gestión de Desastres, presidido por el ministro de Gestión de Desastres y Derechos Humanos. También existe un Comité Coordinador de Secretarías de los Ministerios relevantes, presidido por la Secretaría de Gestión de Desastres y Derechos Humanos.

En medio de esta diversidad de instituciones, en los últimos meses, uno de los aspectos más destacados ha sido el fortalecimiento de la coordinación de los esfuerzos realizados. También se está trabajando actualmente en el establecimiento de un Comité

La Red Europea de Plataformas Nacionales

Esta iniciativa establece una colaboración más formal entre las Plataformas Nacionales de Alemania, Francia y Suiza, con el fin de facilitar y mejorar el intercambio de buenas prácticas y reglamentos nacionales. La Red busca integrar la reducción del riesgo de desastres a los sistemas legislativos y la toma de decisiones, al igual que explorar la constitución de alianzas público-privadas a todo nivel en los países europeos. Al mismo tiempo, la Red —que ya ha invitado a otros países a formar parte de ésta— busca incidir en la toma de decisiones en cuanto a un enfoque más estratégico y armónico para la reducción del riesgo de desastres por parte del Consejo de Europa, la Unión Europea y otras organizaciones internacionales. Sus miembros desean promover los puntos de vista de las ONG y buscan la colaboración entre las plataformas nacionales existentes en Europa y en los países en desarrollo. La Red ha planificado llevar a cabo dos o tres reuniones técnicas al año para compartir información sobre temas importantes, tales como el cambio climático o la alerta temprana, y para diseminar los resultados. También se ha planificado establecer un intercambio sistemático de información entre los miembros de la Red y la secretaría de la ONU/ EIRD.

¹² A julio del 2007, se habían inscrito en la secretaría de la EIRD 39 plataformas nacionales para la reducción del riesgo de desastres: Alemania, Botswana, Bulgaria, Burkina Faso, Burundi, Chad, China, Colombia, Comores, Congo, Costa Rica, Ecuador, España, los Estados Unidos de América, Francia, la Federación Rusa, Filipinas, Gabón, Ghana, Hungría, (la República Islámica de) Irán, Japón, Kenia, Madagascar, Mali, Nicaragua, Níger, Nigeria, Panamá, la República Checa, la República Unida de Tanzania, Senegal, Seychelles, Suiza, Togo, Uganda, (la República Bolivariana de) Venezuela, Yibuti y Zambia. Para obtener mayor información sobre las plataformas nacionales, consulte: <http://www.unisdr.org/guidelines-np-drr-eng>

Nacional de Coordinación para la Gestión de Desastres. Este foro de actores involucrados en este campo pretende facilitar el intercambio de información (lo que incluye las buenas prácticas y las lecciones aprendidas), incidir en las políticas nacionales de forma más efectiva y, en general, prestar asistencia en la coordinación de la gestión del riesgo de desastres para la exitosa implementación del "Plan Guía".

República Islámica de Irán

Establecida a principios del año 2005, la Plataforma Nacional para la Reducción del Riesgo de Desastres en Irán ofrece orientación estratégica a los grupos nacionales involucrados en este campo. Administrativamente, la Plataforma funciona bajo la supervisión del Grupo de Nacional de Trabajo sobre Desastres del Ministerio del Interior y la preside el Viceministro del Interior. La Plataforma es un mecanismo multisectorial con responsabilidades asignadas en los ámbitos nacional y local para facilitar la coordinación entre los diferentes actores involucrados. Existen casi 30 organizaciones participantes en la Plataforma, lo que incluye a 13 ministerios, los medios de comunicación, diversas ONG, la Sociedad de la Media Luna Roja, instituciones científicas y el sector privado. A la fecha, se han establecido ocho comités técnicos.

La Plataforma Nacional de Irán busca fortalecer la colaboración y la coordinación entre las partes involucradas en la reducción del riesgo de desastres, crear un entorno propicio para el desarrollo de una cultura de prevención, e integrar la reducción del riesgo de desastres a los planes de desarrollo. Después de elaborar un plan de acción de diez años, la Plataforma ha desempeñado un papel fundamental en la revisión de las ordenanzas y los reglamentos relacionados con la reducción del riesgo. Además, la Plataforma ha establecido sistemas de alerta temprana sobre terremotos e inundaciones y ha elaborado mapas de riesgos afines en el ámbito provincial. Este mecanismo desempeñó un importante papel en la integración de la educación sobre riesgos en diferentes niveles educativos. Finalmente, la Plataforma Nacional colabora con el Centro Asiático sobre Reducción Sísmica, que estableció Irán debido a la exposición del país a los riesgos y los desastres sísmicos, especialmente a raíz del terremoto ocurrido en Bam en el 2003.

A pesar de sus logros, el principal reto que enfrenta la Plataforma Nacional iraní todavía se relaciona con el cambio necesario para pasar de la respuesta a la reducción del riesgo con todos los actores y los principales grupos involucrados, al igual que para velar por que la reducción del riesgo se transforme en una prioridad local y nacional. Para obtener el respaldo y un compromiso político por parte de todos los actores, sería preferible que la decisión de establecer una plataforma nacional se tome al nivel político más alto posible.

Costa Rica

En 1969, se adoptó la primera ley nacional de emergencia, la cual estableció la Comisión Nacional de Emergencias. Ésta se transformó posteriormente en la Comisión Nacional para la Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias, después de la revisión de la Ley de Emergencias en 1999. La Comisión Nacional, a la cual se le nombró oficialmente la Plataforma Nacional para la Reducción del Riesgo de Desastres, tiene la autorización de declarar un "estado de excepción", el cual permite el uso de fondos públicos, especialmente del Fondo Nacional de Emergencias. Este fondo fue uno de los primeros de esta naturaleza en establecerse en América Latina.

Durante la segunda reforma a la ley en el 2006, gracias a las intensas negociaciones celebradas y a las actividades de sensibilización, la comunidad dedicada a este tema obtuvo el apoyo político y un acuerdo sobre el hecho de que la reducción y la prevención del riesgo no pueden posponerse y deben ser el centro de las actividades. Como resultado, la ley modificada les atribuyó al Estado y a la Comisión un papel importante en la reducción del riesgo, la cual definió como un tema transversal de las políticas de desarrollo del país. Asimismo, se les solicitó a todas las instituciones públicas que tomaran en cuenta la reducción del riesgo de desastres en concordancia con la plataforma nacional. La nueva ley especifica los detalles del sistema nacional para la reducción del riesgo y atribuye las funciones respectivas de coordinación. Es de destacar que la ley prevé una asignación del tres por ciento del superávit del país para mantener el Fondo de Emergencias, a fin de realizar tareas preventivas.

La Comisión Nacional tiene un presupuesto anual de \$10 millones, mientras que \$20 millones se asignan para la gestión de emergencias, lo que incluye la prevención y la recuperación. En el 2006, se invirtieron \$4.9 millones en medidas de prevención, entre éstas las alertas tempranas, centrándose en 30 de las 82 municipalidades que enfrentan un mayor riesgo. Además, se destinó un 20 por ciento de las inversiones de la Comisión a la construcción preventiva. La nueva ley asigna una función importante a la Comisión Nacional, la cual funge como foro técnico para el intercambio de experiencias y redacta políticas que se presentan ante la Asamblea Legislativa para su aprobación. La Comisión también presenta informes periódicos al Consejo de Gobierno, calcula el impacto de las emergencias y es la encargada de sensibilizar a la población sobre la reducción del riesgo. La supervisión general de la Comisión recae en varios Ministerios sectoriales, en la Presidencia de la República y en la Cruz Roja. No obstante, la implementación de la reducción del riesgo ha enfrentado ciertos contratiempos. Por ejemplo, en ocasiones, se siguen otorgando permisos para la construcción de asentamientos en zonas propensas a las amenazas. También, algunas normas de construcción datan de la década de los 60 y deben revisarse con urgencia. La movilización de la juventud como agentes de cambio reviste especial importancia.

La Comisión ha capacitado a unos 16.000 voluntarios y ha ayudado a establecer 500 comités comunitarios con la Cruz Roja y el cuerpo de bomberos. Sólo en el 2006, la Comisión revisó la vulnerabilidad de 50 comunidades, lo cual contribuyó considerablemente a incrementar el grado de preparación. Finalmente, la Comisión pronosticó huracanes durante ese año.

Madagascar

La reducción del riesgo ha logrado el reconocimiento del gobierno, el cual acordó integrarla a su plan nacional de desarrollo, el Plan de Acción de Madagascar, y establecer una Plataforma Nacional para la Reducción del Riesgo de Desastres. Esta plataforma funge como un centro de investigaciones de los actores involucrados en torno a las acciones necesarias para reducir el riesgo y su composición es multisectorial, lo que incluye la participación de entes gubernamentales, ONG locales y nacionales y el equipo de la ONU en el país. La plataforma trabaja con varias comisiones temáticas, entre ellas las de salud, educación, logística e información. Es a través de este mecanismo que los participantes se reúnen para intercambiar ideas y éstos también forman parte de las tareas operativas, lo que permite establecer una conexión directa entre el debate y la acción. En términos de las medidas para la reducción de desastres, uno de los aspectos centrales ha sido el establecimiento de un sistema de alerta temprana para tsunamis y otras amenazas. Otra de las actividades principales ha sido el desarrollo de un plan de estudios y un manual para docentes sobre la reducción del riesgo. Los maestros de unas 500 escuelas ya están utilizando estas herramientas para educar a sus estudiantes en este tema.

A esta actividad la complementan los simulacros de emergencia y la elaboración de mapas de riesgo y de planes de contingencia. Con los nuevos requisitos jurídicos, a partir del 2003, las escuelas y los hospitales deben construirse de forma tal que sean más resistentes a los sismos y a los vientos de hasta 275 km/h. A pesar de todos estos logros y la estrecha colaboración del país con la comunidad internacional, la movilización de recursos para llevar a cabo tareas de prevención, mitigación y preparación todavía representa un verdadero problema. Todavía es mucho más fácil obtener los fondos necesarios para la coordinación de respuestas de emergencia, una tarea que ha recibido el respaldo de la Plataforma para Asistencia de Emergencia desde 1996.

La plena incorporación del género en la reducción del riesgo de desastres

Las mujeres deben participar en la reducción del riesgo de desastres a todo nivel. Un ejercicio para la elaboración de mapas de las organizaciones de mujeres, la recopilación de datos desagregados por género, y la elaboración de planes y estrategias sensibles al género, al igual que el desarrollo de puntos de referencia e indicadores afines, representan pasos concretos para la plena incorporación del género, especialmente si los mismos se complementan con el apoyo directo a las mujeres y las niñas para que asuman funciones de liderazgo. Los actores involucrados en la reducción del riesgo de desastres deben utilizar sólidas pruebas empíricas y las herramientas prácticas creadas para incorporar los asuntos de género en la reducción del riesgo de desastres, y utilizar la oportunidad que les ofrece la Plataforma Global para interactuar y renovar el compromiso de lograr un mundo más seguro, tanto para los hombres como para las mujeres.

Francia

En Francia, se han tomado acciones concertadas durante 30 años para prevenir y mitigar los riesgos. El país ha incluido el desarrollo sostenible, la protección ambiental y la reducción del riesgo en los principales documentos reglamentarios. La orientación que ofrece el Consejo para la Prevención de los Principales Riesgos Naturales garantiza la aplicación de un enfoque coordinado en torno a este tema. La Asociación Francesa para la Prevención de Desastres es parte del Consejo y le agrega una dimensión de la sociedad civil a la coordinación de la reducción del riesgo. El Consejo se centra en diversas actividades, entre ellas la elaboración de mapas de riesgo en todos los departamentos franceses, la planificación del uso de la tierra, la sensibilización y la alerta temprana. El Consejo también encomienda la conducción de estudios temáticos. Francia también desempeña un papel relevante en el campo de la reducción internacional del riesgo. Por ejemplo, en el contexto de alianzas de trabajo euro-mediterráneas, Francia participa en la Asociación de Países Francófonos y en la Red Europea de Plataformas Nacionales.

Alemania

Fundado en el 2000 como mecanismo de seguimiento del Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales (DIRDN), el Comité Alemán para la Prevención de Desastres (DKKV) es oficialmente la Plataforma Nacional para la Reducción del Riesgo de Desastres. El DKKV está inscrito jurídicamente como una ONG y cuenta con 70 miembros de distintas organizaciones de desarrollo y ayuda humanitaria, al igual que de ONG o redes de ONG, organizaciones para la protección civil, instituciones científicas, los medios de comunicación, compañías de seguros (entre ellas la Asociación de Compañías Aseguradoras de Alemania) y entes gubernamentales.

Los miembros se reúnen en ciertas ocasiones y, por lo demás, la secretaría del DKKV se encarga de representarlos, al igual que la Junta Directiva y la Junta Técnica Asesora, las cuales se eligen por un período de tres años. Un comité asume la responsabilidad de establecer firmemente la reducción de desastres en las mentes y en las acciones de los encargados de formular las políticas, las instancias decisorias, la empresa privada y los órganos administrativos. Como tal, este comité busca lograr que la sociedad sea capaz de enfrentar el riesgo de desastres y prevenir pérdidas humanas, sociales, económicas y ecológicas. La plataforma intenta mejorar el conocimiento y las habilidades existentes, fortalecer las capacidades, crear un entorno más propicio para el intercambio entre la ciencia y la práctica, tanto en el ámbito nacional como internacional, y establecer sinergias y vínculos entre los sectores involucrados. La plataforma también intenta salvar las brechas entre la implementación nacional y los conceptos internacionales para mejorar las capacidades de promoción en el plano regional e internacional, y ser uno de los socios de trabajo incluidos en las estructuras regionales.

Suiza

Este país está altamente expuesto a los efectos adversos de las amenazas naturales, con un promedio de daños potenciales anuales de € 1.3 mil millones y gastos e inversiones en protección por la suma de €1.7 mil millones. Por ello, el establecimiento de la Plataforma Nacional para las Amenazas Naturales (PLANAT) en 1997 resultó ser una medida lógica para abordar el riesgo de desastres más estratégicamente. La PLANAT está compuesta por 20 representantes de todos los niveles gubernamentales, instituciones investigativas, asociaciones profesionales, el sector privado y compañías aseguradoras. La plataforma busca promover el cambio hacia una cultura de prevención del riesgo. Además de sus labores de sensibilización, la PLANAT desempeña un papel importante en la creación de sinergias entre el trabajo de los diferentes actores para la reducción del riesgo de desastres y contribuye a proteger los bienes, la población y el medio ambiente a través de unos 20 proyectos incluidos en su plan de acción. Uno de los aspectos más destacados de su labor es la participación en esfuerzos de cooperación en el plano regional europeo y con otros socios trabajo.

Resumen de este diálogo

El valor agregado de las plataformas nacionales como foros de coordinación

Los participantes confirmaron la necesidad de contar con una coordinación nacional más sólida con el fin de promover la inclusión de la reducción del riesgo en los planes de desarrollo, y evitar la duplicación de esfuerzos y la competencia entre los diferentes actores con pérdidas afines en cuanto a eficiencia y efectividad. Debe haber un solo enfoque en el ámbito nacional para aumentar la resiliencia ante los desastres. Para lograr reunir a todos los actores y definir las responsabilidades, desde el ámbito nacional hasta el comunitario, es de suma importancia lograr un cambio permanente a nivel general.

Las presentaciones y los subsiguientes debates ilustraron la amplia gama de acuerdos institucionales que existen para el establecimiento de estos mecanismos nacionales, desde plataformas interministeriales hasta ONG con funciones de coordinación. Algunos de estos mecanismos participan directamente en los aspectos operativos, mientras que otros funcionan como centros de investigación para que sus socios de trabajo tomen las decisiones y las acciones respectivas. Se destacó el hecho de que la situación jurídica de las plataformas nacionales no siempre está clara.

Con respecto a las autoridades de coordinación nacional, varios participantes señalaron los beneficios de hacer partícipes a las sociedades nacionales de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, las agencias de la ONU, la comunidad científica y las ONG nacionales e internacionales, a pesar de todos los desafíos que imponen el establecimiento y el mantenimiento de grandes mecanismos multisectoriales. Los intercambios con las asociaciones profesionales existentes y los órganos de coordinación de las ONG pueden contribuir a la selección de representantes no partidistas. La firma de memorandos de entendimiento (como el caso de Sri Lanka) puede contribuir a establecer una colaboración fructífera. En general, la cooperación y la coordinación a través de una plataforma nacional reducirán los costos de transacción.

Los participantes también subrayaron la necesidad de desarrollar aún más las capacidades de las estructuras para la educación del riesgo. Algunos delegados consideraron que la ampliación de los sistemas nacionales en términos de los actores y el alcance de las acciones —para adoptar todo el conjunto de actividades del ciclo de la gestión de desastres— es una tarea muy importante. Ello podría contribuir a elevar el perfil de las plataformas nacionales y obtener un mayor compromiso por parte de las instancias decisorias.

Financiamiento para los mecanismos nacionales de coordinación y la reducción del riesgo de desastres

La ausencia de una base continua de fondos para la reducción del riesgo continúa siendo uno de los retos más importantes para muchas de las autoridades dedicadas a este tema. Especialmente en los países en desarrollo, el compromiso de otorgar fondos a más largo plazo para financiar las actividades de reducción del riesgo —tales como los costos operativos— continúa siendo la excepción. Se señaló la inclusión de propuestas de proyectos en los planes de reducción del riesgo de desastres como un posible enfoque para movilizar recursos. Los donantes internacionales continúan otorgando una parte muy importante de los fondos para la reducción del riesgo, mientras que, por lo general, los presupuestos nacionales todavía se centran en las respuestas y la recuperación después de un desastre. Una excepción importante y positiva es el caso costarricense, país en el que se asigna el tres por ciento del superávit a fondos que administra su plataforma nacional.

Cooperación regional

Los participantes señalaron las ventajas de la cooperación regional y se refirieron a la Red Europa de Plataformas Nacionales, de reciente creación, y a otras alianzas regionales de trabajo tales como el Centro de Coordinación para la Prevención de Desastres Naturales en Centroamérica (CEPREDENAC). Se consideró que el intercambio de experiencias sobre la forma de abordar amenazas similares, junto con políticas regionales concretas para promover el financiamiento sostenido de la reducción del riesgo de desastres en el ámbito nacional, podrían ser contribuciones importantes de estas estructuras regionales de cooperación. Cuando sea posible basarse en las redes ya existentes, la cooperación regional puede desempeñar un papel fundamental en el aumento del compromiso político y la inversión en la reducción del riesgo, como medio para proteger los medios de sustento.

Conclusiones

Este taller de la sesión formuló las siguientes recomendaciones sobre acciones específicas que los gobiernos y la comunidad internacional deben abordar:

- Una mayor cantidad de gobiernos necesita recibir asistencia a través del sistema de la ONU, a fin de organizar sus plataformas nacionales en aquellos casos en que no exista una autoridad nacional adecuada para la reducción del riesgo de desastres. La comunidad internacional puede impulsar su desarrollo, pero no debe tomar la iniciativa.
- Se deben recopilar y compartir ejemplo de buenas prácticas.
- La reducción del riesgo de desastres debe lograr mucho más que las actividades dirigidas exclusivamente a salvar vidas, ya que la población afectada depende de diversos recursos que también están en peligro debido a las amenazas existentes.
- Se deben desarrollar esquemas para proteger los medios de sustento de la población.
- El género es un aspecto importante que debe incorporarse en el diseño de las medidas para reducir el riesgo de desastres.

Taller 2 de la sesión:

Políticas y sistemas legislativos para la reducción del riesgo de desastres

Taller que facilitó la Oficina de Prevención de Crisis y Recuperación, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD/BCPR)

Una gobernabilidad adecuada es un prerrequisito importante para el éxito a largo plazo de los esfuerzos dirigidos a reducir el riesgo de desastres. El desarrollo y la promoción de sólidos marcos reglamentarios, legislación y políticas afines son fundamentales para crear un entorno propicio para tales esfuerzos. Estas medidas estipulan tanto los derechos jurídicos de los ciudadanos como los deberes del Estado y de otros actores de protegerlos. A pesar del considerable progreso que se ha logrado en este campo, muchos países todavía continúan enfrentando retos muy críticos. Muchas veces, el establecimiento de políticas se menoscaba debido a la falta de respaldo político. Es más fácil intensificar la rendición de cuentas cuando existe una legislación apropiada. La eficacia de la legislación depende de la capacidad administrativa y de la aceptación y el grado de conciencia de la población en torno a las reglas y las normas existentes. El éxito, tanto de las políticas como de la legislación, depende en última instancia de la habilidad de articularlas en el ámbito local.

La sesión sobre “políticas y sistemas legislativos para la reducción del riesgo de desastres” se basó en las experiencias de una gran variedad de actores para evaluar el progreso alcanzado en el establecimiento de instituciones sostenibles para la reducción del riesgo de desastres, al igual que las contribuciones de las reformas legislativas y de las políticas. Los estudios de casos subrayaron los procesos y los hechos más destacados en la creación de los cambios legislativos y en las políticas, y en la identificación de los principales retos y escollos.

Experiencias expuestas

Bangladesh

Bangladesh ha tomado amplias medidas para incorporar la gestión del riesgo de desastres a través de reformas institucionales y a las políticas existentes. El Programa de Gestión Integral de Desastres ha encabezado estos esfuerzos. El desarrollo del conocimiento y el cambio en la cultura política y profesional son sólo algunos de los retos encontrados para lograr la reducción integral del riesgo. Un marco nacional que exponga todos los elementos principales de la estrategia nacional es crucial para una incorporación exitosa. La creación de un entorno propicio reviste igual importancia —es decir, políticas adecuadas y una capacidad institucional apropiada— para operacionalizar el marco. Bangladesh cuenta ahora con una Ley sobre la Gestión de Desastres, la cual ya está lista para que el Parlamento la apruebe y la promulgue, junto con un Plan Nacional para la Gestión de Desastres 2007-2015, el cual ya se ha aprobado. También se ha integrado la gestión de desastres a la Estrategia Nacional para la Reducción de la Pobreza. Actualmente, se están revisando las funciones y las responsabilidades de los comités de gestión de desastres de Bangladesh en los ámbitos distrital, Upazila (subdistrital) y Union (gobierno local). Asimismo, un sistema de seguimiento y evaluación ha instituido una amplia formación para el desarrollo de capacidades con funcionarios de estos comités. Los principales retos son establecer una relación de “confianza” con los actores en el proceso de reforma y lograr un acuerdo sobre metodologías uniformes, la creación y el mantenimiento de una base de conocimiento, y el desarrollo de la capacidad institucional. Para impulsar las reformas institucionales y de las políticas, es necesario un nivel considerable de conocimiento, destrezas, asistencia técnica continua y liderazgo. Asimismo, se necesitan sesiones frecuentes de capacitación para establecer y sustentar la eficacia institucional. Finalmente, se requiere de la creación de alianzas de trabajo en diferentes niveles gubernamentales, ONG y el sector privado.

Nicaragua

El fundamento legal de la gestión de desastres en Nicaragua es la Ley 337 del año 2000, la cual creó el Sistema Nacional para la Prevención, Mitigación y Atención de Desastres. La ley y sus subsiguientes reformas evolucionaron después del Huracán Mitch, el cual sacó a la luz las debilidades institucionales, los procesos de desarrollo con muy poca visión y lo poco adecuado que era el anterior modelo de gestión de desastres, el cual se centraba en el pronóstico, la preparación y la atención. Después del huracán, las conversaciones en torno a la gestión de desastres se tornaron más complejas. Se finalizó una serie de estudios con el fin de analizar el marco jurídico nicaragüense. Se descubrió que era necesario mejorar la coordinación interinstitucional e incluir a una mayor cantidad de actores para sustentar la reducción de desastres como parte integral del proceso de desarrollo. El proyecto de ley incluyó los principios, las normas y los instrumentos que guiarían el establecimiento de un sistema a nivel nacional dirigido a prevenir, mitigar y responder ante las amenazas naturales y los desastres ocasionados por el ser humano.

Inmediatamente después, se aprobó la ley y el Presidente de la República instituyó el Sistema Nacional para la Prevención, Mitigación y Atención de Desastres, cuyo órgano a cargo es la vicepresidencia del país. También se estableció una secretaría ejecutiva para la coordinación y la articulación del Sistema Nacional. El Programa de Asistencia Preparatoria ofreció apoyo a las negociaciones, lo cual permitió que el proceso recibiera un respaldo constante.

Mozambique

Actualmente, la gestión de desastres en Mozambique se basa en el Plan para la Gestión de Desastres 2006-2009, el cual es complementario al Plan de Acción II para la Reducción de la Pobreza (2006-2009). El plan describe las funciones y las responsabilidades de coordinación e implementación, desde el Consejo para la Gestión de Desastres, el cual es de alto nivel e incluye a los ministerios ejecutores, hasta el Consejo Técnico para la Gestión de Desastres de las diversas direcciones generales y agencias, y el Centro Nacional Operativo de Emergencias (CENOE) con los departamentos técnicos y las agencias. En el ámbito distrital, los comités para la reducción del riesgo ofrecen un espacio para la coordinación entre el Consejo Provincial para Emergencias y las direcciones y agencias distritales, al igual que la sociedad civil. Las inundaciones del 2007 pusieron a prueba la gestión de desastres en Mozambique. Antes de estas inundaciones, se había elaborado un plan de contingencia, el cual incluía el establecimiento del CENOE para dar seguimiento y pronosticar diversos fenómenos. En este contexto, se establecieron las agencias nacionales de protección civil, se asignaron recursos financieros y se abastecieron las localidades más críticas. Cuando se declaró la alerta roja, se emitieron alertas tempranas, el CENOE y las agencias nacionales de protección civil entraron en funcionamiento y se desembolsaron fondos. La descentralización, la coordinación y el compromiso del gobierno y sus agencias socias demostraron ser elementos fundamentales. Una de las lecciones más importantes ha sido que los planes de contingencia a corto plazo deben vincularse con otros a mediano y largo plazo, tales como el Plan de Acción para la Reducción de la Pobreza y los ODM. Mozambique continúa siendo vulnerable debido a su bajo Índice de Desarrollo Humano¹², al igual que a la debilidad que presenta su infraestructura, lo que incluye los caminos y los sistemas de abastecimiento, y su alta dependencia en el apoyo financiero y la capacidad de las agencias externas. Entre las recomendaciones se encuentran la aprobación de la Ley sobre Desastres Naturales, la consolidación de las funciones de planificación y coordinación, y la movilización de recursos, junto con la continuación del actual proceso de descentralización. Además, se deben seguir estableciendo sistemas de alerta temprana y asignando recursos. Finalmente, se le debe prestar mayor atención a la rehabilitación y la construcción de infraestructura destinada a mitigar los efectos de las sequías y las inundaciones, y a reforestar el país.

Bosnia y Herzegovina

Bosnia y Herzegovina se encuentran experimentando un proceso para establecer estructuras más adecuadas para la gestión de desastres. A la fecha, el aspecto central de este proceso es el mejoramiento de la preparación para responder ante un desastre, y no tanto la reducción del riesgo. Actualmente, se está elaborando la Ley Estatal sobre la Protección y el Rescate de Personas y Bienes Materiales contra Desastres Naturales y de otros Tipos. La misma ofrecerá un marco para las actividades de las instituciones relacionadas con el sistema de protección y rescate en Bosnia y Herzegovina, de conformidad con las normas de las Naciones Unidas y de la Unión Europea. La ley establecerá un Órgano Estatal para la Gestión de Desastres y un Centro Estatal de Emergencias. Una de las prioridades principales será la institución y el desarrollo de capacidades de estructuras en niveles inferiores del sistema de protección y rescate, y de las instituciones gubernamentales que abordan este tema directa o indirectamente.

Sudáfrica

La experiencia de este país sobre el papel de la legislación en la plena incorporación de la reducción del riesgo de desastres entre múltiples sectores y disciplinas ha generado interés como un importante ejemplo de buenas prácticas. El proceso de reforma experimentó tres fases distintas, desde la reorientación de las políticas (los informes gubernamentales denominados “Libro Verde” y “Documento Blanco” sobre la gestión de desastres entre 1994 y 1999), hasta la reforma legislativa en sí (proyectos de ley y la Ley sobre la Gestión de Desastres del 2003) y la implementación (el Marco Nacional sobre la Gestión de Desastres del 2005). Diversos factores positivos contribuyeron a este proceso, entre ellos el contexto de las reformas políticas y jurídicas tras el fin del Apartheid, un nuevo énfasis profesional e internacional en la gestión de desastres (el programa de capacitación del PNUD sobre la gestión de desastres, el Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales (DIRDN) y la EIRD) y la dedicación de un pequeño pero competente grupo de expertos y promotores del tema a nivel político (entre ellos, algunos miembros del Parlamento y el presidente de uno de sus comités). No obstante, la plena incorporación de la reducción del riesgo de desastres en los entes estatales a todo nivel no ha logrado un progreso significativo. El caso de Sudáfrica demuestra que la reforma requiere de perseverancia y del continuo apoyo político de alto nivel, al igual que de una hábil y acertada administración política, y mensajes

¹³ Para obtener mayor información sobre el Índice de Desarrollo Humano, consulte los Informes de Desarrollo Humano del PNUD en: <http://hdr.undp.org/>

coherentes y congruentes por parte de los socios internacionales. Los líderes del proceso de reforma deben comprometerse de manera explícita a efectuar amplias consultas con todos los actores, y todas las partes involucradas deben establecer nexos con los grupos de interés en torno a la reducción del riesgo de desastres. Además, el plan de implementación ya debe haberse desarrollado durante la elaboración de la legislación y debe señalar resultados específicos en el ámbito comunitario. La legislación debe dar lugar a reformas dentro de los niveles administrativos más bajos, junto con la inversión de recursos financieros en actividades a nivel local.

Resumen de este diálogo

La gobernabilidad es el meollo de los esfuerzos nacionales para la reducción del riesgo de desastres

Los ejemplos anteriores ilustran claramente que una buena gobernabilidad es un prerrequisito para lograr una reducción eficaz del riesgo de desastres. Las características de una gobernabilidad adecuada —participación, estado de derecho, transparencia, receptividad, orientación por consenso, equidad, eficacia, efectividad, rendición de cuentas y visión estratégica— también les son pertinentes a la reducción del riesgo de desastres, como lo son para el desarrollo sostenible. Como tal, la gobernabilidad es una tarea a largo plazo. Los casos expuestos en el taller señalaron que los países que inherentemente tienen estructuras débiles de planificación y ejecución también enfrentan problemas en la implementación de sus planes para la reducción del riesgo de desastres. En tales casos, sería importante fortalecer las capacidades de planificación a todo nivel; no sólo la de la reducción de desastres, sino la del desarrollo en general.

La asignación de recursos para la reducción del riesgo de desastres

El avance de los marcos de las políticas debe ir respaldado por una asignación adecuada y sostenida de recursos financieros a todo nivel. Es de suma importancia desarrollar una visión para aplicar las disposiciones de las nuevas leyes, junto con el proceso de promulgación de la propia ley. Existen numerosos ejemplos en los que disposiciones legislativas progresistas no han logrado una reducción significativa del riesgo en la práctica, debido precisamente a la ausencia de recursos adecuados para la ejecución de la ley.

La movilización de la participación popular para documentar la legislación

Por lo general, el desarrollo de la legislación tiende a incluir solamente a los encargados de las políticas y a las instancias decisorias de alto nivel. Existe la necesidad de diseñar mecanismos para poder movilizar la participación popular, con el fin de documentar el proceso de promulgación de las nuevas leyes y políticas. Aunque los gobiernos tienen la responsabilidad primordial de elaborar las políticas y efectuar reformas legislativas, los mismos no pueden ni deben realizar esta tarea por cuenta propia. La sociedad civil, las organizaciones de mujeres y el sector académico pueden desempeñar un papel importante para velar por que las preocupaciones de los grupos vulnerables, entre ellos las mujeres y los niños, se reflejen en la formulación de la legislación.

Complemento entre una sólida legislación y un firme marco reglamentario

Se ha observado que, por lo general, el marco reglamentario para aplicar las disposiciones de la ley es bastante débil. Con el fin de velar por que la ley tenga suficiente fuerza, es importante prestar atención al desarrollo de marcos reglamentarios más firmes.

Una transición de un tipo de organización de “orden y control” a una estructura evolutiva de desarrollo

Durante los últimos diez años, un cambio de paradigma para pasar de “la preparación para responder” a “la reducción del riesgo de desastres” ha significado que las instituciones en el ámbito nacional tengan que evolucionar y pasar de un tipo de “orden y control”— generalmente con un trasfondo paramilitar o de defensa civil— a organizaciones más intersectoriales y de desarrollo. Esta transición no siempre ha sido fácil. Los entes nacionales de algunos países todavía mantienen las características predominantes de una institución para la gestión de emergencias.

El fortalecimiento del papel del servicio civil

Aunque se ha hecho un gran énfasis en una mayor voluntad política para que la reducción del riesgo de desastres se transforme en una prioridad nacional, no se han dedicado suficientes esfuerzos para aumentar la voluntad y las capacidades burocráticas

para aplicar de forma eficaz las disposiciones de las nuevas leyes y políticas. Diversos países enfrentan la falta de conocimiento profesional especializado y adecuado para analizar la reducción del riesgo de desastres de forma integral y entre todos los sectores de desarrollo. Se necesita una considerable inversión en este sentido.

Un aumento en la comprensión sobre el riesgo de desastres

A nivel nacional, la comprensión sobre los patrones del riesgo de desastres continúa siendo inadecuada. Este entendimiento se basa ampliamente en las percepciones y en los principales eventos que han ocurrido en el pasado. En este contexto, las políticas y la toma de decisiones se basan en gran parte en la percepción y no en una sólida evidencia. Por lo tanto, es importante que se lleven a cabo inversiones para conducir análisis —que aunque sean rigurosos sean de fácil comprensión y se puedan utilizar— en torno al riesgo de desastres. Ello no solo ayudará a mantener una voluntad política adecuada sino también a tomar decisiones más documentadas.

No se debe “reinventar la rueda”

Varios participantes del taller reiteraron que el desarrollo de la legislación, las políticas y los marcos institucionales debe basarse en las capacidades y en las estructuras existentes en el ámbito nacional. La reinención de la rueda, mediante el establecimiento de estructuras paralelas, no representa un uso adecuado de los recursos y de hecho podría reducir el grado de atención prestada a la reducción del riesgo de desastres en el plano local.

Implicaciones regionales de la legislación nacional

El desarrollo de políticas y legislaciones es esencialmente un proceso interno dentro de los Estados soberanos. Sin embargo, tal como lo destacaron algunos participantes del taller, en ciertas ocasiones la legislación nacional tiene implicaciones regionales. Ello es especialmente relevante en situaciones que abarcan peligros transfronterizos. El diálogo regional puede documentar el proceso de formulación de una legislación nacional, a fin de velar por que la misma también contribuya a reducir el riesgo de desastres en el plano regional.

Definición de los resultados deseados sobre la reducción del riesgo de desastres en el ámbito local

La promulgación o la formulación de una nueva legislación no es un fin en sí mismo. Existen numerosos ejemplos en los que, a pesar de contar con un adecuado marco legislativo, no se ha logrado la reducción del riesgo. Por consiguiente, es importante establecer puntos de referencia para los resultados deseados en el campo de la reducción del riesgo en el ámbito local.

Conclusiones

En la sesión se reconoció que el fortalecimiento de los sistemas de gobernabilidad es de suma importancia para lograr la reducción del riesgo a nivel nacional. En este sentido, se identificaron dos puntos y sus áreas de acción.

En primer lugar, existe la necesidad de pasar de las estructuras de “orden y control” para la gestión del riesgo a enfoques más evolutivos del desarrollo. Este cambio ya se ha logrado con anterioridad en diversos contextos nacionales mediante la identificación de promotores que comprendan los contextos del riesgo y las acciones prioritarias. Esta comprensión debe traducirse en acciones institucionales a través del desarrollo del conocimiento y las capacidades de los ministerios o los funcionarios del servicio civil. Los participantes concluyeron que los países deben aprender mediante la comparación de experiencias y evitar el enfoque de “talla única” (es decir, que se aplique a todas las situaciones).

Como segundo punto, se reconoció que los marcos legislativos son esenciales. Sin embargo, los mismos deben complementarse mediante sólidos marcos reglamentarios que hagan cumplir las leyes. Los factores más importantes que se identificaron para una aplicación factible de estos marcos nacionales fueron los siguientes: la asignación de recursos humanos y financieros para fortalecer los procesos de planificación a todo nivel, velando por la participación popular y por que la sociedad civil se involucre en el desarrollo de políticas y de legislación, y estableciendo puntos de referencia para los resultados de la reducción del riesgo en todos los grupos vulnerables, entre ellos las mujeres y los niños. La legislación deberá tomar en cuenta las implicaciones de la planificación nacional y los probables riesgos transfronterizos a través de la coordinación y la planificación regional.

Taller 3 de la sesión:

La plena incorporación de la reducción del riesgo de desastres en los instrumentos nacionales de desarrollo

Taller que facilitó el Servicio Mundial para la Reducción y la Recuperación de Desastres del Banco Mundial (GFDRR/BM)

En enero del 2005, la Conferencia Mundial para la Reducción de Desastres hizo un llamado al establecimiento de un vínculo más sólido entre los objetivos del desarrollo internacional y la reducción del riesgo de desastres. Al reconocer las crecientes pérdidas del desarrollo que ocasionan los desastres relacionados con las amenazas naturales, 168 naciones hicieron un llamado colectivo a las instituciones financieras internacionales y a otros actores, a través del Marco de Acción de Hyogo: Aumento de la Resiliencia de las Naciones y las Comunidades ante los Desastres 2005-2015, a “integrar las consideraciones de la reducción del riesgo en los marcos de asistencia al desarrollo y en las estrategias para la reducción de la pobreza”. Uno de los objetivos estratégicos del Marco de Hyogo es fortalecer la “integración de las consideraciones del riesgo de desastres en las políticas, los planes y los programas del desarrollo sostenible a todo nivel, con especial énfasis en la prevención, la mitigación y la preparación en caso de desastres, y la reducción de la vulnerabilidad”.

Durante la sesión se prestó especial atención a los factores que han generado un compromiso con la reducción del riesgo de desastres entre los ministerios de planificación y finanzas, y a los pasos concretos que se han tomado para traducir la reducción de la pobreza y otras estrategias en acciones.

Experiencias expuestas

Pakistán

Antes de que se produjera el terremoto de octubre del 2005, no existía ninguna estructura integral para la gestión de desastres en el país. Durante la crisis, se autorizó a un comisionado de ayuda federal a coordinar todas las acciones, desde las de índole militar hasta las civiles. Ello fue posible debido al sólido respaldo político que surgió. En el 2006, se creó una Autoridad Nacional para la Gestión de Desastres, cuyo objetivo fue encargarse de toda la gama de actividades que abarca este campo, al igual que definir lineamientos y abordar la vulnerabilidad y el riesgo. La Autoridad Nacional para la Gestión de Desastres ha redactado un Marco Nacional para la Reducción del Riesgo de Desastres, el cual hace énfasis en las áreas prioritarias para su integración, tales como la capacitación y la educación, la planificación comunitaria y la elaboración de mapas de las amenazas existentes.

Mozambique

En este país, a partir del 2006, la integración del Marco de Hyogo se supeditó al Instituto Nacional para la Gestión de Desastres, el cual se trasladó del Ministerio de Relaciones Exteriores al de Asuntos Internos. Con este cambio, se ha hecho un mayor énfasis en la necesidad de incorporar plenamente la reducción del riesgo en el ámbito nacional, en vez de simplemente solicitar ayuda externa después de un desastre. El punto de partida para la plena incorporación de la reducción del riesgo de desastres ha sido a través del desarrollo macroeconómico y el establecimiento de medios para planificar casos de contingencia. Esta incorporación ha sido un proceso que se ha llevado a cabo con el tiempo e incluye la integración de aspectos relacionados con el cambio climático. En el 2005, se creó un centro nacional para abordar específicamente las actividades de preparación y de búsqueda y rescate, al igual que la rápida recuperación después de un desastre. Se espera que para el 2009, ya se haya logrado la plena incorporación de la reducción del riesgo de desastres y de asuntos relacionados con el cambio climático, lo cual reviste suma importancia porque Mozambique enfrenta sequías, inundaciones y ciclones continuamente.

San Vicente y las Granadinas

La experiencia de San Vicente y las Granadinas destacó la perspectiva de los pequeños estados insulares en torno a la plena incorporación de la reducción del riesgo de desastres en el desarrollo, lo que incluye la forma en que el país hace uso del conocimiento a través de las organizaciones regionales, tales como la Agencia Caribeña de Respuesta a Emergencias de Desastres. La región del Caribe cuenta con una amplia estrategia para la gestión de desastres, la cual se elaboró en el 2001 y abarca cuatro áreas importantes: (i) el aumento del apoyo institucional (en los ámbitos nacional y regional), (ii) mecanismos y programas de gestión (planes de estudio); (iii) resiliencia comunitaria; y, (iv) la plena incorporación de la reducción del riesgo de desastres en el ámbito nacional y en políticas y programas sectoriales. Los gobiernos de los Estados caribeños han adoptado esta estrategia. Para transferir los riesgos que no se pueden mitigar lo suficiente, el gobierno de San Vicente decidió formar parte

del Servicio Caribeño de Seguros contra Riesgos de Catástrofes, el cual consiste en el financiamiento de \$444 millones que se desembolsan según los parámetros establecidos para casos de terremotos y huracanes.

Malawi

El gobierno de Malawi presentó su experiencia sobre la plena incorporación de la reducción del riesgo de desastres en el desarrollo. Antes del 2006, el gobierno se centraba primordialmente en la respuesta frente a los desastres, para luego experimentar un cambio mediante la formulación de una estrategia para reducir el riesgo de desastres con la integración del Marco de Hyogo. La reducción del riesgo aún no se ha incorporado en otros ministerios fuera del Departamento de Asuntos de Pobreza y Gestión de Desastres. La implementación de la reducción del riesgo de desastres ha logrado avanzar, especialmente a nivel departamental y distrital; no obstante, estos grupos necesitan recursos del gobierno nacional para ejecutar los programas. Uno de los retos en el ámbito nacional es que la preparación para casos de desastres y un comité de ayuda que existe no incluyen ningún tipo de representación de las agencias de la ONU ni de las instituciones donantes. En Malawi, entre las áreas que actualmente se están desarrollando se encuentran una política para la reducción del riesgo de desastres y la creación de sistemas de alerta temprana.

Filipinas

El gobierno de Filipinas llevó a cabo una presentación conjunta con el Centro Asiático para la Preparación en Desastres (ADPC, por sus siglas en inglés) sobre el Programa del Comité Regional Consultivo para la Plena Incorporación de la Reducción del Riesgo de Desastres en las Políticas, la Planificación y la Implementación del Desarrollo en Asia. El estudio de caso que presentó Filipinas ilustró la forma en que la reducción del riesgo de desastres se ha integrado a los lineamientos del sector de infraestructuras (por ejemplo, la construcción de caminos). La implementación del programa inició en el año 2006 e incluye a un grupo de supervisión técnica conformado por varios actores nacionales (Ministerios, centros de investigación y ONG) para dar seguimiento al desempeño. A pesar de que el programa se encuentra en su fase inicial de ejecución, se destacó el hecho de que existe una discrepancia de las normas entre los proyectos que utilizan fondos externos y los proyectos locales con financiamiento gubernamental. El gobierno debe abordar este asunto. Por su parte, el ADPC subrayó la importancia de que los gobiernos establezcan rubros claros dentro de sus presupuestos para la reducción del riesgo de desastres y que la inversión en este campo debe ir acompañada de una sensata gobernabilidad pública. Por ejemplo, aunque la aplicación de estándares más altos de construcción implica mayores costos, con esta medida se salvan más vidas. Se destacó que la colaboración regional y la socialización del conocimiento para la inclusión, la promoción y la investigación en torno a este tema son contribuciones muy importantes para la plena incorporación de la reducción del riesgo en el ámbito nacional.

Resumen de este diálogo

Entre los temas predominantes que se citaron como retos para la plena incorporación de la reducción del riesgo de desastres se incluyeron los siguientes:

- La manifestación de un impacto adverso, el cual impulsa la prisa de reconstruir y, por ello, surgen prácticas de construcción que no son sólidas.
- La dificultad de transformar la mentalidad y las percepciones en torno al riesgo.
- La necesidad de centrarse más en diversas iniciativas, tales como la socialización de la información, el desarrollo de capacidades para la gestión de la reducción del riesgo de desastres y el seguimiento de cerca del progreso alcanzado en su plena incorporación.

También se habló sobre las oportunidades para incorporar plenamente la reducción del riesgo de desastres, las cuales incluyeron:

- Una mejor utilización de los análisis sobre catástrofes anteriores.
- Una participación más dinámica y activa de las instituciones financieras internacionales.
- La participación del sector de construcción.
- Incentivos fiscales para las inversiones destinadas a mitigar el riesgo.

Asimismo, los participantes hicieron énfasis en la necesidad de que los encargados de tomar decisiones — tales como los jefes

Estado y los ministros de planificación y finanzas— participen, utilizando su propio lenguaje, en el proceso de destacar los beneficios de desarrollo económico que surgen de la reducción del riesgo de desastres. Las instituciones financieras internacionales, tal como el Banco Mundial, pueden ofrecer asistencia a la ONU/EIRD en la facilitación del proceso.

Los foros y las plataformas para la reducción del riesgo de desastres, tal como la Plataforma Global, deben incluir miembros de estas importantes agencias con el fin de incrementar su comprensión sobre los asuntos relacionados con la incorporación de este tema. El sector privado, en especial el de construcción, también debe desempeñar un papel fundamental al respecto. Además, las instituciones donantes, los gobiernos, el sector privado y las ONG deben utilizar definiciones en común sobre la incorporación del tema, con el fin de permitir la toma de acciones coordinadas.

Se subrayó el hecho de que los esfuerzos de incorporación deben incluir de forma directa a las comunidades y deben tomar en cuenta el papel que pueden desempeñar las ONG para establecer vínculos entre las comunidades y los gobiernos. También se recomendó que los encargados de la planificación velen por que las medidas para la reducción del riesgo de desastres no marginen aún más a los grupos vulnerables y a los pobres.

Los gobiernos deben priorizar los esfuerzos de incorporación y centrarse en los sectores más importantes, tales como infraestructura, salud y educación. También se hizo énfasis en la importancia de incorporar plenamente la reducción del riesgo de desastres en el sector de educación, tanto para la construcción más segura de las escuelas como para lograr un mayor grado de concientización sobre el riesgo de desastres. Finalmente, los participantes destacaron la importancia de sacarle partido a las oportunidades que presenta un desastre para integrar la reducción del riesgo a los instrumentos de desarrollo a través de un enfoque de amenazas múltiples.

Conclusiones

La ONU/EIRD debe desarrollar estándares internacionales o puntos de referencia para incorporar plenamente la reducción del riesgo de desastres en el desarrollo, con el fin de ofrecer asistencia a los gobiernos para que centren su atención en otros aspectos además de la sensibilización. Se debe convencer a las instituciones donantes acerca de la importancia que reviste la reducción del riesgo de desastres, puesto que es esencial que los nuevos proyectos de inversión no produzcan nuevas vulnerabilidades ante los desastres. Se debe sensibilizar a los donantes para que tomen esta medida y para que este enfoque se refleje en los proyectos que financian.

Con este fin, la comunidad internacional debe respaldar la creación y la diseminación de ejemplos de buenas prácticas, lineamientos y estándares que los gobiernos puedan utilizar para la plena incorporación del tema.

Taller 4 de la sesión:

De los marcos nacionales a la acción local: La implementación del Marco de Acción de Hyogo (MAH)

Taller que facilitó el Consorcio ProVenton

El Marco de Hyogo hace especial énfasis en la participación comunitaria y en la necesidad de integrar el género en todos los aspectos de una reducción eficaz del riesgo de desastres —destacando que los grupos vulnerables y las comunidades que enfrentan un alto nivel de riesgos deben ser partícipes del diseño y de la implementación de los planes y las actividades. Las experiencias comunitarias en las zonas propensas a las amenazas en todo el mundo han demostrado que las organizaciones de base son actores muy importantes en la reducción de desastres. Sus esfuerzos han mejorado los resultados del desarrollo y han aumentado las capacidades de las comunidades en alto riesgo para que enfrenten los desastres. Con el propósito de concretizar la innovación y tomar en consideración el valor que las comunidades le ofrecen a la reducción del riesgo de desastres, este grupo de trabajo analizó estrategias locales y comunitarias para reducir el riesgo, dar seguimiento a las buenas prácticas emergentes y a la gran cantidad de actores que están iniciándolas y ejecutándolas. Las presentaciones de los estudios de casos identificaron acciones eficaces que los residentes de las comunidades pobres propensas a los desastres están tomando desde las bases, tanto en Perú y Jamaica como en India y Malawi.

“Tenemos las capacidades para luchar, trabajar y hacer las cosas, si es que tenemos los recursos. Sabemos lo que vendrá con el cambio climático y los desastres naturales. Podemos ayudar a nuestros niños y nuestras familias a sobrevivir y a ser resistentes”.

Olga Ramírez, Mujeres Unidas para un Pueblo Mejor.

Experiencias expuestas

Perú

Omar Marcos Arteaga, alcalde de Ventanilla (en las afueras de Lima), destacó los beneficios de trabajar en alianza con las comunidades y las ONG. Por su parte, Marilú Sánchez, de la ONG denominada Estrategia, presentó un ejemplo de las tecnologías de construcción a bajo costo que se desarrollaron en asentamientos informales. Con base en este programa, la municipalidad de Ventanilla ha planificado lanzar un programa de viviendas para familias de bajos ingresos, el cual se centra en la construcción segura y a bajo costo de las mismas en diversos barrios pobres, con la probabilidad de reproducirlo a nivel nacional.

Olga Ramírez, de “Mujeres Unidas para un Pueblo Mejor” —organización que representa a mujeres de 70 pueblos propensos a los desastres, ubicados en los alrededores de Lima— explicó que, desde 1990, Estrategia ha ofrecido capacitación a los miembros de las comunidades sobre construcciones seguras contra terremotos y actualmente tienen un grupo de líderes comunitarios que puede capacitar a otros. La Sra. Ramírez destacó que las comunidades poseen conocimientos y destrezas para reducir el riesgo dentro de las mismas, y que necesitan socios que reconozcan las contribuciones de las mujeres y aumenten los recursos que permitan que éstas trabajen en alianza con las autoridades locales y pongan en práctica sus destrezas de construcción.

India

Vellamadam Chodalamuthupillai Nadarajan, del Centro del Pacto para el Desarrollo (CCD, por sus siglas en inglés), en Tamil Nadu, describió las estrategias utilizadas para restaurar, mejorar y diversificar las fuentes de sustento de las comunidades pesqueras, los agricultores y los artesanos, mientras, al mismo tiempo, se preserva la base de recursos naturales en las zonas que resultaron afectadas por el tsunami. Actualmente, el CCD ofrece apoyo a cinco federaciones de grupos de fuentes costeras de sustento, las cuales abarcan a unas 10.000 familias, incidiendo indirectamente en 250.000 familias.

Sivaperumal Manimekalai, líder comunitaria que ha sido galardonada con varios premios, compartió su experiencia —como presidenta del consejo de un poblado y sobreviviente del tsunami— sobre el acceso a los derechos en su comunidad, en el distrito de Nagapattinam, y para miles de sobrevivientes del tsunami. Después del desastre, la Sra. Manimekalai organizó a las mujeres en una federación de vendedoras de pescado, a pesar de la resistencia de los hombres. Esta federación ya ha ahorrado más de \$50 millones y ya ha pagado préstamos por varios millones más, lo que contradice el clima que prevaleció después del tsunami en el cual se estaban concediendo subvenciones a las comunidades.

Finalmente, Dhar Chakrabarti, del Instituto Nacional de Gestión de Desastres y del Gobierno de India, complementó estas presentaciones al hacer énfasis en la importancia de establecer estrategias que permitan que las comunidades enfrenten los desastres. El Sr. Chakrabarti señaló que el gobierno no está idealizando las iniciativas comunitarias y que las comunidades

necesitan el respaldo gubernamental para institucionalizar y aumentar gradualmente sus labores. El Sr. Chakrabarti señaló que en la segunda fase de este programa para la gestión del riesgo de desastres, los encargados de ejecutarlo están enfrentando retos para velar por que la comunidad lo consideren como algo propio, y por mantener y garantizar la calidad del programa.

Jamaica

El Centro de Recursos de Construcción y Desarrollo (CRDC, por sus siglas en inglés) es la única ONG en Jamaica que capacita a las mujeres en construcciones seguras, de bajo costo y resistente a los huracanes. Carmen Griffiths, representante del CRDC, resumió los muchos años de experiencia que ha adquirido esta organización en el desarrollo de campañas a gran escala para educar a las comunidades sobre técnicas de techados de bajo costo y seguros en casos de huracanes. Marcia Christian, líder comunitaria, se refirió a los procesos para el levantamiento de mapas comunitarios del riesgo que ella misma encabeza en Santo Tomás. El CRDC también está utilizando un proceso de triangulación para verificar la información incluida en los mapas comunitarios.

Franklin MacDonald, miembro del Comité Nacional sobre el Cambio Climático declaró que “las comunidades tienen mucho más conocimiento sobre la forma de enfrentar (los desastres) que los Departamentos de Obras Públicas” y que los profesionales están empezando a aprender de este conocimiento. El Sr. MacDonald señaló que en reconocimiento a su labor pionera para promover tecnologías que las comunidades pueden utilizar fácilmente y estrategias de base para la reducción del riesgo de desastres, el gobierno de Jamaica ha invitado al CRDC a formar parte del Comité Nacional sobre el Cambio Climático.

Además de las tres presentaciones de estos expertos, la Sra. Diana Rubiano, quien co-presidió la sesión de este grupo de trabajo y es Jefa de la Dirección de Prevención y Atención de Emergencias en Bogotá, destacó la experiencia de su municipalidad, al igual que la importancia de una descentralización eficaz y de la transferencia de funciones y recursos relacionados con la reducción del riesgo de desastres.

También, Tearfund presentó un cortometraje de su programa para la reducción del riesgo de desastres en Malawi, el cual describió la alianza de trabajo que existe entre el gobierno y las ONG. Ello incluye la participación a nivel nacional para establecer vínculos entre las políticas gubernamentales y las prácticas en el ámbito distrital. También se demuestra la capacidad de las comunidades locales para reducir el riesgo de las inundaciones.

Resumen de este diálogo

Las conversaciones se centraron en la necesidad de fortalecer, mantener y ampliar paulatinamente los esfuerzos para la reducción del riesgo de desastres dirigidos por las propias comunidades, mientras, al mismo tiempo, se mantiene la calidad del trabajo y se contrarresta el nivel de dependencia. Hubo un consenso en torno a la necesidad de ampliar gradualmente las estrategias dirigidas por las comunidades con el apoyo de los gobiernos nacionales y locales. No obstante, los participantes también reconocieron los retos de mantener la calidad y la eficiencia, al igual que una dinámica participación y un sentido de pertenencia de las comunidades.

Las políticas y los programas existentes no valoran adecuadamente los esfuerzos de las mujeres y de sus comunidades para enfrentar los desastres. Tales programas y políticas tampoco se basan en las lecciones aprendidas de las acciones comunitarias para hacerle frente a los desastres. Los participantes acordaron que la educación sobre la reducción del riesgo de desastres no es un proceso de una sola vía en el cual personas de afuera educan a las comunidades; por el contrario, debería ser un proceso que se base en el conocimiento y en las destrezas de las comunidades.

En esta conversación también se destacó la necesidad de que la reducción del riesgo de desastres vaya más allá de la respuesta y la preparación en caso de emergencias. El proceso de desarrollo en su totalidad debe abordarse de forma integral si se desea que las estrategias para reducir el riesgo de desastres tengan éxito.

Conclusiones

Asignar fondos

Establecer un mecanismo financiero mundial para ofrecer apoyo directo a las comunidades pobres, en riesgo y propensas a los desastres, al igual que a sus autoridades locales para lograr un aumento paulatino de las estrategias dirigidas a la reducción del riesgo de desastres, al igual que para permitir que estas comunidades participen activamente en la consecución del Marco de Acción de Hyogo.

Hacer participes a los innovadores de las comunidades locales como expertos técnicos en la reducción del riesgo y la vulnerabilidad

Establecer intercambios entre las comunidades, al igual que mecanismos para instituir redes y protocolos de asistencia técnica que permita que los expertos comunitarios capaciten y transfieran sus conocimientos y destrezas. La transferencia “de abajo hacia arriba” de medios sostenibles de sustento, los métodos seguros y asequibles de construcción, la protección de los bienes, la seguridad alimentaria, la socialización de información en toda la comunidad y los enfoques de movilización capacitarán a las organizaciones de base para que puedan aliarse con las autoridades locales y desarrollen un sentido de pertenencia del Marco de Hyogo.

Establecer objetivos mensurables para la participación comunitaria y las acciones locales dirigidas a reducir el riesgo

Declarar y comprometer el 20 por ciento de todos los recursos mundiales y nacionales destinados a reducir el riesgo de desastres para el desarrollo de iniciativas comunitarias de implementación y seguimiento en el 2008 y, para el 2013, haber incrementado esta cifra a un 30 por ciento de las inversiones en este campo a nivel mundial y nacional.

Promover alianzas locales

Establecer alianzas locales entre las comunidades de base y los gobiernos locales para que documenten los esfuerzos regionales, nacionales y mundiales conducentes a la implementación del Marco de Hyogo.

Taller 5 de la sesión:

Educación para la reducción del riesgo de desastres y escuelas más seguras en las comunidades en riesgo

Taller que facilitó la Plataforma Temática de la EIRD para el Conocimiento y la Educación

Esta reunión se centró en la tercera prioridad del Marco de Hyogo y abarcó los siguientes puntos:

- El desarrollo y la socialización del contenido y las estrategias para la enseñanza de la reducción del riesgo de desastres a los niños, tanto dentro como fuera de la escuela;
- Las escuelas como centros de las iniciativas comunitarias para la reducción del riesgo de desastres;
- La seguridad física de las instalaciones escolares y la gestión de desastres en las escuelas; y,
- Las actividades de extensión y la utilización de los medios masivos de comunicación y de las campañas.

Los estudios de casos y las buenas prácticas que presentaron tanto los ponentes como los activistas que participaron en el taller revelaron que:

- Diversos actores de todo el mundo han sentido como propia la campaña denominada "La Reducción del Riesgo de Desastres empieza en la Escuela". La publicación de la EIRD titulada "Dejemos que nuestros Niños nos enseñen" se ha utilizado como la base de esto.
- Se han documentado en unos 20 países los esfuerzos dirigidos a lograr la seguridad escolar. Algunos de éstos han experimentado un proceso de reconstrucción después de un desastre.
- La educación para la reducción del riesgo de desastres se ha documentado en 70 países (sin embargo, todavía ningún esfuerzo ha abordado amenazas múltiples, es de alcance nacional o se ha integrado plenamente a los sistemas escolares).

Experiencias expuestas

República Islámica de Irán

Durante 17 años, el personal de una destacada institución de enseñanza se ha dedicado a la consecución de este objetivo y ahora, como resultado de sus esfuerzos, cuenta con 20 libros de texto para todo nivel escolar y sobre diversos temas. Esta institución también capacita a los docentes, lleva a cabo simulacros nacionales anuales con 15 millones de niños, celebra concursos de redacción de ensayos y elaboración de afiches, y realiza talleres con niños y jóvenes de entre 12 y 18 años de edad. Asimismo, la institución ha empezado una transmisión televisiva semanal y publicó materiales de capacitación para maestros de preescolar. Tras diez años de desarrollar campañas, la demanda de la población ha aumentado y, finalmente, se ha adquirido una mayor voluntad política, ya que el gobierno ha respondido con \$4 mil millones para fortalecer unas 100.000 escuelas inseguras en un plazo de cuatro años, y \$4 mil millones más para la construcción de nuevos centros escolares.

Lanzamiento de la Iniciativa de las Capacidades para la Reducción de Desastres

La Iniciativa de las Capacidades para la Reducción de Desastres (CADRI, por sus siglas e inglés) se lanzó oficialmente el 6 de junio del 2007, durante la sesión de la Plataforma Global para la Reducción de Desastres. CADRI es una iniciativa conjunta que desarrollaron la Oficina de Prevención de Crisis y Recuperación del PNUD, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la ONU y la secretaria de la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres. El objetivo primordial de esta iniciativa es promover la generación de conocimiento y experiencias afines para desarrollar capacidades sostenibles para reducir el riesgo de desastres. En el contexto del sistema de la EIRD, CADRI representa el núcleo de una plataforma temática para fortalecer las capacidades para la reducción de desastres. La iniciativa ya ha identificado los siguientes objetivos y actualmente se encuentra desarrollando un plan de acción para llevar a cabo actividades de respaldo con el propósito de:

1. Ofrecer asistencia a una serie de países seleccionados para que fortalezcan sus capacidades y logren que la educación del riesgo de desastres se transforme en una prioridad local y nacional, con una sólida base institucional para su implementación;
2. Estimular una mayor colaboración, innovación y acceso, o el intercambio de experiencias entre los formadores y las organizaciones dedicadas a la capacitación en el campo de la reducción del riesgo de desastres;
3. Ampliar el intercambio mutuo en materia de reducción del riesgo de desastres tanto dentro de la educación superior como en el sector académico y la enseñanza formal mediante el establecimiento de redes estructuradas; y,
4. Ofrecer productos de conocimiento (material educativo y de aprendizaje, herramientas y recursos metodológicos) para el desarrollo de las capacidades necesarias para fomentar la implementación del Marco de Hyogo e incrementar la adopción de enfoques orientados a la obtención de resultados.

Vietnam, Costa Rica y otros países

Diversas ONG, en alianza con los Ministerios de Educación, han utilizado el denominado modelo en cascada para llegar a los formadores de instructores, a los capacitadores y a cientos de miles de estudiantes a través de la educación para la reducción del riesgo de desastres.

Turquía

Una serie de herramientas de educación a distancia han permitido un aumento gradual de modelos de instrucción en cascada para llegar a decenas de miles de docentes y millones de estudiantes.

Madagascar

La Oficina Nacional para la Gestión de Desastres y Riesgos, dependencia del gobierno de Madagascar, ha formado una alianza de trabajo con el Ministerio de Educación e Investigación Científica para la elaboración de una guía práctica y de un manual para docentes.

Federación Rusa

El Ministerio de Defensa Civil, Emergencias y la Eliminación de las Consecuencias de los Desastres Naturales (EMERCOM) se encuentra distribuyendo versiones electrónicas de libros de texto y está capacitando a 9.000 maestros al año en defensa civil y atención a desastres. Sin embargo, esto sólo satisface el 63 por ciento de la demanda actual.

Alemania

Un total de 15 de los 17 programas heterogéneos de gestión de desastres a nivel de educación superior tienen menos de cinco años.

Japón

El cumplimiento y la ejecución de los códigos de construcción han mejorado desde el terremoto de Kobe. Los distritos, a nivel individual, están utilizando la capacitación en el empleo para la formación de docentes.

Nepal

Se ha llevado a cabo un proceso de planificación de los planes de estudio para identificar puntos de inicio para el contenido educativo sobre la reducción del riesgo de desastres.

Centroamérica

La Organización de Estados Americanos (OEA), la Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana (CECC), el Centro de Coordinación para la Prevención de Desastres Naturales en Centroamérica (CEPREDENAC), la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja (IFRC), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres (ONU/EIRD) han aunado esfuerzos para priorizar la construcción de escuelas seguras en todos los países centroamericanos, entre ellos Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá. De manera específica, la OEA está trabajando en un programa de reacondicionamiento escolar.

Filipinas, Camboya, República Democrática Popular de Laos y Sri Lanka

Se han instituido alianzas de trabajo para la implementación de prioridades en Filipinas, Camboya, Laos y Sri Lanka. Estos esfuerzos han reunido a los ministerios de educación y a las organizaciones nacionales encargadas de la gestión de desastres, y

se ha recopilado una amplia variedad de materiales conjuntamente con pruebas pilotos para integrarlos a los planes educativos.

Italia

Los investigadores han planteado un esquema para priorizar las intervenciones sísmicas en los edificios escolares mediante el uso de diversos marcos que incluyen una serie de estudios, una clasificación de la vulnerabilidad mediante la inspección visual y una evaluación estructural simplificada en función de varios mecanismos. Todo ello ha conducido a la asignación de prioridades y plazos para las actividades de reacondicionamiento.

India

En Gujarat, la Iniciativa para la Seguridad Sísmica Escolar se lanzó a finales del 2006 y se ha difundido entre diversos directores escolares, docentes, padres de familia y estudiantes. El gobierno estatal se ha comprometido a eliminar en su totalidad la mortalidad infantil a raíz de los desastres en 32.000 escuelas para el año 2010, con una serie de pasos y acciones inmediatas y a mediano plazo.

Estados Unidos de América

Se han diseñado materiales curriculares para integrarlos a los planes educativos existentes, lo que incluye la planificación de las lecciones, actividades en el aula, listas de verificación y otros materiales. Diversos actores relevantes han renovado sus esfuerzos para desarrollar un enfoque estandarizado para campañas de extensión con un paquete informativo para lograr la participación de los medios de comunicación. El aspecto más destacado de estas actividades es difundir mensajes unificados y de fácil comprensión, adaptados a los diferentes usuarios y con una orientación que los faculte a tomar acciones.

Resumen de este diálogo

Desde el 2005, se han venido tomando nuevos pasos para integrar la reducción del riesgo de desastres a las normas y los paquetes de información. Están surgiendo programas de educación superior para satisfacer una serie de nuevas necesidades. La celebración de conferencias internacionales y reuniones de expertos en los campos de la educación y la gestión del riesgo ha permitido que se abogue por el tema y que surjan importantes oportunidades de colaboración. Quienes promueven este tema están contribuyendo a la consecución del objetivo de eliminar por completo, para el año 2015, la mortalidad de los niños en las escuelas como consecuencia de desastres que se pueden evitar. Algunas naciones y regiones —no necesariamente las más ricas— han respondido con un compromiso para lograr este objetivo antes de ese año.

Se identificaron diversos retos, a saber:

- Todavía se están construyendo escuelas inseguras con fondos de las instituciones donantes.
- Las iniciativas y los esfuerzos que se desarrollan en los ámbitos local, distrital y nacional no son lo suficientemente catalogados.
- Los medios de comunicación deben participar en las respuestas —aún en las que cuentan con muy poco tiempo de anticipación— con el fin de brindar información crítica que podría salvar vidas.
- Los esfuerzos se han concentrado en los niños, pero no lo suficiente en los docentes ni en las instituciones dedicadas a la formación de maestros. Es importante pasar de los proyectos pilotos y los que mantienen las ONG a materiales estandarizados y respaldados a través de la capacitación de docentes para que ocupen un lugar permanente dentro de los planes educativos.
- Los materiales educativos deben ser activos, participativos y facultativos, más que preceptivos. Los mismos deben lograr que la información técnica sea útil para establecer nexos entre el conocimiento y la práctica. Los materiales deben someterse a prueba y se debe aprender de las fallas o deficiencias existentes para así mejorarlos de manera continua. Para ello, se debe pasar de un enfoque que se centre en un solo riesgo a uno que aborde múltiples amenazas, y de la sensibilización y la respuesta ante el riesgo a la activa reducción del mismo.
- Se debe hacer uso de las herramientas de educación a distancia, los denominados modelos de instrucción en cascada, las redes de conocimiento y los círculos de aprendizaje. Asimismo, se deben utilizar los medios masivos de comunicación, medios electrónicos, recursos de Internet, juegos, la página de Internet llamada *YouTube* y archivos de audio y vídeo para llegar a la juventud, al igual que herramientas de Web 2.0 para hacer uso de la inteligencia colectiva a través de sistemas abiertos de revisión, comentarios y evaluación.

- Se sugirió formar parte de un proyecto de renombre para trabajar con entre tres y cinco países, mediante el cual los actores en los campos de la educación y la reducción del riesgo de desastres puedan participar en la identificación, la traducción, la adaptación y la prueba de materiales educativos de alta calidad cuyo aspecto central sea el desarrollo de las aptitudes principales en este campo.

Conclusiones

La educación para la reducción del riesgo de desastres solo podrá superar los límites de los sectores público, privado y de la sociedad civil si se cuenta con la participación de las familias, los hogares, los directores escolares y los docentes, los burócratas gubernamentales y los políticos, los líderes de la sociedad civil y los activistas comunitarios, los ministerios y las juntas de educación, las autoridades encargadas de la gestión de desastres, las sociedades nacionales de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, los promotores de la reducción del riesgo de desastres, las ONG locales e internacionales, los grandes y pequeños comercios, los líderes de opinión y los productores de los medios masivos de comunicación.

El reto más grande radica en la celebración de un diálogo multisectorial y la cooperación, puesto que se necesitará voluntad profesional, pública y política. Nuestra continua atención en la educación está desarrollando una amplia concientización que, a su vez, ha conducido a una mayor demanda de conocimiento y seguridad, políticas, recursos y acciones. Por lo tanto, nos corresponde continuar llegando al público más amplio posible y establecer redes multisectoriales más sólidas.

Se recomienda que las instituciones donantes y los gobiernos destinen un porcentaje considerable de fondos para que se inviertan en la educación para la reducción del riesgo.

Una de las prioridades más importantes en cuanto a la reducción del riesgo de desastres es establecer una cultura de seguridad a nivel mundial. Para ello, se deben establecer alianzas con los sistemas escolares y con las comunidades para enseñarles a los niños a pensar de forma crítica y analítica, recurrir a la sabiduría antigua, buscar conocimiento científico y técnico actual, evaluar tanto la vulnerabilidad como las capacidades existentes para resolver problemas, y ser más dinámicos en el campo de la reducción del riesgo de desastres. Se garantiza que la inversión en prevención primaria producirá las tasas más altas en términos de costos y beneficios y permitirá una sostenibilidad a más largo plazo.

Taller 6 de la sesión:

La reducción del riesgo en las instalaciones y el sector de salud

Taller que facilitó la Organización Mundial de la Salud (OMS)

En el 2005, el Marco de Hyogo hizo un llamado a los países a promover “el objetivo de hospitales a salvo de desastres, velando por que todos los nuevos hospitales se construyan con un grado de resistencia que fortalezca su capacidad para seguir funcionando en situaciones de emergencias y desastres, poner en práctica medidas de mitigación para reforzar las instalaciones sanitarias existentes”. Debido a la gran importancia que reviste este tema, la EIRD escogió a los “hospitales seguros” como el tema de su próxima campaña mundial bienal para la reducción del riesgo de desastres¹³.

El objetivo del taller fue analizar la situación actual del sector de salud en términos de preparación en casos de emergencias y de reducción del riesgo. Durante el taller también se destacaron ejemplos de buenas prácticas que han reducido el riesgo y se elaboró un amplio esquema sobre la forma en que las naciones aúnan esfuerzos para salvaguardar y garantizar la funcionalidad y las respuestas de emergencia de sus hospitales e instalaciones de salud.

Experiencias expuestas

Nepal

Amod Mani Dixit, Director Ejecutivo de la Sociedad Nacional para la Tecnología Sísmica de Nepal, presentó una serie de lecciones aprendidas sobre el impacto de los desastres en las instalaciones de salud, al igual que la razón por la que las medidas para la reducción del riesgo deben incorporarse en la planificación, la recuperación y la rehabilitación de estas instalaciones.

Filipinas

Carmencita Alberto-Banatin, del personal para la gestión de emergencias del Departamento de Salud, explicó que si las instalaciones y el personal de salud no pueden funcionar tras el surgimiento de una crisis, el impacto que produce esta situación es tan grave como la pérdida física de una estructura. Los gobiernos están tomando medidas para reducir el riesgo de que los servicios de salud fallen en el momento en el que más se necesitan.

Grenada/Barbados

Tony Gibbs presentó el Índice para Hospitales Seguros, que es una herramienta o tarjeta de puntaje a bajo costo y de alto impacto para medir y clasificar el nivel de seguridad de una instalación de salud, en términos de sus aspectos estructurales, no estructurales y funcionales.

Resumen de este diálogo

La salud es una fuerza unificadora para tomar acciones en torno a la reducción del riesgo de desastres.

Durante los últimos 20 años, los desastres produjeron un promedio de 205 muertes diarias a nivel mundial. En este mismo período, los accidentes de tránsito fueron la causa de 3.287 muertes al día; es decir, 16 veces más que la cantidad de muertes que produjeron las amenazas naturales. Por su parte, las enfermedades transmisibles cobraron la vida de 36.438 personas al día, cifra que es 11 veces mayor que la de los accidentes de tránsito y 117 mayor que la de las amenazas naturales.

La atención a la salud es un servicio esencial para todos los hombres y las mujeres de cualquier parte del mundo, 24 horas al día, 7 días a la semana. En situaciones de desastres, su principal responsabilidad es salvar vidas, brindar servicios de urgencia a los heridos y reducir el riesgo de las enfermedades transmisibles y otros riesgos a la salud. Esta responsabilidad solo puede cumplirse si las instalaciones y los servicios de salud se encuentran en total funcionamiento.

¹⁴ La Campaña Mundial de la EIRD para la Reducción de Desastres será acerca de hospitales seguros. La página de Internet de la EIRD contiene más información al respecto: <http://www.unisdr.org/>

Aunque la estructura física es de suma importancia, miles de servicios de salud han dejado de funcionar durante un desastre, principalmente debido a la pérdida de servicios básicos y a las fallas organizativas y funcionales. El hospital más caro es el que falla y ningún país puede darse el lujo de tener un hospital “caro”. Cuesta lo mismo construir un hospital seguro y, por lo tanto, es política, económica y éticamente inaceptable continuar construyendo instalaciones de salud que podrían no funcionar cuando más se necesiten.

La salud es, de hecho, uno de los factores principales en la reducción del riesgo y en la respuesta ante los desastres. No obstante y con frecuencia, la misma no forma parte de la planificación inicial y de los procesos de toma de decisiones.

Conclusiones

- La salud es una fuerza unificadora para tomar acciones en torno a la reducción del riesgo de desastres.
- La salud es un estado de pleno bienestar físico, mental y social, y no simplemente la ausencia de enfermedades o dolencias. Por lo tanto, el sector de salud debe desempeñar un papel esencial en la reducción del riesgo de desastres en los ámbitos local, nacional e internacional por diversas razones, entre éstas la protección de la infraestructura y la entrega de servicios de salud cuando más se necesitan.
- En el contexto del Marco de Acción de Hyogo, el cual hace un llamado a las naciones a que velen porque todas las instalaciones de salud, tanto grandes como pequeñas, nuevas y existentes, permanezcan funcionando en caso de desastres, se expone la necesidad de fomentar la colaboración para lograr un sólido enfoque multisectorial para la implementación de la Campaña Mundial de la EIRD para la Reducción de Desastres 2008-2009, la cual gira en torno a los hospitales seguros.
- El sector de salud reconoce la importancia de incorporar las cinco áreas prioritarias del Marco de Hyogo en su planificación para la reducción del riesgo de desastres.
- Existe la urgente necesidad de que todos los actores representados en esta sesión de la Plataforma Global desarrollen conjuntamente lineamientos para un enfoque comunitario común e integrado para la reducción del riesgo de desastres, en vez de contar con muchos enfoques específicos por sector.

Taller 7 de la sesión:

El fortalecimiento de la reducción del riesgo de desastres a través de la preparación

Taller que facilitó la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA)

El taller abordó el fortalecimiento de la reducción del riesgo de desastres a través de la preparación, desde una perspectiva de las buenas prácticas en los ámbitos local y nacional, y las estrategias para intensificar, duplicar y ampliar paulatinamente tales iniciativas.

Experiencias expuestas

Ecuador

Ecuador insistió en la necesidad de contar con una socialización adecuada y transparente de la información, los enfoques comunitarios y las redes locales, al igual que en la importancia de establecer plataformas políticas y técnicas. Asimismo, se describió el principio de “subsidiariedad”, lo que significa que las capacidades nacionales se deben poner a disposición de los actores locales, cuando la capacidad de afrontamiento de éstos se ha excedido. Es importante utilizar las plataformas existentes que estén bien integradas en las comunidades en vez de crear otros mecanismos nuevos. Finalmente, se identificó como un elemento esencial la necesidad de contar con procedimientos expeditos para proyectos de emergencia.

Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (IFRC)

La IFRC presentó un proyecto de preparación comunitaria en Jamaica y la forma en que éste había logrado mitigar el impacto del Huracán Iván. Entre las características principales de este proyecto se destacaron los procesos de evaluación participativa, los análisis del riesgo, la alerta temprana, las actividades de evacuación, el acondicionamiento de casas y el desarrollo de planes locales de respuesta ante los desastres. El sistema se ha auto-reproducido, ya que otras comunidades han solicitado asistencia para crear estructuras similares. La utilización del movimiento de la Cruz Roja sirvió para evitar confusión entre las acciones sociales y las de carácter político.

Kenia

Kenia presentó su innovador enfoque multisectorial y multidimensional para la gestión de desastres, mediante el cual se incluye a todos los ministerios y departamentos relevantes, al igual que diversas agencias, ONG, organizaciones de la sociedad civil y una variedad de socios internacionales. El gobierno ha creado un centro integral de datos sobre un inventario nacional de recursos y capacidades disponibles para todas las instituciones. Se ha incorporado plenamente la reducción del riesgo de desastres en la planificación ministerial y en el proceso presupuestario. Asimismo, se destacaron las actividades agrícolas alternativas y los cultivos resistentes, entre otros, como medio de mitigación y de preparación. El elemento principal de este enfoque es el aspecto comunitario.

Alemania

Alemania presentó un informe sobre el Proyecto Global de Incendios Forestales, sus actividades, sus logros y las especificidades de las amenazas de incendios. Este es un proyecto dirigido a definir estrategias para la gestión de incendios con la participación de las comunidades. El proyecto también incluye un elemento de capacitación y la promoción de un mecanismo local autosuficiente. Es necesario identificar y comprender los beneficios de éste para las comunidades.



“La experiencia nos dice claramente que si la preparación no toma en consideración los aspectos generales de la reducción del riesgo, las operaciones de asistencia pueden llevarse a cabo de forma tal que realmente acabamos por exacerbar las vulnerabilidades, en vez de eliminarlas o reducirlas”. Sra. Margareta Wahlstrom, Coordinadora Adjunta de Ayudas de Emergencia y Subsecretaria General, durante la apertura del taller sobre el fortalecimiento de la reducción del riesgo de desastres a través de la preparación.

Oficina de Ayuda Humanitaria de la Comisión Europea (ECHO)

La ECHO presentó la perspectiva de una institución donante y sus enfoques, al igual que la importancia de incluir la preparación en las actividades de asistencia, de desarrollo y de una recuperación temprana. Aproximadamente un diez por ciento del presupuesto de asistencia de la ECHO se destina a la preparación mediante una serie de actividades de promoción e incorporación de la misma, y a través de diversos proyectos para combatir las sequías. La ECHO destacó el reto de incorporar pequeñas iniciativas comunitarias en los sistemas nacionales e internacionales. Además, no se debe considerar que el ámbito regional sustituya el plano nacional.

Suiza

Suiza llevó a cabo una presentación sobre un proyecto voluntario vecinal sobre desastres en Turquía. A través de este proyecto, se han capacitado a 2.653 personas en 62 barrios de Estambul. Fue más difícil llevar a cabo estas actividades en las zonas urbanas que en las rurales ya que Estambul tiene una población de 14 millones de personas. Los voluntarios se titulan en primeros auxilios y pueden prestar asistencia a los equipos profesionales de búsqueda y rescate cuando éstos llegan al lugar de la emergencia. Los voluntarios también llevan a cabo campañas de sensibilización pública y actualmente están organizando sus propias sesiones de capacitación, al igual que otras actividades de servicio social. El equipo que se les brinda a estos grupos va acorde con las necesidades y las capacidades de las comunidades.

Tayikistán

Tayikistán efectuó una presentación sobre un escenario regional de riesgo, con base en las amenazas a la represa natural del Lago Sarez, lo cual también podría producir consecuencias para los países vecinos. También se hizo referencia al Equipo de Evaluación y Coordinación Rápida de Emergencias (REACT, por sus siglas en inglés) como una de las mejores prácticas sobre la forma en que las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, al igual que la comunidad internacional, pueden trabajar conjuntamente.

India

India señaló la necesidad de estar en concordancia con el Marco de Hyogo, destacando el hecho de que los gobiernos deben experimentar un cambio de paradigma para aplicar un enfoque holístico para la reducción del riesgo de desastres, velando por el desarrollo de procesos inclusivos y participativos y estableciendo un mayor grado de importancia para la prevención, la mitigación y la preparación. Es esencial instaurar marcos institucionales y jurídicos para lograr una eficiente gestión de desastres. Sin embargo, el sentido de pertenencia de las actividades de preparación debe permanecer dentro de la comunidad.

Resumen de este diálogo

Se identificó a los enfoques comunitarios como un elemento fundamental para velar por una exitosa preparación frente a los desastres. De hecho, las comunidades son las primeras en responder y las que mejor conocen sus especificidades y necesidades.

- Sin embargo, para poder ser sostenibles y lograr un nivel nacional aceptable de preparación, es vital contar con un compromiso político y con el apoyo a estas actividades; de otra forma, las mismas estarán dispersas. Ello también requiere del desarrollo de redes locales y el establecimiento de plataformas políticas y técnicas utilizando, cuando sea posible, las estructuras ya existentes. También se reconoció que los marcos jurídicos e institucionales son un factor que posibilita lo anterior.
- La mayoría de las experiencias sobre el éxito de las actividades de preparación se relacionan con entornos rurales y comunitarios limitados. Los participantes señalaron la necesidad de reproducir estas buenas prácticas en entornos urbanos altamente vulnerables donde es más difícil hacerlo. Se ha reconocido que la expansión paulatina de estos proyectos es un verdadero reto para la implementación de las actividades de preparación.
- Los gobiernos, al igual que las organizaciones humanitarias y de otros tipos destacaron la dificultad de comprometer fondos debido a que las actividades de preparación muestran sus beneficios solamente después de un desastre y hay otras necesidades que tienden a considerarse más prioritarias. De hecho, por lo general no se incluye el aspecto de la preparación en los proyectos de ayuda humanitaria y otros afines.

Existe cierta tensión entre las medidas de preparación y los costos políticos y económicos. Por lo tanto, la preparación debe ser más manifiesta y mostrar que es una inversión positiva. Es importante establecer un espacio político para promover la reducción del riesgo de desastres.

Conclusiones

Los esfuerzos de los diferentes grupos involucrados deben centrarse en la plena incorporación de la preparación en todos los aspectos de la gestión de desastres y en la creación de un espacio político para promoverla. De hecho, el fomento de estas medidas es un aspecto vital y se debe hacer énfasis en los beneficios de tales iniciativas y proyectos, los cuales buscan limitar los impactos adversos de los desastres y por lo general permiten que la fase de asistencia sea menos costosa.

- Es importante incluir las actividades de preparación en los proyectos de ayuda humanitaria, pero no debe limitarse a este campo. De hecho, la preparación debe abordarse mediante una perspectiva a más largo plazo, más allá de la fase de asistencia, y también debe incorporarse en los proyectos de recuperación temprana y de desarrollo.
- Se debe adoptar un esfuerzo focalizado por parte de la comunidad internacional de ayuda humanitaria y de las instituciones donantes, especialmente para ofrecer asistencia a los “países de alto riesgo con un bajo nivel de capacidades”. Asimismo, se deben reproducir las buenas prácticas en las zonas urbanas con altos niveles de concentración, en las cuales generalmente el riesgo es mayor y resulta más difícil implementar las actividades de preparación. Las organizaciones internacionales y las instituciones donantes deben ofrecer un alto grado de apoyo a tales proyectos.
- Es esencial contar con un alto nivel de participación de la población local y de la sociedad civil para así poder implementar con éxito proyectos sostenibles de preparación frente a los desastres. Por lo tanto, estos proyectos siempre deben aplicar un enfoque multidimensional y respaldar la colaboración entre la sociedad civil y los sectores público y privado.
- Un compromiso serio y continuo de todos los grupos involucrados es fundamental para lograr el éxito. La voluntad política de los gobiernos y el apoyo de la comunidad interinstitucional son aspectos esenciales para implementar la prioridad 5 del Marco de Acción de Hyogo.

Taller 8 de la sesión:

Ecosistemas y la gestión ambiental para la reducción del riesgo

Taller que facilitaron el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN).

Aunque el Marco de Acción de Hyogo, la Declaración del Milenio y la Evaluación de la ONU sobre los Ecosistemas del Milenio tienen diferentes puntos de partida, los tres instrumentos llegan a la misma conclusión en cuanto a que la degradación ambiental, la pobreza y el riesgo de desastres comparten causas en común, al igual que consecuencias similares para la seguridad y el bienestar de la humanidad.

Los servicios de los ecosistemas, la gestión del medio ambiente y la información ambiental ofrecen oportunidades para reducir el riesgo, reducir la pobreza y lograr el desarrollo sostenible. Estos servicios y destrezas serán más valiosos a medida que las comunidades vulnerables se adapten al cambio climático, en las cuales los peligros cada vez más frecuentes e intensos amenazan el progreso que a duras penas se ha logrado en el campo del desarrollo.

Raramente se disputa el hecho de que el medio ambiente, el desarrollo y los desastres guardan una estrecha relación, pero el papel multidimensional del medio ambiente ha producido bastante confusión. A pesar de que por lo general se reconoce que los ecosistemas resultan afectados por los desastres, se olvida que la protección de los servicios de éstos puede salvar vidas y preservar las fuentes de sustento. El Grupo de Trabajo de la EIRD sobre el Medio Ambiente y la Reducción de Desastres elaboró un documento guía para la gestión ambiental en el campo de la reducción del riesgo de desastres.

Entre las oportunidades más importantes que se identificaron en este documento se encuentran las siguientes:

- Hacer partícipes a los encargados de la gestión ambiental en los mecanismos para la gestión del riesgo de desastres.
- Incluir criterios de la reducción del riesgo en los marcos reglamentarios ambientales.
- Evaluar los cambios ambientales como parámetro del riesgo.
- Utilizar el conocimiento local en la gestión comunitaria del riesgo de desastres.
- Fomentar la participación de la comunidad científica para promover la investigación y la innovación ambiental.
- Proteger y valorar los servicios de los ecosistemas.
- Tomar en consideración las tecnologías y los diseños ambientales para las defensas estructurales.
- Integrar las consideraciones ambientales y del riesgo de desastres en la planificación del espacio físico.
- Prepararse para emergencias de índole ambiental.
- Fortalecer las capacidades para la recuperación ambiental.

El documento se distribuyó durante el taller y el mismo también está disponible en línea en la siguiente página de Internet: http://postconflict.unep.ch/publications/env_vulnerability.pdf

En este contexto, los objetivos específicos del taller fueron:

- Presentar las experiencias de los encargados de la gestión ambiental en apoyo a la reducción de desastres.
- Estimular una conversación en torno al rumbo de las prioridades para fortalecer el papel de la gestión ambiental en el campo de la reducción de desastres.

Experiencias expuestas

Jamaica

En este país, las Evaluaciones del Impacto Ambiental (EIA) iniciaron durante los años 70. Asimismo, desde hace más de dos décadas se han detallado diversas consideraciones del riesgo en la planificación y la elaboración de proyectos de desarrollo. Las nuevas leyes y los cambios en las agendas a nivel nacional y regional, al igual que los nuevos retos que han surgido, tales como el cambio climático y un nuevo tipo de desarrollo, han conducido a la revisión y la adaptación del proceso de las EIA. Actualmente, el Banco del Caribe de Desarrollo se encuentra utilizando este método para evaluar el impacto de los proyectos

propuestos en el medio ambiente. Las evaluaciones desempeñan un papel fundamental como mecanismos para la reducción de desastres, pero con ciertas limitaciones ya que las mismas no sustituyen la identificación integral del riesgo.

Dinamarca

Se discutió el papel de la ciencia y la información ambiental para la reducción del riesgo de desastres, con base en varios ejemplos prácticos. Se destacó la importancia de la tecnología de la información para la planificación de actividades de preparación según varios períodos de ejecución: medidas a largo plazo (planificación económica, ambiental y del espacio), a mediano plazo (planes de gestión y control del desarrollo) y a corto plazo (planes de contingencia y gestión del proceso de recuperación). Con todos estos plazos en mente, la gestión de los ecosistemas es de especial interés para una perspectiva más amplia del desarrollo sostenible. Un aumento en el grado de preparación en estos tres niveles requiere de esfuerzos integrados y coordinados, con la participación de todos los grupos interesados para cerciorarse de que se estén utilizando todas las capacidades. También existe la necesidad de apoyar las decisiones, incrementar el grado de conciencia en torno a los riesgos existentes y fortalecer el cumplimiento a todo nivel.

Indonesia

Con base en cuatro estudios de casos, se destacó la relevancia de los sistemas de apoyo a las decisiones para integrar información sobre el medio ambiente y la reducción del riesgo de desastres. Las recomendaciones para llevar a cabo actividades de colaboración incluyen el levantamiento de mapas detallados del riesgo y de las vulnerabilidades para aquellas zonas propensas a las amenazas, la revisión de leyes e instrumentos jurídicos existentes, el fortalecimiento de mecanismos nacionales para la reducción del riesgo de desastres, y la promoción de la adopción y el perfeccionamiento de planes para el uso del suelo y de códigos de construcción para reducir la vulnerabilidad ante las amenazas naturales. Además, se hizo énfasis en la importancia de fomentar la identificación comunitaria de las amenazas existentes y la evaluación del riesgo desde una perspectiva de amenazas múltiples. Finalmente, se mencionaron otras medidas tales como respaldar la investigación interdisciplinaria y a la transferencia de conocimientos, establecer comités expertos, cerciorarse de la activación de los sistemas de alerta, promover medidas preventivas y ejecutar planes para establecer un sistema útil y eficaz de información.

Región andina

Se realizó una presentación sobre el impacto del rápido repliegue glaciar en los Andes tropicales. El continuo retroceso de los glaciares afectará considerablemente el abastecimiento de agua potable en los países en desarrollo. Por lo tanto, se deben tomar medidas urgentes en diferentes sectores. Para velar por la capacidad de almacenamiento de agua, es importante construir y poner en funcionamiento pequeños estanques que contribuyan a enfrentar la escasez de agua que está produciendo el repliegue glaciar, al igual que invertir en medidas de reforestación. Dentro del sector agrícola, la infraestructura de irrigación debe modernizarse y la producción debe incrementarse para garantizar la seguridad alimentaria. Para el saneamiento básico rural y urbano, el agua potable, el alcantarillado, el tratamiento de aguas residuales y la gestión ambiental de desechos sólidos representan medidas importantes. Asimismo, el sector de energía debe proteger y conservar el sistema hidrológico de los glaciares y los embalses respectivos, al igual que las condiciones hidráulicas de las cuencas ribereñas. Este sector también debe dar mantenimiento a la infraestructura.

República Unida de Tanzania

Se efectuó una presentación sobre el papel de la gestión ambiental para la reducción del riesgo de desastres en Tanzania. Son varios los factores que inciden en la degradación ambiental, entre ellos las actividades humanas ilegales relacionadas con la agricultura y los asentamientos humanos, la deforestación y los incendios forestales. Además, los proyectos y los programas de irrigación no sostenible, tanto pequeños como a gran escala, producen consecuencias negativas para la diversidad biológica y para la disponibilidad del agua en general. Todos estos factores conducen a la desertificación y a las sequías en diversas partes del país. Se necesita con urgencia realizar actividades de sensibilización pública y fomentar la participación en la protección ambiental y el uso sostenible de los recursos naturales. La planificación del uso del suelo es una herramienta muy importante para la conservación ambiental y los planes participativos para el aprovechamiento del suelo deben abordar las capacidades máximas del ganado en los poblados y los distritos. De igual forma, se necesita un respaldo financiero para los esfuerzos de Tanzania dirigidos a integrar el medio ambiente y la reducción del riesgo de desastres al proceso de planificación del uso de la tierra y a otros programas de desarrollo. También se recomendó que las instituciones financieras internacionales, tales como el Banco Mundial y la Unión Europea, racionalicen la planificación del uso del suelo en torno a temas ambientales y la gestión del riesgo de desastres en sus proyectos.

Sri Lanka

Se realizó una presentación sobre la relación entre las amenazas costeras, el impacto ambiental y la reducción del riesgo de desastres en Sri Lanka. Durante la misma, se hizo referencia a la necesidad de contar con un marco de evaluación del riesgo costero de diversas amenazas. También se tocó el punto de la funcionalidad y las ventajas de diversas medidas naturales para proteger las zonas costeras. Entre éstas se incluyeron los arrecifes de coral, las dunas y los manglares. La combinación de diferentes medidas naturales, las denominadas medidas “híbridas”, pueden ser las más efectivas, por lo que se deben elaborar lineamientos al respecto.

Resumen de este diálogo

Los participantes destacaron la importancia de pasar de la ciencia y de los programas a la acción, al igual que la necesidad general de contar con herramientas prácticas, lineamientos y manuales sobre temas ambientales y en el campo de la reducción del riesgo de desastres. Otros temas que surgieron de las presentaciones y las discusiones posteriores fueron:

- Los servicios de los ecosistemas, la gestión del medio ambiente y la información ambiental ofrecen grandes oportunidades para reducir el riesgo, disminuir la pobreza y lograr el desarrollo sostenible. Los ecosistemas pueden brindar servicios que salvan vidas y reducen el riesgo de desastres.
- Se deben abordar los asuntos de género dentro de las labores ambientales y de la reducción de desastres. Se le debe dar un mayor énfasis al papel del conocimiento de las mujeres.
- El conocimiento indígena también debe continuar desempeñando un papel importante en temas ambientales y en la reducción de desastres. Este conocimiento podría perderse a medida que continúa la emigración hacia las zonas urbanas. Se deben tomar medidas para verificar y aplicar el conocimiento tradicional.
- Muy pocos ministerios de finanzas tienen presente el inmenso impacto de los desastres en términos de las pérdidas económicas que producen. Se deben desarrollar medidas estandarizadas para captar las cifras y sensibilizar a las instancias decisorias y al sector privado en general.
- Los principios ambientales deben incluirse en los Documentos de Estrategias para la Reducción de la Pobreza (DERP) y en el Marco de Asistencia al Desarrollo. Asimismo, los resultados de las evaluaciones de impacto ambiental deben aplicarse a los planes de desarrollo. Finalmente, se deben formalizar y aplicar leyes ambientales más sólidas.

El taller respaldó ampliamente los esfuerzos para fomentar la activa participación de la sociedad civil, las ONG, la comunidad científica y el sector privado. En este contexto, se acordó que existe la necesidad de clarificar las funciones de los diferentes sectores.

Conclusiones

Se debe comprender de mejor forma el papel práctico que juegan los servicios de los ecosistemas en la reducción del riesgo y en el aumento de la resiliencia de las comunidades. La infraestructura para la reducción de desastres debe ser más benigna para el medio ambiente. Para lograr ésto, es esencial la aplicación de ciencias multidisciplinarias, utilizando un conocimiento local que sea sensible a los asuntos de género.

Los marcos de las políticas y de los procesos de planificación que integran la reducción del riesgo de desastres son fundamentales para la adaptación al cambio climático y para la consecución del desarrollo sostenible. Los marcos y los mecanismos existentes, tal como el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDAF, por sus siglas en inglés) deben fortalecerse debidamente. Las herramientas para la gestión ambiental —tales como una evaluación ambiental estratégica, las evaluaciones de impacto ambiental y la planificación del uso de los recursos naturales y del suelo— ofrecen oportunidades prácticas en este sentido.

Se debe fomentar la participación de todos los actores en la reducción del riesgo de desastres. Las autoridades ambientales, las ONG, las comunidades locales, las asociaciones profesionales y el sector privado pueden contribuir con valiosas destrezas y capacidades. También es necesario fomentar la formación de alianzas innovadoras y eficientes.

Asimismo, se debe exhortar a la comunidad internacional a integrar el medio ambiente a la reducción del riesgo de desastres y a desarrollar las capacidades correspondientes en el ámbito nacional.



Sección 3

Evaluar el progreso en la implementación del Marco de Hyogo y orientar al sistema de la EIRD

(Puntos 5-8 de la agenda)

Introducción a la generación de informes sobre el progreso alcanzado

Durante la sesión de la mañana del jueves 7 de junio del 2007, el Sr. Holmes, Presidente de la primera reunión de la Plataforma Global, explicó que esta sección estaba reservada para abordar el punto 5 de la agenda sobre la evaluación del proceso alcanzado y las deficiencias en la implementación del Marco de Hyogo, y que se incluiría una introducción al proceso de presentación de informes, un vistazo general mundial de la implementación, una revisión del progreso en diferentes regiones y el progreso de la ejecución en diversas áreas o actividades temáticas. El Sr. Sálvano Briceño, Director de la secretaría de la EIRD, explicó que el Marco de Hyogo encomendó a esta secretaría seguir de cerca el progreso de su implementación y ofrecer orientación según fuese apropiado. Él mencionó que se ya se ha elaborado una matriz que describe la distribución de responsabilidades y que la misma está disponible en la página de Internet de la secretaría. El Sr. Briceño añadió que la secretaría se encuentra en el proceso de desarrollar indicadores que, inicialmente, serían de naturaleza genérica y que paulatinamente evolucionarían dentro de un formato más detallado. Otras funciones de la secretaría incluyen la recopilación de información sobre las amenazas, las vulnerabilidades y los impactos; la identificación de deficiencias o vacíos en la implementación y la presentación de esta información ante la Asamblea General. Él mencionó que el borrador del informe sobre el progreso en la implementación del Marco de Hyogo (EIRD/PG/2007/3) se revisará para reflejar las discusiones de la Plataforma Global y las conclusiones principales se presentarán ante la Asamblea General de la ONU en octubre del 2007. El Sr. Briceño describió el proceso de generación de informes y señaló que el 70 por ciento las instituciones contactadas han respondido con un informe. En algunos casos, el proceso ha estimulado un importante diálogo interno en el ámbito nacional y la secretaría ha estado trabajando para desarrollar aún más tal proceso con el fin de aumentar las capacidades de los países. Finalmente, el Sr. Briceño explicó que la secretaría de la EIRD recomendaba que estos informes¹⁴ fueran ampliamente accesibles ya que son una valiosa herramienta para identificar el progreso y las deficiencias existentes, al igual que para promover la reducción del riesgo de desastres.

Vistazo general regional y mundial de la implementación —progreso y deficiencias

El Presidente de la sesión cedió la palabra a los participantes para que iniciara un debate sobre las actividades regionales. El representante de la Unión Africana (UA) señaló que los países en su región estaban en proceso de establecer una estrategia y un programa regional de acción con objetivos específicos, al igual que de revisar sus estrategias nacionales, tomando como referencia la estrategia y el programa regional de acción. El delegado mencionó que su primera reunión consultiva se había celebrado en abril del 2007 en Nairobi, Kenia, y que los ministros africanos han respaldado las recomendaciones que surgieron de la reunión¹⁵.

Por su parte, el representante de la Organización de Estados Americanos (OEA) describió algunas de las actividades más importantes realizadas en el plano regional, entre ellas, la generación de informes, la promoción del establecimiento de plataformas nacionales, la instauración de redes y la elaboración de estudios de casos, lineamientos y materiales afines. También se ha desarrollado una matriz basada en los informes de 25 países. El representante de la OEA también dijo que, con frecuencia, la elaboración de los informes ha conducido al establecimiento de las plataformas nacionales.¹⁶

Asimismo, la representante de la región de Asia y el Pacífico subrayó la necesidad de establecer una sólida plataforma regional y de crear intercambios entre las diferentes regiones. Ella también mencionó que los marcos para amenazas múltiples, entre ellos los sistemas para la detección de tsunamis, se deben financiar y desarrollar aún más. Finalmente, la delegada subrayó la importancia de los indicadores y, en particular, la inclusión de la reducción del riesgo de desastres en la planificación y el desarrollo de indicadores para la implementación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio¹⁷.

También, el representante del Consejo de Europa se refirió a varios retos, haciendo énfasis en la introducción de la reducción del riesgo de desastres en la planificación del desarrollo y la coordinación en los planos regional, nacional y local. Él también mencionó que el Consejo se estaba centrando en la interacción entre los científicos y los encargados de formular políticas¹⁸.

Además, el representante de la región de Asia Occidental y África del Norte describió las actividades en el campo de la reducción del riesgo de desastres que se han llevado a cabo a escala regional, y destacó la importancia de la coordinación en ese ámbito. Él también anunció la apertura de la oficina de extensión de la EIRD en El Cairo e hizo referencia a la necesidad de más apoyo financiero¹⁹.

¹⁵ Los informes sobre el progreso nacional en la implementación del MAH estarán disponibles en la página de Internet de PreventionWeb: <http://www.preventionweb.net/hfareports>

¹⁶ EIRD/PG/2007/Inf.4

¹⁷ EIRD/PG/2007/Inf.7

¹⁸ EIRD/PG/2007/Inf.5

¹⁹ EIRD/PG/2007/Inf.6

²⁰ EIRD/PG/2007/Inf.8

Un representante de la secretaría de la EIRD presentó los hallazgos de la “Reducción del Riesgo de Desastres: Revisión Global 2007”²⁰, destacando el hecho que el documento se basó en 82 informes nacionales y 6 regionales. El funcionario de la EIRD mencionó que todo parece indicar que la pérdida de vidas estaba disminuyendo, pero que las pérdidas económicas estaban aumentando rápidamente. En el caso de los riesgos climáticos, parece ser que los países en desarrollo han sufrido una mayor pérdida de vidas, mientras que en el caso de las naciones desarrolladas el elemento predominante fue la pérdida de bienes económicos. El funcionario de la EIRD mencionó que en cuanto a los terremotos, los nexos entre el desarrollo y la pérdida de vidas eran menos claros ya que las tasas de mortalidad eran más impredecibles. Él también destacó el impacto de numerosos desastres pequeños que afectan zonas muy amplias, ya que éstos son los más “erosivos para el desarrollo”.

Con respecto a las prioridades del Marco de Hyogo, el representante de la EIRD observó que existe un dinamismo político en los ámbitos nacional y regional. Sin embargo, hay muy poca participación de los sectores de desarrollo, al igual que la falta de recursos financieros para apoyar a las instituciones. Asimismo, el bajo grado de aplicación de la legislación existente representa otro problema. El funcionario de la secretaría señaló que existe una débil coordinación con los centros hidrológicos y meteorológicos, a los cuales se les ha encomendado que ofrezcan información básica para la toma de decisiones. Parece ser que muchas de las labores se concentran en la preparación y la respuesta, mientras que se dedican menos esfuerzos a la consecución de la perspectiva del desarrollo. No se han realizado suficientes labores para integrar la reducción del riesgo de desastres a la planificación del desarrollo y la reducción de la pobreza. En este sentido, el funcionario de la EIRD aseveró que la sociedad civil debe organizarse mejor. Él también indicó que los esfuerzos y los recursos asignados a abordar el cambio climático deben integrarse a la reducción del riesgo de desastres y a la planificación del desarrollo para que puedan ser más eficaces.

Plan de acción 2008-2009 del sistema de la EIRD para fomentar la implementación del Marco de Hyogo

El Presidente de la Sesión, Sr. John Holmes, introdujo el punto 6 de la agenda y describió brevemente los antecedentes históricos del sistema de la EIRD hasta el momento en que se estableció la Plataforma Global. El Sr. Holmes hizo énfasis en las labores que diversos actores han llevado a cabo para desarrollar el sistema, especialmente a través del Grupo de Apoyo de la EIRD²¹ y el Grupo de Referencia²², y mencionó que la Plataforma Global es el fruto de estos esfuerzos.

La Sra. Kathleen Cravero, Administradora Auxiliar del PNUD, anunció que el borrador del Marco de Planificación Conjunta —el cual representa la base para reforzar el Fideicomiso de la ONU para la Reducción de Desastres— se finalizará para finales del 2007. La Sra. Cravero señaló que el documento incluirá iniciativas para apoyar de mejor forma la generación de informes sobre el progreso alcanzado en la reducción del riesgo de desastres. Las agencias que están representadas en la Junta para la Supervisión de Gestiones de la EIRD²³ ya se han comprometido con el proceso, al igual que las instituciones que conforman el Grupo de Referencia. Otras agencias relevantes ya han expresado su interés de unirse a la iniciativa²⁴. Entre otras cosas, el proceso de planificación de este trabajo abordará las inquietudes que expusieron los Jefes de Delegación durante sus intervenciones, haciendo un llamado a un incremento considerable de las inversiones destinadas a reducir el riesgo.

Se leyó una declaración conjunta de apoyo e intención que los miembros de la Junta para la Supervisión de Gestiones de la EIRD habían elaborado en nombre de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Con ello, se hizo énfasis en la necesidad urgente de tomar acciones a todo nivel de la sociedad con el propósito de lograr avanzar en el campo de la reducción del riesgo. Asimismo, se reafirmó el compromiso de apoyo al sistema de la EIRD para fortalecer su impacto y ampliar su alcance entre el nuevo círculo de socios, al elevar el perfil de la reducción del riesgo de desastres, fortalecer la promoción del tema con las instancias decisorias más importantes, incorporar la reducción del riesgo en la agenda de desarrollo y hacer uso del conocimiento especializado de la multiplicidad de actores involucrados.

Por su parte, el Sr. James Lee Witt, ex Jefe de la Agencia Federal de los Estados Unidos para la Gestión de Emergencias (FEMA), relató una serie de experiencias con las políticas y los proyectos de este país dirigidos a reducir el riesgo de desastres, y se refirió a exitosos ejemplos de participación comunitaria y del sector privado en la sensibilización pública sobre la necesidad de la preparación y la habilitación de las comunidades.

²¹ EIRD/PG/2007/3

²² La membresía del Grupo de Apoyo de la EIRD está abierta a todos los gobiernos que tengan un interés especial en apoyar a la secretaría y al sistema de la EIRD. Este grupo surgió de un grupo de apoyo de las instituciones donantes y no forma parte formalmente del sistema de la EIRD. Suiza presidió este grupo hasta junio del 2007. A partir de esta fecha, Argentina asumió este cargo.

²³ Los miembros del Grupo de Referencia eran el PNUD, la OCHA, la UNESCO, la OMM, el PNUMA, UNICEF, el Banco Mundial, el Consorcio ProVention, la IFRC, la secretaría de la EIRD, el gobierno de Suiza (como presidente del Grupo de Apoyo de la EIRD), la Comisión de la Unión Africana, Ayuda en Acción y el Banco Interamericano de Desarrollo.

²⁴ Los miembros actuales son el PNUD (en representación del Grupo de Desarrollo de la ONU), la OCHA, la OMM, el PNUMA, la IFRC y el Banco Mundial.

²⁵ La FAO, la OIT, la UNESCO, UNICEF, el PMA y la OMS.

Finalmente, el Presidente de la sesión resumió su opinión acerca de la primera sesión de la Plataforma Global. El Sr. Holmes recordó que los objetivos de esta reunión fueron aumentar el nivel de conciencia sobre la reducción del riesgo de desastres, compartir experiencias y aprender de las buenas prácticas, evaluar el progreso en la implementación del Marco de Hyogo, reiterar el compromiso con su implementación, e identificar acciones para acelerar su ejecución nacional y local. El Sr. Holmes presentó un Resumen del Presidente sobre la sesión para su discusión y señaló que se podrían enviar comentarios por escrito sobre el documento una semana después de finalizar la sesión. Se cedió la palabra a los participantes para que discutieran el resumen y, posterior a las intervenciones de los delegados, el Sr. Holmes clausuró la sesión.

Resumen del Presidente

Primera sesión, Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres Ginebra, del 5 al 7 de junio del 2007

La Plataforma Global para la Reducción de Desastres se reunió en sesión por primera entre el 5 y el 7 de junio del 2007, en Ginebra, en calidad de foro mundial de los principales actores interesados en la reducción del riesgo de desastres. La sesión reunió a participantes de los gobiernos, las agencias de las Naciones Unidas, las instituciones financieras internacionales, los organismos regionales, la sociedad civil, el sector privado, y las comunidades científica y académica. Los objetivos de la sesión fueron aumentar el nivel de conciencia sobre la reducción del riesgo de desastres, compartir experiencias y aprender de las buenas prácticas existentes, evaluar el progreso alcanzado en la implementación del Marco de Acción de Hyogo, reiterar los compromisos para su ejecución, e identificar acciones para acelerar su aplicación en los ámbitos nacional y local.

El siguiente es el resumen del Presidente de la sesión, el cual agrupa tres amplios temas. Los participantes tuvieron la oportunidad de incluir sus comentarios en un primer borrador, pero el mismo no es un informe que los participantes hayan acordado y no representa ninguna posición que no sea la propia valoración del Presidente sobre los puntos principales de vista que se expresaron durante la sesión.

Apoyo a los esfuerzos de los países

1. Los participantes expresaron una gran preocupación por el creciente riesgo de los desastres, especialmente en las regiones altamente vulnerables, y por el progreso relativamente lento en abordar este problema e implementar el Marco de Acción de Hyogo. Todavía no vamos rumbo a la consecución del resultado tan codiciado del Marco de Hyogo en términos de una reducción considerable, para el 2015, de las pérdidas que producen los desastres. La necesidad de tomar acciones es más urgente que nunca.
2. Muchos países deberán pasar por un amplio proceso de aprendizaje para desarrollar sus capacidades institucionales básicas, establecer o modificar la legislación y los marcos de sus políticas, proporcionar presupuestos, e implementar plataformas nacionales y planes de acción. Sin embargo, otros países han alcanzado un progreso considerable y han adquirido una amplia gama de experiencias. Por ello, se les exhorta a ayudar significativamente a otros países mediante la socialización de su conocimiento y mejores prácticas, especialmente en materia de legislación y el establecimiento de instituciones, y a través de la donación de fondos y la transferencia de conocimientos especializados. El sistema de la EIRD deberá apoyar el establecimiento de una cantidad de plataformas nacionales para la reducción del riesgo de desastres.
3. Se necesita incrementar considerablemente la inversión en la reducción del riesgo. Los presupuestos nacionales y locales deberán adoptar metas, tal como cierto porcentaje de los presupuestos sectoriales. La coordinación del financiamiento internacional se deberá mejorar y rastrear para cerciorarse de que los proyectos de desarrollo no incrementen de forma inadvertida los riesgos. Asimismo, se deberá seguir de cerca el volumen de inversiones en la reducción del riesgo y medir el desempeño de las mismas en este campo. Los gobiernos y las instituciones donantes deberán prestarle atención al establecimiento de metas de financiamiento para la implementación en el ámbito comunitario, así como de mecanismos especiales para canalizar directamente el financiamiento hacia las comunidades pobres en riesgo y las autoridades locales. Las instituciones donantes deberán desarrollar prácticas comunes de donaciones para la reducción del riesgo de desastres, lo que incluye la adquisición de compromisos a largo plazo, tal como la inversión de porcentajes metas de los presupuestos de ayuda humanitaria.
4. Los países necesitan establecer rápidamente sistemas para seguir de cerca y generar informes sobre sus propios perfiles de riesgo, al igual que sobre la implementación del Marco de Acción de Hyogo, lo que incluye códigos de mejores prácticas, indicadores verificables, puntos de referencia y metas, con el propósito de guiar las acciones y mejorar la rendición de cuentas en torno a los resultados. Como ejemplo, se puede mencionar que algunas naciones se han comprometido a lograr, para el año 2015, la inexistencia de mortalidad en las escuelas. De forma similar, los principales actores en los ámbitos regional e internacional deberán establecer sistemas de rendición de cuentas de sus actividades.
5. El sector privado deberá reconocer su papel fundamental tanto en la generación como en la reducción del riesgo de desastres. Por su parte, los gobiernos y la sociedad civil deberán buscar la participación de este sector y desafiarlo a que ofrezcan mejores herramientas financieras para gestionar el riesgo de desastres, y a contribuir a la reducción del mismo a través de su participación en los debates de las políticas públicas y en la formación de alianzas de trabajo público-privadas.
6. Se está logrando cierto progreso en la integración de la reducción del riesgo de desastres en los marcos y los mecanismos del desarrollo sostenible y de la reducción de la pobreza, al igual que en las herramientas de gestión ambiental. Esto representa una tarea a largo plazo. Los socios de la EIRD deberán buscar medios innovadores para incrementar la participación y el compromiso de los principales actores en el campo ambiental y del desarrollo, lo que incluye a la sociedad civil y a las comunidades. Los socios de la EIRD también deberán elaborar herramientas prácticas para, por ejemplo, identificar factores de alto riesgo y aplicar enfoques de amenazas múltiples.

7. Tanto la focalización como la selección son muy necesarias. Los esfuerzos internacionales deberán concentrarse en los países que se muestren particularmente propensos a las amenazas naturales. La plena incorporación de los esfuerzos deberá dirigirse a sectores, comunidades y grupos específicos que sean especialmente vulnerables, tales como la infraestructura, los sectores de salud y educación, los grupos de bajos ingresos y otros que han permanecido marginados.

Aspecto central del programa

8. Es probable que el cambio climático incremente la frecuencia o la intensidad de eventos climáticos extremos. Los socios del sistema de la EIRD deberán diseminar de forma activa y aplicar las herramientas más relevantes en el campo de la reducción de desastres, a fin de ofrecer apoyo al proceso de adaptación ante el cambio climático, fijando su atención especialmente en los países que se han identificado como los más vulnerables. Los socios de la EIRD también deberán trabajar muy de cerca con los encargados de la formulación de políticas en el tema del cambio climático para así establecer sinergias entre los procesos del Marco de Hyogo y de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, especialmente en lo referente a la implementación en el ámbito nacional. Los socios de la EIRD deberán exhortar a las ONG y a otras organizaciones de la sociedad civil a establecer nexos entre sus actividades de reducción del riesgo y de adaptación. El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático y el sistema de la EIRD deberán colaborar en la elaboración de un informe especial sobre adaptación, reducción del riesgo de desastres y desarrollo sostenible.

9. Muchas ciudades y zonas urbanas son crisoles del creciente riesgo de desastres, pero son pocas las que cuentan con planes activos de reducción de los mismos o de su gestión. La mitad de la población mundial vive en las ciudades y muchas de éstas son vulnerables a los sismos y las tormentas. Algunas ciudades y autoridades locales han ejecutado programas para la reducción del riesgo para, por ejemplo, la conducción de evaluaciones de riesgos sísmicos y en planes de desarrollo urbano. El sistema de la EIRD deberá documentarlos y difundir ampliamente estas iniciativas. Todas las ciudades y las autoridades locales deberán crear y ejecutar un plan para la reducción del riesgo de desastres, lo que incluye planes multisectoriales de preparación con una sólida participación de la sociedad civil.

10. Existe una gran necesidad de emprender actividades de promoción y de educación, con mensajes claros y consistentes que estimulen la toma de conciencia y el apoyo activo de los líderes políticos, los encargados de las gestiones, los grupos profesionales y el público en general. Los socios del sistema de la EIRD deberán fortalecer sus actividades educativas y de promoción, al igual que contribuir de forma activa a la implementación multisectorial de la campaña mundial de la EIRD 2008-2009 para la reducción de desastres, que tratará de los hospitales seguros y que se fundamentará en la campaña del 2006-2007 sobre las escuelas seguras. Se deberá conducir una evaluación crítica sobre los costos y los beneficios económicos y sociales de diferentes medidas dirigidas a reducir el riesgo, partiendo de las redes de los socios de la EIRD, a fin de ofrecer a las instancias decisorias pruebas convincentes para que inviertan en la reducción del riesgo de desastres.

11. Las mujeres han desempeñado papeles importantes en el establecimiento de una cultura de prevención de desastres, especialmente en el ámbito comunitario, pero esto no se ha reconocido así y no se ha utilizado, en su mayor parte, su potencial para reducir los riesgos. Además, las mujeres y las niñas resultan afectadas de forma desproporcionada por los desastres. Los socios del sistema de la EIRD deberán incrementar el grado de concientización y tomar acciones para abordar los factores de género dentro del riesgo de desastres. Particularmente, los socios de la EIRD deberán promover de forma activa la participación y el liderazgo de las mujeres en la reducción del riesgo de desastres.

12. Uno de los desafíos fundamentales dentro de la reducción del riesgo de desastres es aumentar paulatinamente las prácticas ya comprobadas, para que las mismas se apliquen a todas las personas y las situaciones vulnerables, tanto en el ámbito nacional como mundial. Los gobiernos, las instituciones donantes, las comunidades técnicas y profesionales, las organizaciones no gubernamentales y comunitarias deberán cooperar para establecer el nuevo nivel de enfoques sistemáticos que se necesitan. La cooperación regional y los lineamientos y códigos voluntarios multisectoriales pueden desempeñar un papel esencial en la consecución de esta tarea.

13. Las acciones de incremento paulatino deberán fundarse sólidamente en los datos y en los conocimientos científicos y técnicos sobre los patrones y las tendencias de las amenazas y las vulnerabilidades, al igual que en una serie de metodologías comprobadas y acciones prácticas para la reducción del riesgo. Los socios del sistema de la EIRD deberán colaborar para instituir estas bases, a través de la investigación y procesos formales científicos, de asesoría técnica y de evaluación.

El desarrollo del sistema de la EIRD

14. El sistema de la EIRD deberá continuar desarrollándose como un medio multisectorial para promover y catalizar la amplia participación y el establecimiento de alianzas de trabajo para la reducción del riesgo de desastres, y para lograr un compromiso y la cooperación internacional con miras a la implementación del Marco de Acción de Hyogo. Algunos lo han descrito como un movimiento mundial. Se deberán dedicar mayores esfuerzos para fomentar la participación de los socios de desarrollo y otros grupos involucrados, tales como el sector privado, las autoridades locales y las comunidades.

15. El desarrollo de mecanismos regionales y capacidades temáticas del sistema de la EIRD es una tarea importante, a fin de estimular mayores contribuciones para la reducción del riesgo de desastres y ofrecer una mejor orientación y más apoyo a los actores nacionales y locales. Se deberá exhortar el establecimiento de redes temáticas y de la sociedad civil, y se deberán crear nexos entre éstas, con el propósito de lograr un rápido intercambio global de ideas, puntos de vista y buenas prácticas.
16. Los socios del sistema de la EIRD deberán dar el ejemplo al adquirir compromisos y al planificar e implementar actividades conjuntas coherentes, dirigidas a apoyar la reducción del riesgo por parte de los gobiernos y otros actores. El Fondo Fiduciario para la Reducción de Desastres deberá utilizarse para ofrecer apoyo a las labores conjuntas del sistema de la EIRD. Debido a que los Estados miembros de la ONU reconocen cada vez más la necesidad de reducir el riesgo de desastres, se deberá ofrecer apoyo a la secretaría con un presupuesto regular de las Naciones Unidas, y no solo con fuentes extra-presupuestarias.
17. La primera sesión de la Plataforma Global ha demostrado que ésta es un valioso mecanismo para fomentar la comprensión, compartir experiencias, evaluar el progreso alcanzado y renovar los compromisos existentes. Se deberá convocar a estas sesiones cada dos años y cada una deberá fijar su atención en temas específicos. La próxima sesión deberá revisar formalmente el progreso alcanzado en abordar las deficiencias y los retos que se identificaron durante esta reunión de la Plataforma Global, lo que incluye el establecimiento y la consecución de metas específicas.
18. El presidente y la secretaría le darán seguimiento activamente a los puntos de vista que se expresaron durante la sesión, a través de los mecanismos existentes, tales como la presentación de informes ante la Asamblea General y el apoyo a los Estados miembros de la ONU, según sea necesario. Tanto el presidente como la secretaría continuarán fortaleciendo el sistema de la EIRD, al coordinar las próximas acciones que se tomen en torno a los siguientes elementos: un mecanismo asesor que dirija el sistema de la EIRD en el próximo período entre sesiones; el marco de planificación conjunta; el mecanismo asesor científico y técnico; y la intensificación de los procesos y los mecanismos regionales y temáticos. La secretaría de la Estrategia continuará dedicando esfuerzos para elaborar y diseminar información y materiales de orientación que soliciten los gobiernos y otros socios del sistema de la EIRD.



Anexos

Anexo I: Agenda, primera sesión de la Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres

Anexo II: Lista de países y organizaciones participantes

Anexo III: Lista de declaraciones

Anexo IV: Lista de actividades paralelas

Anexo I:

Agenda de la primera sesión de la Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres

Martes 5 de junio del 2007

Sesión plenaria

- 10.00-13.00 1. Apertura
2. Organización de la sesión
- 2.1 Adopción de la agenda
- 2.2 Introducción de la programación (horario) y la documentación relevante
3. Retos y oportunidades en la reducción del riesgo de desastres
- 3.1 Intervenciones de los jefes de las delegaciones
- 15.00-18.00 3.2 Diálogo de alto nivel
- La reducción del riesgo de desastres a través del Marco de Hyogo, como estrategia para el cambio climático
 - La reducción del riesgo de desastres en las zonas urbanas y las megaciudades
 - Retos, costos y oportunidades para implementar la reducción del riesgo de desastres

Actividades paralelas

- 13.15-14.45 -El establecimiento de redes para la reducción del riesgo de sequías
- El financiamiento de riesgos catastróficos: Herramientas y productos
 - La situación del riesgo de desastres a escala mundial
 - La Red Mundial de Incendios Forestales
 - Aplicación y diseminación de los códigos de construcción —Edificios más seguros para un hábitat sostenible
 - Una seria conversación sobre Hyogo, con Ian Davis

Reuniones paralelas

- 8.00-10.00 Reunión preparatoria al taller sobre los mecanismos nacionales (con invitación)

Capacitación de los medios de comunicación

- 9.00-17.00 Capacitación de los medios de comunicación sobre prevención y cambio climático
- 13.15-13.45 Conferencia de prensa
- 18.30 Recepción auspiciada por el gobierno suizo

Miércoles 6 de junio del 2007

Sesión plenaria

- 10.00-12.30 3.1 Intervenciones de los jefes de las delegaciones y de los participantes de alto nivel (continuación)
- Talleres de la sesión
- 9.30-10.00 Sesión plenaria de introducción del taller de los mecanismos nacionales 4.1
- 10.00-12.30 4.1.1 Mecanismos nacionales de coordinación —plataformas nacionales para la reducción del riesgo de desastres
- 4.1.2 Políticas y sistemas legislativos para la reducción del riesgo de desastres
- 4.1.3 La plena incorporación de la reducción del riesgo de desastres en los instrumentos nacionales de desarrollo
- 4.1.4 De los marcos nacionales a la acción local: implementación del Marco de Acción de Hyogo (MAH)

14.30-16.30	4.1.1 Mecanismos nacionales de coordinación —plataformas nacionales para la reducción del riesgo de desastres 4.1.2 Políticas y sistemas legislativos para la reducción del riesgo de desastres 4.1.3 La plena incorporación de la reducción del riesgo de desastres en los instrumentos nacionales de desarrollo 4.1.4 De los marcos nacionales a la acción local: La implementación del Marco de Acción de Hyogo (MAH)
16.30-18.00	Reunión plenaria sobre los talleres de los mecanismos nacionales
9.30-12.30	4.2.1 Educación para la reducción del riesgo de desastres y escuelas más seguras en las comunidades en riesgo 4.2.4 Ecosistemas y gestión ambiental para la reducción del riesgo
14.30-17.30	4.2.2 La reducción del riesgo en las instalaciones y el sector de salud 4.2.3 El fortalecimiento de la reducción del riesgo de desastres a través de la preparación

Actividades paralelas

12.45-14.15	- La Plataforma Internacional de Recuperación – Catalizadora global para una mejor recuperación - Una alianza entre múltiples agencias para el desarrollo y la implementación de sistemas operativos de alerta temprana con un enfoque de amenazas múltiples en los ámbitos nacional y regional: Hacia una cobertura mundial - La reducción del riesgo de desastres y el cambio climático - El uso de imágenes satelitales y los SIG para la reducción de desastres en el ámbito local - La reducción del riesgo de desastres y el aumento de la resiliencia ante los desastres en las ciudades
-------------	---

Reuniones paralelas

9.00-11.00	Reunión del grupo de donantes (con invitación)
14.30-15.30	Reunión consultiva del PIAT (con invitación)
18.00-19.00	El lanzamiento de la Iniciativa de Capacidades para la Reducción de Desastres
18.30-19.30	Reunión del Consorcio ProVention (con invitación)

Capacitación de los medios de comunicación

9.00-17.00	Capacitación de los medios de comunicación sobre prevención y cambio climático (con invitación)
11.15-13.30	Mesa redonda de los medios de comunicación

*Jueves 7 de junio del 2007***Sesión plenaria**

9.30-12.30	5. Evaluación del progreso alcanzado en la implementación del Marco de Acción de Hyogo 5.1. Un vistazo general regional y mundial de la implementación —progreso y deficiencias 5.2. La implementación en las áreas temáticas – progreso y deficiencias
14.30-17.30	6. Plan de acción 2008-2009 del sistema de la EIRD para fomentar la implementación del Marco de Hyogo 6.1 El desarrollo del sistema de la EIRD 6.2 La planificación colaborativa y resultados más importantes para el sistema de la EIRD 2008-2009 6.3. Las alianzas público-privadas
	7. Otros asuntos
	8. Clausura de la sesión por parte del Presidente

Actividades paralelas

9.00-10.30	- Un plan de acción regional sudasiático para los programas y las inversiones en la mitigación del riesgo
9.30-11.00	- La alerta temprana indexada según el clima y protección de los medios de sustento – Un ejemplo de Etiopía
11.15-12.45	- Formas y medios para reducir el riesgo de inundaciones en zonas áridas y un sistema mundial para las inundaciones repentinas - Trabajando para aumentar la resiliencia comunitaria en Asia y el Pacífico: Innovadores esfuerzos de los miembros del IAP y otros actores

- 12.45-14.15 - Herramientas para la gestión de información sobre la reducción del riesgo de desastres
- La alerta temprana y los planes de contingencia entre múltiples agencias
- 12.45-14.15 - La PLANAT – Plataforma Nacional para las Amenazas Naturales de Suiza: Diez años de experiencia sobre la forma de crear y encargarse de una plataforma
- La implementación del MAH en el Caribe: Especial atención a las plataformas nacionales
- 13.00-14.30 - Un incremento en la reducción del riesgo de desastres en los países de Asia occidental y el norte de África (WANA, por sus siglas en inglés)
- La integración de la salud mental y de temas psicosociales a la reducción del riesgo de desastres y el Marco de Acción de Hyogo
- 14.30-16.30 - La preparación para recuperar las fuentes de sustento
- 14.45-16.15 - Por qué la reducción del riesgo en el ganado contribuye a reducir la pobreza y el hambre

Reuniones paralelas:

- 13.00-15.00 El Grupo de Trabajo de la EIRD sobre el Cambio Climático y la Reducción del Riesgo De Desastres (con invitación)
- 14.30-16.30 El grupo temático/la plataforma de la EIRD sobre conocimiento y educación (con invitación)

Medios de comunicación

- 9.00-17.00 Capacitación de los medios de comunicación sobre prevención y cambio climático (con invitación)

Prensa

- 13.00-13.30 Conferencia de prensa

Anexo II:

Lista de países y organizaciones participantes

Estados y gobiernos regionales

Afganistán, Alemania, Angola, Argelia, Argentina, Australia, Austria, Azerbaiyán, Bangladesh, Barbados, Bélgica, Benin, Bielorrusia, Bolivia, Bosnia y Herzegovina, Botswana, Brasil, Bulgaria, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Camerún, Canadá, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Croacia, Dinamarca, Ecuador, Egipto, El Salvador, Emiratos Árabes Unidos, Eritrea, Eslovenia, España, Estados Unidos de América, Estonia, Etiopía, Federación Rusa, Filipinas, Finlandia, Francia, Gabón, Ghana, Guatemala, Guinea, Haití, Honduras, Hungría, India, Indonesia, Irak, (República Islámica de) Irán, Irlanda, Islandia, Islas Turcas y Caicos, Islas Vírgenes Británicas, Italia, Jamahiriya Árabe Libia, Japón, Jordania, Kazajstán, Kenia, Lesotho, Lituania, Luxemburgo, Madagascar, Malawi, Malasia, Maldivas, Malí, Malta, Marruecos, Mauricio, México, Mónaco, Mongolia, Mozambique, Namibia, Nepal, Nueva Zelanda, Nicaragua, Níger, Nigeria, Noruega, Países Bajos, Pakistán, Panamá, Perú, Portugal, Qatar, Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Checa, República Democrática del Congo, República Democrática Popular de Laos, República Dominicana, República Unida de Tanzania, Rumania, Santa Lucía, Santa Sede, San Vicente y las Granadinas, Senegal, Serbia, Somalia, Sri Lanka, Sudáfrica, Sudán, Suecia, Suiza, Swazilandia, Tayikistán, Tailandia, Togo, Trinidad y Tobago, Túnez, Turquía, Ucrania, Uganda, (República Bolivariana de) Venezuela, Yemen, Yibuti, Zambia y Zimbabwe.

Agencias, organizaciones y programas de la ONU

Banco Mundial

Centro de la ONU para Desarrollo Regional (CNUDR)

Comisión Oceanográfica Intergubernamental de la UNESCO (IOC)

Convención de la ONU de Lucha contra la Desertificación (CNULD)

Corporación Financiera Internacional (CFI)

Instituto de la ONU para la Formación y la Investigación (UNITAR)

Instituto para la Seguridad Humana y Medio Ambiente – Universidad de las Naciones Unidas (UNU-EHS)

Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA)

Oficina de Servicios para Proyectos de la ONU (OSPNU)

Organización de la ONU para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)

Organización Internacional del Trabajo (OIT)

Organización Meteorológica Mundial (OMM)

Organización Mundial de la Salud (OMS)

Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO)

Programa de la ONU para el Desarrollo (PNUD)

Programa de la ONU para el Medio Ambiente (PNUMA)

Programa de la ONU para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat)

Programa Mundial de Alimentos (PMA)

Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT)

Voluntarios de Naciones Unidas (VNU)

Entidades regionales

Asociación Iberoamericana de Organismos

Gubernamentales de Defensa y Protección Civil

Centro Asiático para la Preparación en Desastres (ADPC)

Centro Asiático para la Reducción de Desastres (ADRC)

Comisión de Geociencia Aplicada del Pacífico Sur (SOPAC)

Comisión de la Unión Africana (UA)

Comisión Europea (CE)

Comité sobre la Reducción de Desastres Naturales (OASIANDR)

Consejo de Europa (CDE)

Consejo Interestatal de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), representado por EMERCOM

Organización de Estados Americanos (OEA)

Organización Panamericana de la Salud (OPS)

Organizaciones de la Sociedad Civil

Acción Conjunta de las Iglesias (ACT) Internacional
Ayuda en Acción Internacional
Centro de Investigación sobre la Epidemiología de los Desastres (CRED)
Centro de Predicción y Aplicaciones Climáticas de la IGAD para el Gran Cuerno de África (ICPAC)
Centro Mundial para el Monitoreo de Incendios (GFMC)
Consejo Internacional para la Ciencia (ICSU)
Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (IFRC)
Iniciativa sobre Terremotos y Megaciudades (EMI)

Organizaciones expertas adicionales

Agencia del Caribe de Respuesta a Emergencias de Desastres (CDERA)
Alianza Internacional para la Gestión del Agua de Lluvia (IRHA)
Alianza Mundial Entrevista
Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR)
Asociación de Estados Caribeños (AEC)
Asociación Internacional de Ingeniería Sísmica (IAEE)
Ayuda Cristiana
Banco Africano de Desarrollo (BAD)
Care Internacional
Centro de Coordinación para la Prevención de Desastres Naturales en Centroamérica (CEPREDENAC)
Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC)
Centro Internacional para el Desarrollo Integral de las Montañas (ICIMOD)
Centro Internacional para la Gestión de los Desastres y Riesgos relacionados con el Agua (ICHARM)
Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno El Niño (CIIFEN)
Centro para la Preparación en Desastres (CDP)
Centro para la Preparación en Desastres de Bangladesh (BDPC)

Centro sobre Desastres en el Pacífico (PDC)
CityNet
Ciudades Unidas y Gobiernos Locales (CUGL)
Coalición para la Seguridad Escolar Mundial (COGSS)
Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL)
Comité Andino para la Prevención y la Atención de Desastres (CAPRADE)
Comité de ONG sobre Salud Mental
Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR)
Comité Permanente Interagencial (IASC)
Comisión Huairou
Concern Worldwide
Consejo Internacional de Agencias Voluntarias (ICVA)
Consortio de Universidades para la Investigación en Ingeniería Sísmica (CUREE)
Consortio Internacional sobre Deslizamientos de Tierra (ICL)
Consortio ProVenton
Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC)
Coordinación del Sistema de las Naciones Unidas para la Gripe (UNSIC)
Corporación Financiera Internacional (CFI)
Consejo de Educación en Trabajo Social (CSWE)
Cuerpo Médico Internacional (CMI)
Taller para el Desarrollo de Francia (DWF)
Duryog Nivaran
Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)
Fondo de Población de las Naciones Unidas (FPNU)
Foro Económico Mundial (FEM)
Fundación Japón (JPF)
Red de Género y Desastres (GDN)
Gobiernos Locales para la Sostenibilidad (ICLEI)
Groots Internacional
Grupo de observación de la Tierra (GEO)
Grupo para la Reducción del Riesgo de Desastres
Instituto de Estudios sobre el Desarrollo (IDS)

Instituto Internacional de Reconstrucción Rural (IIRR)	Organizaciones Voluntarias para la Cooperación en Situaciones de Emergencia (VOICE)
Instituto Internacional para el Análisis de Sistemas Aplicados (IIASA)	Oxfam Internacional
Instituto Internacional para el Desarrollo Sostenible (IIDS)	Plan Internacional
Instituto Mundial para la Gestión del Riesgo de Desastres (GRD)	RADIX y Red para la Socialización de Conocimiento sobre la RRD
Instituto para la Mitigación de Desastres en toda India (AIDMI)	Red Asiática para la Reducción y Atención a los Desastres (ADRRN)
Instituto para la Transición Social y Ambiental (ISET)	Red de Desarrollo Aga Khan (RDAK)
Instituto Real de Inspectores Colegiados de Londres (RICS)	Red ProAct
InterAction	Risk Red
Instituto Internacional para el Medio Ambiente y el Desarrollo (IIED)	Save the Children
Media 21	Secretaría de la CBN
Mercy Corps	Servicios Católicos de Ayuda (SCA)
Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACDH)	Sociedad Mundial para la Protección Animal (SMPA)
ONG Británicas para el Desarrollo en el Exterior (BOND)	Sociedad Nacional para la Tecnología Sísmica de Nepal (NSET)
Organización Internacional para la Defensa Civil (ICDO)	Soluciones Prácticas (antes ITDG)
Organización Internacional para la Normalización (ISO)	Tearfund
Organización Internacional para las Migraciones (OIM)	Unión Mundial para la Naturaleza (UICN)

Anexo III:

Lista de declaraciones

Realizadas por los países y las organizaciones bajo el punto 3.1 de la agenda: Intervenciones de los jefes de las delegaciones y los participantes de alto nivel

Alemania:	Sra. Ursula Müller, Jefa del Grupo de Trabajo de Ayuda Humanitaria, Ministerio Federal de Asuntos Exteriores
Angola:	Sr. Junior Kotingo Wandick Kavanack, Viceministro del Interior
Argelia:	Declaración escrita
Argentina:	Sr. Luis Tibiletti, Secretario de Seguridad Interior
Australia:	Sra. Carolin Millar, Embajadora
Bangladesh:	Sr. Dhiraj Malakar, Secretario a cargo del Ministerio de Alimentación y Gestión de Desastres en Bangladesh
Botswana:	Declaración escrita
Brasil:	Sra. Luciana Mancini, Misión Permanente de Brasil en Ginebra
Burundi:	Général Major Evariste Ndayishimiye, Ministre de l'Intérieur et de la Sécurité Publique
Camerún:	Sr. Emmanuel Edou, Ministre de l'Administration Territoriale et de la Décentralisation chargé des Collectivités Territoriales Décentralisées
Canadá:	Declaración escrita
China:	Sr. Jihua Song, Director General, Departamento de Asistencia Social y de Desastres, Ministerio de Asuntos Civiles
Colombia:	Sra. Diana Marcela Rubiano, Directora de la Dirección de Prevención y Atención de Emergencias en Bogotá
Comores:	Declaración escrita
(República del) Congo:	Declaración escrita
Dinamarca:	Sra. Marie-Louise Overvad, Embajadora
Ecuador:	Sra. Lorena Cajas, Viceministra, Subsecretaría de Gestión de Riesgos del Ministerio Coordinador de Seguridad de los Frentes Interno y Externo
Egipto:	Sr. Mohamed Fawzi Director, Sector de Gestión de Crisis y Desastres, Centro de Información y de Apoyo a las Decisiones de los Ministros del Gabinete
El Salvador:	Sra. Elda Godoy, Directora General, Ministerio del Medio Ambiente
España:	Sr. Juan Pedro Lahore, representante del Comité Español para la Reducción de Desastres.
Estados Unidos de América:	Sr. James Devine, Asesor Principal del Servicio Geológico de los Estados Unidos.
Filipinas:	Sr. Glenn Rabonza, Administrador, Oficina de Defensa Civil y Oficial Ejecutivo del Consejo Nacional de Coordinación de Desastres
Finlandia:	Sr. Hannu Kyröläinen, Director General, Departamento de Asuntos Globales del Ministerio de Relaciones Exteriores
Francia:	Sra. Louise Avon, Délégué à l'action humanitaire, Ministère des Affaires Etrangères
Ghana:	Sr. Albert Kann Dapaah, Ministro, Ministerio del Interior
(República de) Guinea:	Sr. Mahmoud Camara, Ministre de l'Agriculture, de l'Elevage, de l'Environnement et des Eaux et Forets
Haití:	Sra. Marie Aata Jean-Baptiste, Directora de Protección Civil, Ministerio del Interior
Honduras:	Sr. Hanum Urbizo, Embajador

Hungría:	Declaración escrita
India:	Sr. Bisweswar Bhattachajee, miembro de la Autoridad Nacional para la Gestión de Desastres
Indonesia:	Sra. Siti Aini Hanum, Subdirectora Auxiliar de Datos e Información Ambiental, Ministerio Estatal del Medio Ambiente
Irak:	Sr. Ahmed Abad Alzahra, Director del Ministerio del Medio Ambiente (República Islámica de)
Irán:	Sr. Seyed Mohammad Hashemi, Viceministro de Desarrollo y del Interior
Italia:	Sr. Mainardo Benardelli, Consejero, Ministerio de Asuntos Exteriores
Japón:	Sr. Makio Miyagawa, Representante Adjunto de la Misión Permanente de Japón
Japón:	Sr. Toshizo Ido, Gobernador de la Prefectura de Hyogo
Jordania:	Sr. Hashim Al-Edwan, Gobernador, Ministerio del Interior
Lesotho:	Sr. Motloheloa Phooko, Ministro de Salud y Bienestar Social
Luxemburgo:	Declaración escrita
Malasia:	Sr. Abdul Aziz Mohamed Nazari, Ministro, Departamento del Primer Ministro (República de las)
Maldivas:	Sr. Ismail Shafeeu, Ministro de Defensa
Marruecos:	Sr. M'Hamed Sid El Khir, Conseiller de Monsieur l'Ambassadeur
Mongolia:	Declaración escrita
Mozambique:	Sra. Carmelita Namashulua, Viceministra de Administración Estatal
Nepal:	Sr. Umesh Prasad Mainali, Secretario Nacional, Gobierno de Nepal
Níger:	Declaración escrita
Nigeria:	Sr. Martin Uhomoibhi, Embajador
Noruega:	Sr. Bjorn Johannessen, Asesor Principal, Ministerio de Asuntos Exteriores
Pakistán:	General Farooq Ahmad Khan, Presidente de la Autoridad Nacional para la Gestión de Desastres, Secretaría del Primer Ministro
Panamá:	Sra. Vivian Fernández de Torrijos, Primera Dama de Panamá (Vídeo)
Perú:	General Luis Palomino Rodríguez, Organización y Fortalecimiento de las Plataformas Regionales desde la Perspectiva de las Plataformas Nacionales
República Democrática Popular de Laos:	Declaración escrita
Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte:	Sr. Moazzam Malik, Jefe de la Sección de Conflictos, Asistencia Humanitaria y Seguridad del Departamento del Reino Unido para el Desarrollo Internacional (DFID)
Rumania:	Sr. Victor Paul Dobre, Ministro, Secretaría de Estado, Ministerio del Interior y de la Reforma Administrativa
Senegal:	Declaración escrita
Sudáfrica:	Sra. Glaudine J. Mtshali, Embajadora
Sudán:	Sr. Hussabu Mohammed Abdelrahman, Comisión de Asistencia Humanitaria
Suecia:	Sr. Jan Knutson, Director General, Cooperación para el Desarrollo y Asuntos Humanitarios
Tailandia:	Sr. Apichai Chuajarerhpun, Director General, Departamento de Recursos Minerales
(República de) Tanzania:	Sr. Luke J. Siyame, Oficina del Viceministro, Desastres y VIH/SIDA
Togo:	Declaración escrita
Turquía:	Sr. Mustafa Taymaz, Director General de Asuntos sobre Desastres

Uganda:	Sr. Musa Ecweru, Ministro Estatal de Ayuda, Preparación en Desastres y Refugiados, Oficina del Primer Ministro
(República Bolivariana de)	
Venezuela:	Coronel Antonio Rivero, Dirección de Protección Civil y Gestión de Desastres
Yibuti:	Sr. Yaein Elmi Bouh, Ministre de l'Interieur de Djibouti
ADPC:	Sr. Bhichit Rattakul, Director Ejecutivo <i>ad interim</i> .
ADPC:	Sr. Aloysius Rego, Director, Sistemas para la Gestión de Desastres
Ayuda en Acción:	Declaración escrita
Care:	Declaración escrita
CGLU, ICLEI, CITYNET y EMI:	Declaración escrita
CNULD:	Sr. Arnaud de Vanssay, Experto Asociado, Comité sobre Ciencia y Tecnología (CCT)
Comité de ONG sobre Salud Mental:	Declaración escrita
Duryog Nivaran:	Declaración escrita
IFRC:	Sr. Ibrahim Osman, Secretario General Adjunto
GEO:	Sr. Giovanni Rum, Oficial Principal de Programas, Secretaría del Grupo de Observación de la Tierra
IAEE:	Sr. Hirokazu Iemura, Secretario General, y Sr. Mohsen Ghafory Ashtiany, Director del Instituto Internacional de Ingeniería Sísmica y Sismología (IIEES)
ICDO:	Sr. Eugene Vasiliev, Secretario General Adjunto
ICSU:	Sr. Gordon McBean, Profesor, Consejo Internacional para la Ciencia, Grupo de Planificación sobre Amenazas y Desastres Naturales e Inducidos por el Ser Humano
OIT:	Sr. Alfredo Lazarte Hoyle, Director del Programa de la Organización Internacional del Trabajo sobre Respuesta a las Crisis y Reconstrucción
OMS:	Sr. Samir Ben Yahmed, Organización Mundial de la Salud, Acción de Salud en Crisis, Ginebra
ONU-HABITAT:	Sr. Abdalla Abbas, Director, Oficina de Ginebra
PMA:	Sr. Daly Belgasmi, Director, Programa Mundial de Alimentos, Ginebra
PNUD:	Sr. Ibrahim Thiaw, Director, División de Implementación de Políticas Ambientales (DEPI)
Red de Género y Desastres (GDN):	Sra. Maureen Fordham, Catedrática, Centro del Reino Unido sobre Desastres y Desarrollo
Red de ONG:	Sra. Suranjana Gupta, Representante de la Red Global de ONG
Secretaría de la CMNUCC:	Sr. Roberto Acosta, en nombre del Sr. Yvo de Boer, Secretario Ejecutivo de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático
SMPA:	Larry Winter Roeder, Director de Asuntos con las Naciones Unidas
SOPAC:	Declaración escrita
UE:	Sr. Eckart Guth, Embajador
UNESCO/COI:	Sr. Patricio Bernal, Director General Auxiliar y Secretario Ejecutivo de la Comisión Oceanográfica Intergubernamental
UNESCO:	Sr. Badaoui Rouhban, Jefe de la Sección para la Reducción del Riesgo de Desastres
UNICEF:	Sr. Frederic Spielberg, Programas de Emergencia, Alerta Temprana y Preparación
Unión Africana:	Sra. Rosebud Kurwijila, Comisionada de Economía Rural y Agricultura de la Comisión de la Unión Africana

UNITAR: Sr. Alain Retiere, Coordinador Principal, Programa de UNOSAT

VNU: Sra. Deborah Verzuu, Oficial de Enlace de los Voluntarios de las Naciones Unidas

Anexo IV:

Lista de actividades paralelas (con información de los organizadores de cada una)

Martes 5 de junio del 2007

- Aplicación y diseminación de los códigos de construcción —Edificios más seguros para un hábitat sostenible (Shoichi Ando, CNDR)
- La situación del riesgo de desastres a escala mundial (Maxx Dilley, PNUD)
- El financiamiento de riesgos catastróficos: Herramientas y productos (Saroj Kumar Jha y Francis Ghesquiere, Banco Mundial)
- La Red Mundial de Incendios Forestales (Johann Goldammer, RMIF)
- Una seria conversación sobre Hyogo, con Ian Davis (Jack Campbell, Ayuda en Acción)
- El establecimiento de redes para la reducción del riesgo de sequías (Eric Patrick, PNUD y Pedro Basabe, secretaria de la EIRD)

Miércoles 6 de junio del 2007

- Una alianza entre múltiples agencias para el desarrollo y la implementación de sistemas operativos de alerta temprana con un enfoque de amenazas múltiples en los ámbitos nacional y regional: Hacia una cobertura mundial (Maryam Golnaraghi, OMM y Douglas Pattie, PPAT)
- La Plataforma Internacional de Recuperación – Catalizadora global para una mejor recuperación (Anil Sinha, PIR)
- La reducción del riesgo de desastres y el cambio climático (Antony Spalton, IFRC)
- La reducción del riesgo de desastres y el aumento de la resiliencia de las ciudades ante los desastres (Hossein Kalali, PNUD)
- El uso de imágenes satelitales y los SIG para la reducción de desastres en el ámbito local (Olivier van Damme, UNOSAT)

Jueves 7 de junio del 2007

- Un plan de acción regional sudasiático para los programas y las inversiones en la mitigación del riesgo (Chakrabarti, ASACR y Christoph Pusch, Banco Mundial)
- La alerta temprana indexada según el clima y protección de los medios de sustento – Un ejemplo de Etiopía (Henri Josserand, FAO y Menghestab Haile, PMA)
- Trabajando para aumentar la resiliencia comunitaria en Asia y el Pacífico: Innovadores esfuerzos de los miembros del IAP y otros actores (Christel Rose, secretaria de la EIRD)
- Formas y medios para reducir el riesgo de inundaciones en zonas áridas y un sistema mundial para las inundaciones repentinas (Maryam Golnaraghi, OMM y Mohammad Sadatinejad, secretaria de la EIRD)
- Herramientas para la gestión de información sobre la reducción del riesgo de desastres (Craig Duncan, secretaria de la EIRD)
- La implementación del MAH en el Caribe: Especial atención a las plataformas nacionales (Haris Sanahuja, secretaria de la EIRD)

- PLANAT – Plataforma Nacional para las Amenazas Naturales de Suiza: Diez años de experiencia sobre la forma de crear y encargarse de una plataforma (Walter J. Ammann, WSL)
- La alerta temprana y los planes de contingencia entre múltiples agencias (Everett Ressler, UNICEF e Ian McDonald, PMA)
- Un incremento en la reducción del riesgo de desastres en los países de Asia occidental y el norte de África —WANA, por sus siglas en inglés) (Mostafa Mohaghegh y Tine Ramstad, secretaria de la EIRD)
- La integración de la salud mental y de temas psicosociales a la reducción del riesgo de desastres y el Marco de Acción de Hyogo (Judy Kuriansky, CONGO)
- La preparación para recuperar las fuentes de sustento (Donato Kiniger-Passigli, OIT)
- Por qué la reducción del riesgo en el ganado contribuye a reducir la pobreza y el hambre (Larry Roeder, SMPA)



Naciones Unidas
Estrategía Internacional para la Reducción de Desastres

Secretariat Geneva

Tel. : +41 22 917 8908/8907
Fax : +41 22 917 8964
isdr@un.org
www.unisdr.org

International Environment House II
7-9 Chemin de Balexert
CH 1219 Châtelaine
Geneva, Switzerland

Postal Address:
Palais des Nations, CH-1211
Geneva, Switzerland

Secretariat Africa, Nairobi

isdr-africa@unep.org
www.unisdr.org/africa

Secretariat Asia and the Pacific, Bangkok

isdr-bkk@un.org
www.unisdr.org/asiapacific

Secretariat The Americas, Panama

eird@eird.org
www.eird.org

Secretariat, West Asia and North Africa, Cairo

www.unisdr.org/wana

Platform for the Promotion of Early Warning, Bonn

isdr-ppew@un.org
www.unisdr-earlywarning.org